

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2017-2019

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural

Procesos de recampesinización agroecológica en la sierra norte del Ecuador

Michelle Alejandra Noboa Basantes

Asesora: Myriam Paredes

Lectoras: Flávia Charão Marques y Sara Latorre

Quito, febrero de 2021

A todos los que se fueron, a quienes regresaron y a quienes cambiaron. A todos los que se están yendo pero volverán. A quienes siempre estuvieron ahí. A todos y todas quienes están día a día con la tierra, aman la sensación de los grandes espacios y la cultura de sembrar para alimentar.

## Tabla de contenidos

Resumen .....	VII
Agradecimientos .....	IX
Introducción .....	1
Justificación y pregunta de investigación .....	4
Objetivos: general y específicos .....	6
Contexto del estudio .....	7
Hipótesis de trabajo .....	10
Capítulo 1 .....	11
Estado de la cuestión .....	11
1.2. Herramientas analíticas.....	14
1.2.1. Teoría de la práctica.....	14
1.2.2. El principio campesino .....	17
1.2.3. Recampesinización y sus diversas formas .....	21
1.2.4. La agroecología y su relación con la recampesinización .....	23
1.2.5. Estilos de agricultura .....	26
1.2.6. Pluriactividad.....	27
1.2.7. Los territorios red .....	28
1.2.8. La acción territorial.....	29
Capítulo 2 .....	31
Herramientas metodológicas .....	31
2.1. Revisión de literatura .....	31
2.2. Identificación de fincas agroecológicas de recampesinos .....	31
2.3. Selección de las fincas agroecológicas recampesinas .....	32
2.4. Etnografías y relatos de vida .....	34
2.5. Análisis de los hallazgos en campo .....	35
2.6. Limitaciones metodológicas de la investigación .....	35
Capítulo 3 .....	37
Repaso histórico del campesinado.....	37

El marco constitucional actual del Ecuador, con respecto a las semillas, la soberanía alimentaria y la agricultura familiar .....	40
Capítulo 4 .....	42
Hallazgos en campo.....	42
4.1.1. Miguel y Graciela en la finca “Rosero”. Cosechando los frutos de 41 años de lucha y perseverancia .....	42
4.1.2. Historia de Zulay en la finca “El Rey de los ovos” – Ambuquí. De la marginación de la ciudad al florecimiento personal en el campo.....	50
4.1.3. Erlinda en la finca “El Laurel” – Ayora. Regresando a casa para, el trabajo y la familia en un mismo lugar. ....	61
4.1.4. Aya y Héctor en la Finca “Kurikindi” – Cotacachi. De las torres de Singapur a la chacra andina .....	70
4.1.5. Margarita en la finca “La choza” – Tabacundo. La agroecología, una ventana para la emancipación económica y de género.....	82
4.1.6. Nina e Inty en la reserva Intillacta – Nanegalito. La recampesinización en la conservación, un asunto de coherencia.....	92
4.2. A manera de Síntesis .....	106
Conclusiones .....	112
Anexos .....	116
Lista de referencias .....	130

## **Ilustraciones**

### **Fotografías**

Fotografía 4.1. Finca Rosero, árboles frutales intercalados. ....	46
Fotografía 4.2. Reservorios comunitarios, un antiguo y construcción de dos adicionales,.....	49
El Sitio, Pimampiro.....	49
Fotografía 4.3. La huerta de Ovos de la finca.....	54
Fotografía 4.4. Construcciones rústicas que permiten a la finca diversificarse en otras.....	64
actividades como el agroturismo.....	64
Fotografía 4.5. Banco de semillas de Erlinda.....	66
Fotografía 4.6. Integración de los niños en las actividades de la finca y trueque de mano de obra por alimentación y hospedaje mediante voluntariado.....	78
Fotografía 4.7. Izquierda: Canal de riego de la vertiente La Marquesa. Derecha: baño abonero en una parcela de la comunidad.....	78
Fotografía 4.8. Cosecha del Chawar mishki en la parcela “La Choza”.....	85
Fotografía 4.9. Nina enseñando sobre la biodiversidad del bosque nublado. Red de bosques escuela. ....	103

### **Figuras**

Figura 2.1. Ubicación geográfica de las fincas recampesinas seleccionadas .....	33
Figura 4.1. Línea de tiempo de las contribuciones al territorio apoyadas por la finca Intillacta.....	102
Figura 4.2. Esquema de la situación de las fincas recampesinas en función del margen de ganancia económica, el nivel de pluriactividad, el tamaño de la finca y el tipo de recampesinización .....	112

### **Tablas**

Tabla 1.1. Esquema analítico de la acción territorial propuesta por Sili, 2017 .....	30
Tabla 2.1. Listado de participantes del estudio y su tipo de recampesinización .....	34
Tabla 4.1. Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “Kurikindi”....	81
Tabla 4.2. Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “La Choza”.....	91
Tabla 4.3 Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “Intillacta”.....	105
Tabla 4.4. Estilos de agricultura presentes en seis casos de estudio.....	108

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Michelle Alejandra Noboa Basantes, autora de la tesis titulada “Procesos de recampesinización agroecológica en la sierra norte del Ecuador” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2021

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Michelle', is written over a horizontal line.

Michelle Alejandra Noboa Basantes

## **Resumen**

Esta investigación se pregunta cómo ocurre la recampesinización en el contexto ecuatoriano contemporáneo, cuáles son las relaciones entre teoría y práctica de los actores recampesinos y como el accionar de estas familias influye en un territorio.

Desde ya hace varios años en el campo de los estudios rurales se han venido formulando teorías que advierten la desaparición del campesinado, no obstante el campesinado como actor social no ha desaparecido hasta el momento, en tanto se ha reinventado adaptándose a las transformaciones sociales del continuum urbano - rural. Una de las facetas de este campesinado actual es la recampesinización, entendida como un proceso contra hegemónico en el cual confluyen prácticas modernas y tradicionales, elementos materiales y simbólicos que pretenden interactuar con el mundo natural y a su vez enfrentar el régimen alimentario neoliberal con relaciones basadas en la explotación de los recursos naturales y del modelo de rentabilidad económica.

En este estudio se utilizaron las lentes de la teoría del actor que se refiere a la agencia de los actores que a su vez puede llegar a cambiar estructuras, la recampesinización y su tipología, la agroecología como contexto específico para los casos de estudio. La metodología utilizada en campo fue la etnografía, principalmente la observación participativa y las historias de vida de seis casos de estudio de la serranía norte ecuatoriana, con diferentes características económicas, étnicas, geográfico-espaciales y edafo-climáticas. Se analizaron con el enfoque de la práctica la escala micro de las familias recampesinas, la aproximación a los estilos de agricultura fue utilizada en la escala meso para en análisis de las fincas, y el territorio red y la acción territorial para documentar y reflexionar sobre el accionar de estas familias en el territorio.

Se encuentra que la heterogeneidad de familias recampesinas es amplia, que parámetros como tamaño de la finca, el nivel de instrucción formal o la ascendencia no son un limitante para ser un caso exitoso de recampesinización (entendidos en términos de satisfacción y términos económicos). A su vez, que estrategias como la pluriactividad y la diversificación de la finca son recurrentes en la recampesinización ecuatoriana, en la mayoría de casos, la agricultura no corresponde a la mayor fuente de ingresos económicos de la familia, no obstante, las actividades

complementarias sostienen la actividad agrícola, misma que cumple varios roles importantes para la familia. Por otra parte, se encuentra que los actores recampesinos exhiben competencias efectivas para gestionar las demandas del territorio, dada su proximidad con la ciudad y las relaciones sociales que mantienen en ella.

## **Agradecimientos**

Agradezco a la Secretaría de Educación Superior Ciencia y Tecnología por el financiamiento del programa de maestría en Desarrollo Territorial Rural y a su vez el de la presente tesis.

A Miguel Rosero y Gissela Cabrera, Zulay Hernández y Mariana Castillo, Aya Wada y Héctor Flores, Margarita Torres, Erlinda Pillajo y Nina Duarte, por abrirme las puertas de sus casas, por compartir su filosofía de vida conmigo, por el alimento, la compañía y las labores que hicimos juntos. Muchas gracias. Sin ustedes esto no hubiera sido posible.

Gracias a Javier Carrera, Hilario Morocho y Cecilia Ponce por su atención para conmigo, por brindarme desinteresadamente la información sobre familias que han recampesinado en sus respectivos círculos de acción, por brindarme ideas y sugerencias. A mi primo Saúl por su ayuda con el mapa de este trabajo. A Myriam Paredes por las extensas conversaciones, por los comentarios, opiniones, sugerencias y preguntas, por la paciencia y gentileza que tuvo conmigo en este proceso de aprendizajes, frustraciones y búsquedas.

Agradezco a Flávia Charão, Sara Latorre y María Fernanda López por sus importantes y valiosos comentarios que hicieron que la estructura y contenido de la tesis mejore. A Alexandra Elbakyan por crear la plataforma Sci-Hub, con la cual pude descargar muchos artículos que no hubieran sido accesibles de otra manera. A Javier Vásquez, por su amable y efectiva ayuda en el transporte a los sitios del trabajo de campo.

A mis compañeros de la convocatoria 2017 - 2019 de DTR: Cris, Roci, Fabi, Michael, Sol, Andre, Alejo, Edu, Diego, Mafer, Fer, Anita, por sus pláticas y puntos de vista que hicieron ampliar mis ideas y concepciones sobre las ciencias sociales, la ecología, la política, la vida y la amistad. A mis profesores Thomas, Pere, Cristóbal, María Fernanda y Myriam, quienes marcaron un antes y un después con sus clases, permitiendo reflexiones y autocuestionamiento. De manera especial a mi primo Saúl Noboa por su colaboración en la elaboración del mapa de fincas. A mis tías, Betty, Cecilia y Eugenia por sus ánimos consejos y recomendaciones. A mi suegra Agustina por sus sabias sugerencias y por brindarme generosamente su amplia

experiencia académica en fluidas conversaciones. A mis padres Martha y Juan Carlos por estar siempre ahí con total amor, levantando los desánimos, pendientes de mi salida y regreso de los días de campo. Gracias por ese amor infinito que se ve reflejado en todo momento. A mi compañero de vida Juan Francisco por su ayuda en todos los sentidos: académico, emocional, psicológico y físico, gracias por ser quien me empuja a dar el paso hacia adelante y superar mis prejuicios. Gracias.

## **Introducción**

Esta investigación se enmarca en el debate teórico de la recampesinización como una corriente contrahegemónica colectiva o individual que ocurre en un contexto donde prima la migración del campo hacia la ciudad y la desvalorización de las actividades primarias como la agricultura. En forma más específica se estudian los diversos procesos de recampesinización agroecológica de actores que van hacia la ruralidad, entendiendo a ésta como un conjunto de ideas y nociones de la vida en el campo que superan el rol único de la producción agrícola constituyéndose en “todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de actividades muy diversas: agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio y servicios.” (García Bartolomé 1996, 38 en Cartón de Grammont 2010) y que incluso superan los límites geográfico espaciales de lo rural y periurbano. Así mismo se plantea explorar las motivaciones que originan los procesos de recampesinización, las condiciones a las que se enfrentan los recampesinos y las contribuciones que generan en el territorio una vez que se afianzan en este. En este sentido, la recampesinización es también entendida como la revalorización de una racionalidad campesina de producción y de formas de vida que prioriza la autonomía de la producción, del manejo del tiempo y el autoabastecimiento alimenticio frente a la dependencia de un agente asalariado.

Para abordar el tema de la recampesinización es necesario señalar que, dentro del debate académico sobre la continuidad del campesinado, existen posturas contrastantes. Por un lado, las teorías de la descampesinización de autores como Bernstein en 2001 sostienen que la expansión del capitalismo a escala global continuamente reconforma los procesos de producción y reproducción agrícola y los patrones de inversión y consumo, afectando las fuerzas en el trabajo a nivel de la granja, la familia y los medios de vida rurales, por lo que la reproducción de la agricultura familiar está en peligro. Como resultado, la agricultura familiar y cualquier forma de producción no capitalista se encuentran en un camino lineal hacia la extinción y están destinadas a ser subsumidas por el capital, en otras palabras, el modelo de desarrollo neoliberal y, la cada vez más fuerte, penetración del capital en el sector rural condenan al campesinado a la desaparición (Bernstein 2001).

Siguiendo esta lógica, las formas de producción de pequeña escala utilizando mano de obra

familiar son cada vez más inviables, debido a que las grandes empresas, compiten con precios de venta más bajos, acaparan la tierra, las fuentes de agua e incluso la mano de obra campesina que convierten en proletarizada. Toledo (1992), señala que:

Los campesinos como sector social, con sus modos de producción, sus conocimientos y cosmovisiones, y sus formas de apropiación de la naturaleza, han sido total o parcialmente desplazados de aquellos enclaves del planeta donde el modelo civilizatorio urbano-industrial ha logrado consolidarse (Toledo 1992, 72).

Sin desconocer que existe esta tendencia acentuada de descampesinización en el mundo entero, existen otras corrientes que han colocado su interés y estudios en los procesos contrarios a la descampesinización, académicos como Borrás 2016; Rosset 2006 y Van der Ploeg 2010, Quijano 2000, Van den Berg 2018, Hebinck 2018, entre otros, rescatan, cuestionan y colocan en el debate evidencias empíricas de procesos con este fenómeno de retorno a la ruralidad en donde las relaciones no capitalistas (tales como: trabajo voluntario, mingas y prestameros), formas de producción autónomas combinadas con procesos vinculados a mercados justos o directos son las características importantes, en este sentido, estamos hablando de campesinos que no por ser campesinos, están fuera del mercado y del sistema capitalista, sino más bien, son familias campesinas que han encontrado estrategias para seguir siendo campesinos aún en el voraz sistema de competencia oferta y demanda que el capitalismo proporciona.

También existen fenómenos de recampesinización que no necesariamente están vinculados a procesos de producción autónoma, agroecología u otras semejantes, sino que simplemente adoptan la agricultura como una alternativa económica, dada las condiciones de privación de tierra y medio de producción tales como capital de inversión que atraviesan.

Bengoia en 2003, señala por su parte, que la realidad rural y la campesina ha sufrido transformaciones y que éstas han derivado en efectos como la pérdida de la autonomía, la proletarización, pero también la re-ruralización, esta última con un potencial enorme del rescate del principio campesino.

Es decir, en el medio rural (sin pretender caer en la dualidad de rural y urbano) existen diversos

acontecimientos, grupos que siguen viendo en el campo una forma de extraer riqueza y vivir de ella, grupos que van hacia la ruralidad con el objetivo de desarrollar el territorio, fortalecer una identidad campesina o conservar el medio natural. Todos estos son procesos de recampesinización, no obstante, este trabajo de investigación está enfocado en la recampesinización agroecológica, ya que es un estilo de recampesinización que en Ecuador se encuentra organizado y conformado por redes accesibles a brindar información.

Estas múltiples diversidades que se desarrollan en el medio rural y las evidencias empíricas de re-ruralización y recampesinización hacen que en palabras de Ros y Schneider (2008) señalan que: “El debate sobre la desaparición o persistencia del campesinado ha perdido relevancia. Sin embargo, aún resta comprender a través de qué lógicas, esa formación social consigue reproducirse e integrarse a una sociedad que los oprime y que se transforma al tiempo que profundiza en las relaciones capitalistas de producción”.

Algunas explicaciones a esa interrogante son respondidas en el análisis de la modernización en el sistema agrario mundial, en el cual Van der Ploeg (2018) señala que la idea central del proyecto modernizador de la agricultura se basa en etiquetar a las prácticas agrícolas campesinas como “tradicionales” que rechazan los beneficios de la ciencia y la tecnología, en consecuencia debían quedarse solo los campesinos que estaban abiertos a aceptar los cambios modernizadores, para quienes no querían incorporarse a este nuevo modo de producción estaban las industrias crecientes de las ciudades dispuestas a emplearlos. Por el lado de quienes adoptaron la tecnología les esperaba a continuación la especialización de la producción, ya que la granja mixta e integral era un concepto de la agricultura tradicional. En este sentido (Van der Ploeg 2018, 65) menciona que:

La característica clave de la modernización, tanto en la teoría como en la práctica, fue la construcción de una serie de dicotomías. La dicotomía entre los campesinos y los nuevos empresarios, entre los rezagados y los primeros en adoptar, entre el tradicionalismo y la cultura moderna, entre la agricultura campesina y la agricultura empresarial, entre las granjas pequeñas e ineficientes y las grandes y eficientes. El tiempo jugó un papel clave en todo esto y el proceso se entendió como una fuerza unilineal que solo podía moverse en una dirección: de lo tradicional a lo moderno, de lo pequeño a lo grande, de lo campesino a lo empresarial. Tales procesos fueron

tan claramente evidentes, inevitables y deseables, que no se requirió ninguna justificación adicional.

Es decir, la modernización como la planteó la revolución verde fue un paradigma, un conjunto de ideas que se asumen sin cuestionamiento, en el cual las sociedades campesinas tradicionales no tenían cabida, en este sentido algunas sociedades campesinas han venido manteniendo algunas formas de producción y a la vez han venido estableciendo conexiones parciales con las diferentes formas de modernización que aterrizaron en sus contextos territoriales e históricos.

### **Justificación y pregunta de investigación**

En los últimos veinte años, la industrialización de la agricultura ha contribuido a lo que Quinn-Thibodeau y Myers (2009) (en Vanhaute, Eric, and Hanne Cottyn 2017) llama la monoculturalización del campo en fábricas agroindustriales, la liberalización del comercio agrícola y el mayor control corporativo de la cadena alimentaria mundial (Dibden et al 2009).

El argumento es que la agricultura industrial tiene un patrón centralizado basado en productores corporativos de insumos, procesadores y empresas comerciales, con una producción que está descontextualiza y desvincula los ecosistemas locales y las relaciones sociales (Rosset y Martínez-Torres 2012; Van der Ploeg 2008), resultando en una desconexión de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad y un patrón de acumulación que conduce a la degradación de los paisajes, la biodiversidad y la calidad de los alimentos. Esto se debe a que la agricultura industrial depende de insumos externos provenientes de combustibles fósiles, que tienen un impacto adverso en la biodiversidad (FAO 2007) a través de la degradación de los servicios de los ecosistemas, la contaminación de agroquímicos y fertilizantes y la generación de gases de efecto invernadero.

En el contexto de crisis global, cambio climático y deterioro del ambiente, existen pocos estudios que visibilicen los esfuerzos de actores sociales por cambiar el paradigma de la rentabilidad económica por encima de todo, hacia uno que busca la sustentabilidad y la racionalidad del uso de recursos. Es así que, en su mayoría, los estudios de las transformaciones del medio rural se han centrado en analizar procesos más frecuentes como la descampesinización, producto de este

sistema de agricultura industrial, pero no las alternativas contrarias a esta.

En este sentido, es necesario superar el vacío de los estudios empíricos por investigar los promedios o casos más frecuentes, y considerar transformaciones que ocurren en la sociedad y que muchas veces pese a tener todas las posibilidades en contra, consiguen reproducirse socialmente bajo un paradigma diferente al del desarrollo convencional.

En este contexto, surge la pregunta: ¿cuál es el problema de que haya demasiado interés en la descampesinización y no se tomen en cuenta estos otros procesos? Los procesos de descampesinización han sido mayoritariamente descritos y analizados, sin embargo enfocarse únicamente en ellos, hace que se pierdan de vista posibilidades viables de desarrollo endógeno que constituyen alternativas de soluciones a problemas centrales como: la degradación de suelos, la pérdida de la diversidad de recursos genéticos y la calidad de los alimentos, que vienen siendo practicadas por campesinos agroecológicos, por esta razón se considera relevante estudiar los procesos de recampesinización, de manera particular aquellos que manejan su producción bajo el enfoque de la agroecología.

La continuidad de la agricultura familiar y los procesos de desarrollo rural que son impulsados por campesinos, a pesar de las mencionadas tendencias globales de descampesinización, plantean una serie de preguntas sobre si estos procesos son inevitables o evolucionan linealmente o se manifiestan globalmente de manera similar y con intensidades similares. ¿O al mismo tiempo están ocurriendo la descampesinización, los procesos de recampesinización y semi-proletarización? Si es así, la agricultura campesina es lo suficientemente robusta, resistente e innovadora para contrarrestar estas tendencias globales y reelaborar sus efectos mediante la creación de nuevas formas de utilización de recursos, dependiendo de los tipos de interacción entre los recursos sociales y naturales que tiene la población rural (Hebinck et al 2018).

Esta tesis se propone ir más allá de la agricultura per sé y aceptar que la cultura y los límites de la naturaleza se difuminan de muchas maneras diferentes (Croll y Parkin 1992). Hay evidencia de que los medios de vida rurales dependen más que solo de la agricultura (Vandermeer y Perfecto 2012; Toledo 1990). Sin embargo, no solo las fuentes monetarias “externas” como las

pensiones, las remesas o el ingreso laboral de los migrantes desempeñan un papel, sino también la recolección en el medio natural y el aprovechamiento de los servicios ecosistémicos, las redes de enseñanza aprendizaje, son parte de las estrategias de vida que el campesino adopta y reinventa para permanecer (Henbinck et al 2018).

Algunas de las preguntas que se han planteado, están relacionadas con comprender mejor ¿De qué manera las personas se recampesinizan en la sierra norte del Ecuador, como logran producir y reproducirse dada la presencia de la tendencia opuesta de migración campo - ciudad?, ¿Cuáles son las características de estos procesos de recampesinización?, ¿Qué motivaciones llevaron a los actores sociales a entrar en un proceso de recampesinización?, ¿Qué condiciones presenta el proceso de recampesinización, tanto en las esferas económicas, ecológicas como sociales y políticas en Ecuador?

Analizar cómo, bajo un régimen de neoliberalismo y globalización, una forma de transformación agraria a través de un proceso de recampesinización es relevante y representa un modelo diferente de desarrollo y forma de vida. La necesidad de comprender en que forma estos procesos contradictorios se debate es una parte importante de la justificación de esta tesis.

### **Objetivos: general y específicos**

#### **General**

Estudiar las condiciones y motivaciones de los actores para entrar en procesos de recampesinización agroecológica en la ruralidad de la sierra norte ecuatoriana.

#### **Específicos**

Caracterizar las formas diversas de recampesinización agroecológica en la sierra norte ecuatoriana.

Analizar y discutir las racionalidades y las prácticas de las familias alrededor de la recampesinización agroecológica, sus estrategias de producción y reproducción.

Examinar el involucramiento de actores recampesinos en los ámbitos de organización de su territorio.

## Contexto del estudio

En el contexto ecuatoriano, al igual que en muchos países de América Latina, la migración de campesinos a la ciudad en busca de otros sustentos de vida más promisorios es alarmante, con ello el número de agricultores, especialmente jóvenes, en las zonas rurales está disminuyendo notoriamente, según datos del Banco Mundial en 2017 la población rural del Ecuador se redujo del 66,12 % al 36,33 %, casi a la mitad, en sesenta años (1960 – 2017).

La situación campesina en el Ecuador no ha dejado de ser precaria, desde 1964 con la reforma agraria, se produjo una alta fragmentación de la tierra denominada minifundización, especialmente en la región Sierra. Posteriormente, en 1973 ocurre la segunda reforma agraria que trae consigo lineamientos legales más estrictos, tales como que al menos el 80% del predio debe ser explotado para no ser sujeto de afectación y confiscación de la tierra. Otra causante de expropiación era la existencia de relaciones no salariales al interior de las haciendas (Jordan 2003, 290).

Al respecto de las reformas agrarias (Carrillo García 2016, 122) señala que:

Las reformas agrarias cambiaron parcialmente la estructura social, suscitaron una incipiente representación política a la población indígena y marginada; aceleraron las bases del proyecto de la economía neoclásica cuyo santo grial era, como continúa siendo, el crecimiento económico, aunque esto supusiera expulsar de los campos a campesinos cuyas raíces genealógicas se hundían en los tiempos pretéritos de los Andes.

Al igual que en muchos países de América Latina las reformas agrarias tuvieron un trasfondo económico, como señala Carrillo en 2016, el propósito fue transformar al campesino en un consumidor más, es decir que deje las relaciones paternalistas y precapitalistas del huasipungo y la hacienda y se convierta en un productor agrícola del tipo *farmer* para que consuma y venda mercancías. Se conoce que esa relación de intercambio siempre fue y es desigual, ya que los productores agrícolas comercializan bienes no diferenciados, pero consumen productos de manufactura y servicios. En el 73 el Ecuador estaba gobernado por el militar Guillermo Rodríguez Lara, y con los inicios de la explotación petrolera y en el país por primera vez la agricultura ocuparía el segundo lugar en el rubro de ingresos, el primero lo ocuparía el petróleo.

Los procesos de reforma agraria si bien aumentaron el número de unidades productivas no mejoraron los niveles de concentración de la tierra y tampoco representaron un cambio positivo para las mayorías campesinas. Aún en la actualidad la concentración de la tierra en el país tiene un coeficiente de Gini del 0.81 (ESPAC 2012) considerado como alto. Por otra parte, la cantidad de minifundios representa el 81.7% del total de unidades productivas (INEC 2008), en este sentido tenemos un campesinado con poca tierra, lo cual impide en cierta forma, que la agricultura sea su única actividad de sustento. Otra tendencia que se observa sobre todo en los sectores rurales más pobres, es la feminización del campo ocurrida por la migración temporal de los hombres hacia otros espacios que ofrecen mayores réditos económicos por la venta de su mano de obra (Houtart 2016), no obstante Martínez (2013) abre el debate sobre la feminización del campo al señalar que en el caso ecuatoriano, la encuesta de condiciones de vida de 2006, evidencia que en el sector rural, el porcentaje de la población económicamente activa masculina es superior a la femenina en más de setenta puntos porcentuales, lo que podría a su vez ser contrastado con los procesos migratorios en los cuales puede reflejarse que si bien existe más PEA masculina que femenina en lo rural también es esta población masculina quien migra en su mayoría a la ciudad o al trabajo agrícola temporal, es decir al momento de realizar la encuesta puede ser que la población masculina esté presente o se la menciona pero en la cotidianidad son las mujeres quienes se quedan al frente de las unidades productivas.

Por otro lado, las políticas públicas que se han implementado alrededor del sector agrario presentan un enfoque mayoritariamente productivista, es así que institutos como el Nacional de investigaciones Agropecuarias INIAP, ha formulado sus planes de investigación enfocados en el incremento del rendimiento, la resistencia a plagas y enfermedades, mediante variedades mejoradas y el uso de tecnologías de bajo costo siempre enfocadas en el aumento de la productividad y muchas de ellas, especialmente en la región costa, orientadas hacia grandes extensiones (Chamorro 2017).

Si bien estos planteamientos son importantes en el desarrollo del sector agrario, no son los únicos y tampoco los decisivos a la hora de permanecer en el campo o retornar a él. Existen otros factores socioeconómicos, como la falta de servicios, falta de acceso a mercados, la inestabilidad de precios, las altas tasas de crédito y la dependencia de insumos externos para la

producción lo que ha originado que este fenómeno de migración campo – ciudad aumente progresivamente.

En el sistema alimentario ecuatoriano el campesinado como actor político y económico que provee los alimentos básicos de la dieta nacional juega un papel importante. En Ecuador más del 64% de alimentos de consumo local son producidos por la agricultura familiar campesina (FAO 2018), de esta forma la diversidad de productos que vienen de la agricultura familiar campesina obedece a la cultura gastronómica de sus habitantes y proveen de seguridad y soberanía alimentaria al país. Debido a su intensidad de mano de obra, las granjas familiares proporcionan empleo a un número mucho mayor de personas por unidad de tierras agrícolas que las unidades agrícolas intensivas en capital y de gran escala (Hebinck 2018). En este sentido es importante que, desde los ámbitos políticos y académicos, se promueva la continuidad y fortalecimiento de los sistemas campesinos como una alternativa viable, redistributiva y sustentable en el tiempo, tanto para el consumo como para la producción.

En esta coyuntura del país, surgen nuevos actores tanto colectivos como individuales que ven en la zona rural una forma de establecer su vida. Estas redes de recampesinos y sus acciones en territorios rurales de Ecuador aún no se han estudiado detenidamente. En este sentido esta investigación apunta a contribuir, en sus limitaciones, a corregir esa brecha de conocimiento, así como a comprender las articulaciones de los recampesinos en el contexto más amplio de los movimientos mundiales campesinos, defensores del agua, semillas, soberanía alimentaria, entre otros.

Es importante señalar que las provincias de Pichincha e Imbabura, donde se localiza la zona de estudio, ofrecen más posibilidades de comercializar los productos debido a la proximidad con las ciudades de Quito, Ibarra y Cayambe. Es así que en estas provincias es donde mayor cantidad de procesos de comercialización se llevan a cabo, 47 de las 153 ferias agroecológicas de la región Sierra se llevan a cabo en Pichincha y el 71% ocurren en las parroquias urbanas como Quito, Sangolquí y Cayambe (Daza y Peña 2014).

En lo que respecta a procesos de producción agroecológica del Ecuador, son Pichincha, Azuay y Loja aquellas provincias con porcentajes más altos (Daza y Peña 2014). En un estudio sobre producción agroecológica llevado a cabo en Pichincha, Daza y Peña (2014) identifican tres tipos de productores agroecológicos: los intensivos, minifundistas o pequeña agricultura periurbana y productores de pluriactividad. No obstante, aunque existen diferencias, también convergen en algunos puntos como son: poco acceso a la tierra (predios de 100 m<sup>2</sup> a 5 ha.), la mano de obra que ocupan es familiar y en ocasiones contratan personas externas para actividades puntuales y temporales, la dinámica de comercialización se mueve en los circuitos cortos y el intercambio, los ingresos económicos de la familia los componen el trabajo en la finca e ingresos extra provenientes de la venta de fuerza de trabajo en el mercado laboral.

### **Hipótesis de trabajo**

En la ruralidad de Pichincha, así como hay una evidente desagrarización en el territorio también existen procesos de recampesinización, las formas de producción dentro de las fincas no son completamente agrarias, sino que existe pluriactividad y diferentes fuentes de ingreso, lo cual permite a las familias campesinas reproducirse pero además conservar su condición campesina de autonomía en la producción, misma que se destina al autoconsumo, venta de excedente, en algunos casos y a formas no capitalistas de relacionarse con sus homólogos.

En el contexto de la sierra norte los procesos de recampesinización parecen estar favorecidos por la proximidad a la ciudad de Quito. También pareciera que están relacionados a alternativas de producción ecológica, comercio justo. Quizás las motivaciones para recampesinizarse están ligadas con el modo de vida campesino que les permite un cierto grado de autonomía en el uso de su tiempo y sus energías, condiciones de ambiente más saludables, mejorar la calidad de su alimentación entre otras. Los actores entonces estarían interesados en generar dinámicas territoriales más comunitarias, o al menos en tener una influencia en su entorno territorial para tener una mejor calidad de vida desde el punto de vista económico, social y ecológico.

## Capítulo 1

### Estado de la cuestión

La recampesinización es un fenómeno social que cada vez va tomando más fuerza. En el mundo hay diversas experiencias de recampesinización, en algunos casos de personas asalariadas rurales que en la lucha por el acceso a la tierra y su conquista han conseguido apropiarse colectivamente de espacios y producir de forma autónoma. Tal es el caso del movimiento de los trabajadores sin tierra (MST) de Brasil, un proyecto popular de transformación social y territorialización, a través de una práctica organizativa que promueve la educación popular, la construcción de liderazgo entre sus miembros, y la reconstrucción de las relaciones naturaleza y sociedad a través de prácticas agroecológicas (Karriem 2009, 325).

(Phillip McMichael 2006, 414) señala:

Al tratar de reconstituir lo “rural” como una base cívica a través de la cual se critica la narrativa del desarrollo brasileño, el MST desarrolla formas cooperativas de trabajo rural, reproduce alimentos estables para los trabajadores pobres y ofrece seguridad de medios de vida a los desempleados urbanos. Esta nueva política campesina se conecta a sí misma, no solo con otros movimientos agrarios e indígenas, sino también con aquellos unidos por las exclusiones del modelo neoliberal.

Por otra parte, también en Brasil, los estudios de Fernandes y Moyo señalan que hay dos formas de recampesinización: la primera ocurre por la lucha por la reforma agraria y de la tierra (Fernandes 2013; Moyo 2007; Moyo y Yeros 2005), que se produce principalmente a través de las acciones de los movimientos campesinos. La segunda ocurre a través del mercado capitalista a través de la compra y venta de tierras, que también puede promoverse mediante políticas públicas como las implementadas con el apoyo del Banco Mundial en varios países (Sauer y Pereira 2006).

Continuando con los casos de América Latina, Domínguez en 2012 analiza las transformaciones Agrarias en Misiones - Argentina y encuentra un proceso de recampesinización en el cual está anclado en la recomposición de unidades productivas y domésticas, con productores directos que

se encuentran organizados bajo una lógica de control de sus actividades tiempo y espacio y que perseveran por mantenerse con relativa independencia del mercado capitalista (no compran ni venden fuerza de trabajo), producen alimentos pero a su vez mantienen una variada gama de oficios, en resumidas cuentas son conscientes de su existencia como actor político y sus esfuerzos van encaminados a la autonomía no en el sentido esencialista sino a la autonomía buscando salir de las condiciones precarias que el capital ofrece a los campesinos o a los productores de mercancías no diferenciadas.

Continuando con los estudios de la región, Van der Ploeg en 2012, analiza como un proceso de penetración del capital de la agroindustria aldonera y ausencia del Estado, sumado a la división parcelaria con forma de propiedad individual en las comunas de Catacaos del norte peruano, activaron al campesinado a través de esfuerzos para mantener la autonomía frente al mercado, aumentar las formas no monetarias de obtener insumos y mano de obra, y aumentar tanto la producción de subsistencia como los ingresos no agrícolas.

Dependiendo del contexto, los procesos de recampesinización pueden ser muy variados y hasta cierto punto contrastantes, por ejemplo, en el valle de Mezquital - México, Contreras - Román (2018), analiza un proceso de recampesinización forzado, debido a un retorno migratorio desde Estados Unidos, en la crisis del 2007. En este caso de estudio las familias acogen a los retornados y “tierra constituye el refugio de los migrantes retornados en condición de retorno descapitalizado” (Contreras Román 2018, 49) lo cual ha posibilitado lo que el autor denomina recampesinización forzada, que probablemente no ofrece unos ingresos adecuados pero que está ahí como un recurso que en tiempos de crisis aún es capaz de alimentar.

En los países desarrollados como Canadá, también ocurren procesos de recampesinización, en el cual el gobierno del estado de Manitoba, impulsa un programa de recampesinización para jóvenes de entre 20 y 30 años que quieran acceder a tierra a cambio de cuidarla y trabajarla de manera armónica con el contexto ecológico de la zona. En este estudio realizado por Leonard en 2015 se indagaron las motivaciones para entrar en un estilo de vida campesina, las respuestas de la mayoría de los encuestados estuvieron relacionadas con el deseo de vivir un estilo de vida más

justo y sostenible. En segundo lugar, se reflejaron sus deseos de poder acceder a comida local fresca y sana.

Evidentemente los procesos de recampesinización en países desarrollados tienen otros matices y es fácil encontrar que el estado tiene un papel protagónico que favorece dichos procesos. La lucha por la tierra no es necesaria en estos contextos donde los gobiernos se han preocupado en dar una salida de vida a poblaciones de jóvenes.

En países poscoloniales del África como Zimbabue, la reforma agraria rápida ocurrió en los recientes 2000 y colocó en el debate, cuál sería el modelo de producción más apropiado para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. En este sentido, Chigumira (2014) realizó un estudio examinando las prácticas cotidianas y las estrategias de subsistencia de los receptores de tierras, su relación con el entorno físico y las razones subyacentes para actividades de uso de la tierra, en el cual encontró que el nivel de pluriactividad de las familias es alto pero que la integración del núcleo familiar no se ve afectada, al contrario la minería artesanal del oro les ha otorgado una posibilidad de mantener la tierra y las prácticas agrícolas. Como podemos ver los contextos en los que ocurre la recampesinización son muy determinantes a la hora de tomar decisiones relacionadas con las estrategias de vida y estilos de agricultura, conceptos que abordaremos en el marco conceptual, en el capítulo dos.

En términos globales, Hebinck (2018) sugiere que la tendencia analítica y empírica más significativa de la recampesinización muestra que los agricultores están ampliando la base económica de sus fincas convirtiéndolas en multifuncionales, combinando la agricultura con otras actividades igual de coherentes como la producción de manufacturas con materias primas de la finca, el agroturismo, el turismo científico, la conservación del paisaje, incluso la educación posibilitando estas fincas como espacios interactivos de aprendizaje. Esto ha permitido sostener los sistemas de producción y reproducción campesina, reduciendo los gastos, los insumos y aumentando el ingreso. Es decir, las economías recampesinas tanto en la teoría como en la práctica son economías de alcance en lugar de economías de escala (Van der Ploeg 2018). En este sentido, las economías recampesinas y sus procesos de reproducción están más relacionadas

con un reposicionamiento contemporáneo del actor campesino, que tiene otros recursos, nuevas alianzas, acuerdos y potencialidades para establecer una vida digna en el campo.

## **1.2. Herramientas analíticas**

Para entender la heterogeneidad del campesinado propuesta por Van der Ploeg y dentro de éstas las formas de recampesinización, se necesitan herramientas analíticas, en este sentido propongo utilizar la teoría de la práctica y la teoría de estilos de agricultura para generar una discusión sobre los procesos de recampesinización basado en diferentes estrategias que serán utilizadas transversalmente en el análisis tales como: la pluriactividad o la sustentabilidad ecológica entre ellas la agroecología y el ecofeminismo.

### **1.2.1. Teoría de la práctica**

La teoría del actor (Long 2007) y la teoría de la práctica (Schatzki, Knorr y Von Savigny 2001) son acercamientos teóricos que tienen como propósito estudiar la heterogeneidad social y la diversidad de estrategias prácticas para enfrentar las estructuras de poder en la cotidianidad. La teoría del actor social plantea un acercamiento desde la agencia no desde la estructura, analiza las relaciones desde lo micro hacia lo macro (Long 2007). La teoría de la práctica propone un diálogo entre las estructuras sociales y la agencia del actor social (Schatzki et al. 2001).

Esta teoría de la práctica surge de una necesidad de dar respuestas analíticas, en la sociedad contemporánea. Las teorías de las que se alimenta vienen de la teoría de la estructura propuesta por Giddens (1979) en la cual se argumenta que existe una interacción permanente entre la estructura y la agencia, sosteniendo que las ciencias sociales no deben estudiar las vivencias de los actores en forma individual, tampoco la totalidad societaria como estructura, sino en las prácticas sociales ubicadas en el espacio y tiempo. Para efectos del presente estudio se profundizará en la agencia y la práctica. La agencia como base para la producción de diferencias, argumentando que el cambio es un proceso negociado en el que los actores hacen uso de su agencia propia y adaptan los recursos disponibles, según su criterio, estrategias y objetivos de vida. Es decir, el actor social (campesino) no es un receptor pasivo, de los recursos ofertados por el medio externo ni tiene una idea uniforme de desarrollo o progreso. Sino que el actor también va estructurando, va haciendo prácticas para cambiar la estructura, a través de una interacción

constante entre estructuras y agencias a lo largo de un periodo de tiempo.

Por otro lado se utilizó el marco conceptual de la Teoría de la práctica cuyo propósito es superar el enfoque dicotomista de agencias versus estructura o interior versus exterior o realidad local versus global o natural versus social, es decir todas las posturas puras que en la realidad no ocurren, como respuesta a estos dilemas la teoría de la práctica la cual promulgan una ontología social distinta: lo social es un campo de prácticas corporales, materialmente interconectadas, organizadas centralmente en torno a entendimientos prácticos compartidos (Schatski 2005). Las acciones, por ejemplo, están integradas en las prácticas, al igual que los individuos se constituyen dentro de ellas. El lenguaje es un tipo de práctica discursiva y, por lo tanto, un fenómeno de práctica, mientras que las instituciones y las estructuras son efectos de ellas (Schatski 2005).

Como señala Hebinck y colaboradores en 2018, los procesos de cambio no avanzan a lo largo de trayectorias lineales o preestablecidas el desarrollo se presenta como caótico, multifacético, heterogéneo y, a menudo, contradictorio. De manera similar, la globalización no debe considerarse como un proceso de arriba hacia abajo o algo que simplemente se impone a las personas y los lugares, sino que la globalización es un proceso que se reproduce a través de prácticas sociales y a través de lugares translocales (Woods 2007). Los actores locales tienen la capacidad de configurar y reelaborar los resultados de la globalización al capturar, manipular, resistir y subvertir redes y procesos globales y al iniciar sus propias conexiones translocales (Arce y Long 2000; Long 2001).

El 'enfoque de la práctica' puede, por tanto, ser demarcado como todos los análisis que desarrollan una descripción de las prácticas, ya sea el campo de prácticas o tratan el campo de prácticas como el lugar para estudiar la naturaleza y la transformación de un tema determinado (Schatski 2005). La unidad básica de análisis es la práctica. El enfoque analítico no se coloca en el sistema social ni en la agencia individual, sino en el otorgamiento de agencia y estructura en la práctica (Schatzki et al. 2001).

La teoría del campo de las prácticas propone que la persistencia en el mantenimiento de las

prácticas y transformación de la vida social se basa centralmente en la inculcación exitosa de los conocimientos prácticos incorporados. El cuerpo llama la atención en la teoría de la práctica como el punto de encuentro común de la mente, la actividad individual y la actividad de la sociedad (Schatski 2005). Latour (2005) añade un componente más al señalar que la naturaleza y la sociedad se coproducen en la práctica a través de redes socio materiales de agencias humanas y no humanas, incorporando este agente no humano que también es necesario considerar dentro del enfoque de la práctica. Es decir, las alineaciones naturaleza-cultura no son políticamente neutrales. Incorporan valores y puntos de vista construidos de manera particular, que están incorporados en constelaciones de poder particulares que a su vez pueden intervenir e impactar en las alineaciones naturaleza-cultura (Latour 2005; Mol 1999 en Van der Berg et al. 2018).

El anterior planteamiento nos lleva a pensar en la propuesta de los *embodiments* o encarnaciones que se refieren a las formas en que los cuerpos se construyen en las prácticas (Carolan 2011). La concepción de las prácticas como corporizadas son una colección de actividades humanas mediadas materialmente y organizadas en torno a un conocimiento práctico compartido. Hablar de *embodiments* también es una propuesta que puede ser aplicada al cuerpo entendido como un colectivo, en este sentido podemos ver que los colectivos como tal también son cuerpos que mediante sus prácticas diarias van cambiando, en palabras de Galeano (1989) “al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”.

En definitiva, los teóricos que proponen la teoría de la práctica lo hacen buscando superar la dualidad de la agencia individual y la operación de marcos normativos estructurales o institucionales como principales explicaciones de las dinámicas sociales. En este sentido, (Schatzki 2002, 87) define el concepto de práctica como “un conjunto de acciones y dichos abiertos de evolución temporal que están ligados por entendimientos prácticos, reglas, estructura”. Para fines analíticos Rekwitz (2002) y Schatzki (2002) proponen que las prácticas son formas de hacer o decir espacio temporal, soportadas en tres elementos que coexisten activamente, estos son: las competencias, el sentido y las materialidades.

Las competencias se refieren a los conocimientos, saberes y habilidades, es decir intelecto y luego experiencia de saber cómo ejecutar una práctica. Estas competencias están generalmente

corporizadas, integradas a la memoria corporal, además pueden estar formalizadas por reglas, recetas, manuales o documentos que les permiten persistir en tiempo y generaciones (Ariztía 2017).

El sentido en realidad es una pluralidad de aspectos tales como valoraciones, principios, repertorios culturales, nociones de lo bueno y lo malo, creencias, significados emociones y otras subjetividades, sobre las cuales se establece la razón de hacer una práctica y que finalmente son los motores que promueven las prácticas como tal. Generalmente ocurren antes que las materialidades y las competencias porque están en el ámbito intangible y primigenio de una práctica como tal. Adicionalmente, los teóricos de la práctica señalan que no es extraño que varias prácticas pueden compartir un mismo sentido.

El tercer elemento corresponde a las materialidades que se encuentran en el plano de lo tangible y que se refieren a las herramientas, infraestructuras, recursos y todos los objetos y seres vivos que contribuyan a la ejecución de una práctica. En este sentido, las materialidades son consideradas como parte constitutiva de las prácticas, no como un elemento externo a estas (Ariztía 2017).

En términos metodológicos, el enfoque de la práctica apuesta por un enfoque interpretativo basado en metodologías como la descripción densa, etnografía, estudios de caso en profundidad o combinaciones de los mismos (Schwartz-Shea 2006).

### **1.2.2. El principio campesino**

Para comprender el principio campesino y sus racionalidades, es importante abordar el tema de las ontologías como premisas para reflexionar sobre las diferentes miradas de la realidad tal como la percibimos. En este sentido, Do Santos (2009) nos propone pensar que la transformación social es un conjunto de procesos dinámicos, muchas veces simultáneos que se recrean constantemente y que en el fondo no constituye una meta sino el camino por el cual transitamos. Por otra parte, Do Santos (2009) señala que el tema de la justicia social a la cual se propende llegar requiere de una justicia cognitiva, en este sentido ahonda en el reconocimiento y valoración de formas de vida, conocimientos, prácticas y saberes que no se enmarcan necesariamente en las ontologías hegemónicas del mundo globalizado en que vivimos.

Es complejo tener una idea clara de la dimensión teórica del campesino y su carácter, por este motivo, abordaré con base a varios autores el concepto de campesinado, inclusive opuestos en sus posturas sobre este concepto. Por un lado, Shanin (2008) distingue tres características del campesinado: una involución agrícola y económica del campesinado, que se expresa en una situación de pobreza que muchas veces no se resuelve por su misma cuenta.

Por otra parte también, se registran procesos de creación y recreación campesina y finalmente, la capacidad del campesinado de adaptarse a nuevas condiciones, que le permiten la continuidad de su existencia. Es importante recalcar estas perspectivas negativas de la condición del campesinado porque, es la visión de una mayoría sobre todo urbana y, por otra parte, es de alguna forma el estigma al cual se enfrentan las familias y/o colectivos campesinos. No obstante, las familias recampesinas o nuevos campesinos rompen con esta visión arcaica que propone Shanin, esta nueva perspectiva de campesinado es un concepto que no se ha creado en la academia sino en la práctica y un ejemplo de esto son las historias de vida que veremos más adelante.

Para complementar esta visión, hasta cierto punto peyorativa, del campesinado por parte de la academia, Li en 2010 señala que existen procesos simultáneos de desacreditación y regeneración campesina, que se articulan entre sí de formas complejas, dando lugar a una pluralidad de formas y un amplio espectro de vías de desarrollo. De esta manera, el campesinado se reconstituye continuamente.

El debate alrededor de la caracterización y condición del campesinado tiene larga data, sumado a esto en países latinoamericanos como el nuestro, se insertan otros elementos que complejizan el análisis, por ejemplo, la cuestión campesina frente a la cuestión indígena o la cuestión de autonomía territorial materializada en comunas (Domínguez 2012). Otras corrientes abordan al campesinado como un actor heterogéneo que forma parte de una historia con un futuro incierto, de carácter contradictorio que a su vez cuestiona a partir de sus praxis el modelo del capitalismo global y prioriza la reproducción social, el cuidado de los bienes naturales, sin dejar de estar inmerso en el sistema capitalista por el cual le toca transitar.

No obstante, la razón de preservación de la naturaleza y su reproducción no viene de un tipo de ecologismo catalogado por Martínez Alier (2004) como culto a lo silvestre, sino más bien, es el tipo de ecologismo de los pobres, también llamado ecologismo de los medios de vida, en el cual los grupos campesinos se relacionan con la naturaleza de manera sustentable, su forma de usufructuar del medio natural también incluye, la preservación del ecosistema porque esto a su vez les permite el sostenimiento y reproducción de sí mismos.

No obstante, para ahondar en el principio campesino es necesario definirlo, y no con la idea de ignorar las particularidades de los campesinos, consciente de que existen campesinos atravesados por la etnia, la religión, la clase social, la escala de producción, entre muchas otras condiciones creo importante definir al campesino en función de su filosofía de vida, principios de producción y relaciones con el mercado y el territorio red. La definición de campesino recorre el camino intelectual dejado por Chayanov y seguido por Ploeg (2013; 2009). La propuesta chayanoviana de Ploeg se enfoca en la dinámica no capitalista y la lógica alternativa de la producción campesina. Gran parte del análisis agrario marxista trata a los campesinos como una forma precapitalista del trabajo, sin embargo, Van der Ploeg (2013, 69) describe al campesino operando en un “continuum de patrones de producción” tanto en el Norte como en el Sur. Es decir, no existen dicotomías simples entre las formas de hacer agricultura, sino que las formas de producción campesina están constituidas y contextualizadas por una serie de aspectos, constituidas ya sea por medidas de escala de la finca, intensidad del trabajo y tipos de mano de obra utilizada en la producción; contextualizadas por la orientación al mercado, métodos de producción o tecnologías empleadas (Van der Ploeg 2013).

El concepto del principio campesino debe ser entendido como estado no sólo como sujeto, Van der Ploeg (2012) define la “condición campesina” que ubica al campesinado en su situación actual, reconociendo la capacidad de ejercer agencia, no como cualidad adicional, sino como característica central. Caracterizando así la condición campesina como:

La creación y el desarrollo sobre una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite aquellas formas de coproducción del hombre y la naturaleza que interactúan con el mercado. La supervivencia y otras perspectivas retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así disminuyen

la dependencia (Van der Ploeg 2012, 50).

Shanin (1971, 16) por su parte señala que el campesinado: “Al igual que cualquier entidad social, el campesinado sólo existe como un proceso, es decir, dentro de su cambio”, en este sentido se considerará para el análisis este dinamismo y transformación del campesinado y a partir del cual se entenderá que de estos cambios surgen nuevos actores, nuevos campesinos o en contraste actores que se descampesinizan.

El resultado de un concepto amplio del “nuevo campesinado”, señala a un campesinado que está arraigado en la granja familiar pero que a menudo integra las relaciones asalariado-laborales y, dado que no está limitado únicamente por la agricultura, trasciende la división rural-urbana del espacio. El "nuevo campesinado" emerge y se desarrolla cada vez más de manera translocal (Henbick et al. 2018).

Gran parte de la literatura de ciencias naturales y sociales agrupa y categoriza la población rural de acuerdo a la clase, género, raza o ingreso. Además, distingue la agricultura o cultura de la naturaleza. Ampliar estos esquemas de clasificación tiene consecuencias en la forma en que colocamos a las personas rurales en el orden social. ¿Identificamos las clases agrarias basadas en el acceso y la propiedad de la tierra y el capital? (Bernstein 2010; Scoones et al. 2012). Este análisis no siempre refleja necesariamente las complejidades de la agricultura y la vida rural. El análisis de clase tiende a ocultar importantes dinámicas de la vida cotidiana, como prácticas alternativas, e ignora la agencia que podemos atribuir a las personas rurales en sus intentos de ganarse la vida en las condiciones a veces extremas generadas por la competencia y la violencia (Long 2001; Olivier de Sardan 2006). Las relaciones sociales de producción (y consumo) no se basan simplemente en las relaciones de clase per sé; es más fructífero conceptualizarlos como expresión y resultado del proceso y la lucha de la gente hacia una mayor autonomía, soberanía alimentaria y bienestar (Van der Ploeg 2008; Martínez-Torres y Rosset 2012). La tarea de una narrativa en contra de la descampesinización radica en explorar otras vías analíticas que van más allá de la distinción de clase y las dicotomías como producción y consumo o naturaleza y cultura (Hebinck et al. 2018).

El paradigma campesino se define por los deseos de autonomía y sostenibilidad y se representa a través de la agricultura agroecológica (Leonard 2015) y la recampesinización se describe como el aumento de tales modos de producción campesinos.

### **1.2.3. Recampesinización y sus diversas formas**

La recampesinización representa un proceso que abarca el resurgimiento del campesinado y nos obliga a repensar y reconceptualizar muchos de los conceptos básicos utilizados para interpretar los procesos de desarrollo rural y agrario (Van der Ploeg 2007). Moyo y Yeros (2013) y Van der Ploeg (2008; 2013) sostienen que el proceso de recampesinización es un fenómeno moderno caracterizado por una activa reconstitución de relaciones y elementos (antiguos y nuevos, materiales y simbólicos) que ayudan a enfrentar la situación del mundo moderno, y por lo tanto no es un retorno a lo de antaño. Moyo y Yeros (2013) afirman que la recampesinización representa un proceso que no repetirá la trayectoria del desarrollo occidental ni se pondrá al día con el modelo lineal de desarrollo, y puede verse como una tendencia orgánica contraria en el capitalismo. La recampesinización reconoce que la agricultura campesina no se limita a los países en desarrollo, sino que también está presente en los países desarrollados. Es un proceso cuyo propósito es “establecer un equilibrio nuevo y sostenible entre la ciudad y el campo basado en las nuevas relaciones sociales de producción, uso de los recursos naturales y sistemas de distribución y consumo” (Moyo y Yeros 2013, 26). El proceso de recampesinización es específico del contexto y, por lo tanto, toma muchos caminos diferentes en todo el mundo (Rosset y Martínez-Torres 2012).

Otra definición de recampesinización que propone la Vía campesina, menciona que la recampesinización es teorizada como un proceso contra hegemónico que une la justicia social y la sostenibilidad ambiental a través del concepto de soberanía alimentaria (Vía Campesina 1996).

Como marco analítico de los procesos que llevan a cabo los actores campesinos, se utilizarán diferentes conceptos y tipologías de recampesinización entendidos como procesos de reconfiguración del espacio en el territorio rural en el cual la agroecología puede ser el paradigma de horizonte que, pese a que su discurso se fundamente principalmente en la práctica,

detrás existen un conjunto de ideologías, tanto políticas como económicas y socio-técnicas (Rosset y Martínez 2013).

Como menciona Sesia en 2003, los procesos de recampesinización se enfocan en disminuir la dependencia externa en procesos de gestión y producción. Barkin, Fuente y Rosas (2009, 40) llaman una “nueva ruralidad comunitaria,” que contiene principios de cooperación y fortalecimiento de las comunidades rurales. Utilizando el concepto propuesto por Van der Ploeg tenemos que: “La recampesinización es, en esencia, un término moderno para definir la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia ... Al igual que la agricultura capitalista evoluciona continuamente, también la agricultura campesina está cambiando, uno de esos cambios es la recampesinización” (Van der Ploeg 2012, 7).

Retomando las tipologías de recampesinización, identificamos a este fenómeno como proceso, también diverso. En estudios empíricos se puede ver procesos de recampesinización en la migración de población urbana a la ruralidad, el Movimiento de los sin tierra de Brasil es un ejemplo notorio en la historia de América Latina (Long y Robberts 2005), dentro de este proceso de toma de tierra se han observado toda clase de caminos, hay familias que se encuentran produciendo soja al estilo *commodities*<sup>1</sup> para la agroindustria, otras familias venden sus fincas o alquilan (aunque no pudieran porque están sujetas a las leyes de reforma agraria), hay familias que no cultivan la tierra, pero son dueños de los maquinarias y prestan servicios a los demás, otras familias producen de manera autónoma organizando los canales de comercialización en circuitos corto.

La categoría de recampesinización agroecológica ocurre cuando la familia rural cambia su estilo de producción de una agricultura empresarial a una más autónoma con canales de comercialización cortos y menor dependencia de insumos externos. Incluso dentro del mismo sector campesino parcial o totalmente proletarizado pueden constatarse giros hacia la recampesinización en la cual uno o más miembros de la familia dejan el agro negocio para emprender un proyecto dentro de su finca o parcela, también se han observado procesos de recampesinización agroecológica incluso en ausencia de tenencia de tierra, tal es el caso del

---

<sup>1</sup> Commodities: Son mercancías de tipo genérico, es decir, no tienen diferenciación en su mayoría son bienes primarios que provienen de dinámicas de producción extractivistas.

trabajo de Almeida 2016, en el cual ella concluye que:

En esta investigación del colectivo “De la mata a la olla” en la provincia de Manabí salen a relucir las condiciones en las cuales se desarrolla el trabajo productivo agrícola, el mismo que se realiza sin tierra, o con un acceso limitado a este recurso, sin capital y sujeto a ciclos productivos que restringen las posibilidades de supervivencia de las familias rurales y configuran “economías de rebusque” (Pérez 2014, 144 citado por Almeida 2016), uno de cuyos ejes es el autoabastecimiento alimentario.

Hebinck et al 2018 señala que la recampesinización se desarrolla a medida que se interconectan los procesos de personas que se quedan y / o regresan a actividades rurales, ya sea heredando tierras de parientes o de otra manera, o comprando tierras privadas o accediendo a tierras a través de actividades planificadas y no planificadas, programas de reforma agraria, entre muchas otras.

#### **1.2.4. La agroecología y su relación con la recampesinización**

En el mundo, varios investigadores y teóricos abordan el concepto de agroecología, porque ofrece un entendimiento y ontología diferente en la relación sociedad – naturaleza con respecto a las corrientes hegemónicas que se basan en el dominio del humano sobre la naturaleza. La agroecología como ciencia ambiental en construcción y paradigma propone un sistema que promueve una mirada distinta de la relación humano naturaleza (Gliessman 2002), esto a su vez impide que las problemáticas sociales se vean aisladas de los contextos ecológicos de los cuales forman parte. Esencialmente, es un paradigma que surge como alternativa a la crisis ambiental producida en gran medida por la industrialización de la agricultura y que propone desde prácticas concretas que se apoyan en conocimientos tradicionales, ancestrales y científico formales un modo sustentable de gestionar los recursos naturales sin descuidar su arista comprometida con y para la sociedad, especialmente aquellos segmentos que han sido históricamente marginados. En palabras de (Sevilla Guzmán 2011, 13):

La agroecología puede ser definida como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis civilizatoria, pretendiendo establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar el deterioro ecológico y social generado por el neoliberalismo actual.

El enfoque agroecológico aparece como respuesta a la lógica del neoliberalismo y la globalización económica, así como a los cánones de la ciencia convencional, cuya crisis epistémica está dando lugar a una nueva epistemología participativa de carácter político. En este sentido se propone reinterpretar la cuestión del poder, insertándose en un sistema ecológico.

Pensando en el análisis de este enfoque tan holístico como el de la agroecología, Candón, Gallar y Collado (2013) nos proponen la noción de agroecología política, la cual ofrece un marco de análisis basado en las condiciones sociales del territorio, las redes de actores y los conflictos que ocurren a partir de la transición o implementación a una forma de producción y consumo con corte agroecológico. En el fondo se trata de un análisis integral de problemáticas en torno a la gestión de recursos naturales, los enfrentamientos sociales, los sistemas agroalimentarios y de la búsqueda de sustentabilidad.

La soberanía alimentaria es un término que nació de las organizaciones campesinas de Centroamérica, posteriormente en 1996 la organización mundial de la Vía Campesina acoge y profundiza el concepto definiéndolo como:

El derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural. Tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio de manera autónoma. La soberanía alimentaria es una precondition para la seguridad alimentaria genuina (Vía Campesina 1996, 17).

La soberanía alimentaria fue construida bajo ciertos principios como son: alimento para el pueblo, valoración a las personas que proveen el alimento, es decir a quienes lo producen, localiza sistemas de alimentación genera vínculos entre productores, empodera localmente ya que todo lo que se consume proviene del territorio cercano o inmediato, desarrolla conocimiento y destreza locales, trabaja con la naturaleza, no en su contra, respetando sus ciclos y adaptándose a ella (León 2018).

En este sentido se observa una relación muy fuerte entre el planteamiento de la soberanía

alimentaria y la condición campesina. Es la agricultura campesina quien juega un papel decisivo en la construcción de un sistema alimentario soberano ya que como se ha dicho anteriormente es el sector campesino quien alimenta en gran porcentaje en las naciones latinoamericanas, por lo tanto reconocer en ellos la posibilidad de alcanzar soberanía alimentaria, pone sobre la mesa la existencia y continuidad del campesinado en nuevas formas de organización, adaptaciones al medio y resistencia, que constituyen condiciones que le permiten seguir existiendo y evolucionando.

En la visión Ecofeminista, Soler–Montiel y Pérez –Neira (2013) proponen que la recampesinización como decisión de vida lleva intrínseco un carácter ecofeminista, en el cual el cuidado de la vida es el motor principal de sus decisiones y acciones. En este sentido se tiene un carácter feminista en tanto que promueve la superación de la división de trabajo en función del género y engloba un interés por la responsabilidad en la producción, el consumo, el comercio, generando en palabras de los autores “nuevos pactos sociopolíticos y económicos de equidad que cuestionan las estructuras de poder establecidas en torno a lo alimentario” (Soler Montiel y Pérez –Neira 2013, 141). La recampesinización rescata un principio básico de la economía feminista que se refiere a priorizar la reproducción sobre la producción, en este sentido Carrasco (2017) señala que el sistema económico capitalista desprecia la vida de las personas y que detrás de la acumulación del capital, existe una economía de cuidados<sup>2</sup> que sostiene esa fuerza de trabajo que hace que el capital pueda reproducirse. En este sentido Carrasco plantea que el objetivo de la economía feminista es visibilizar este trabajo invisible de la reproducción y los cuidados y eso se logra colocando en el centro la vida, es decir, cambiando de lógica de acumulación a lógica de sostenibilidad.

Hebinck et al 2018, analizan que los planteamientos de Altieri y Toledo (2011) de la revolución agroecológica se ajustan al modo de uso de recursos exhibido en el proceso de recampesinización: los recursos se recuperan predominantemente del entorno ecológico en lugar de adquiridos mediante transacciones de mercado y producción, es decir están en gran parte basados y sostenidos por procesos ecológicos.

---

<sup>2</sup> Economía de cuidados es en esencia todas las acciones inherentes a la vida, en particular la humana, pero no solo ésta. (Carrasco 2017, 64).

### **1.2.5. Estilos de agricultura**

Se han postulado dos modos de agricultura contrastantes. Un modo que extrae recursos del lugar de producción y los transfiere al lugar de consumo, se asocia con un modo de agricultura agroindustrial promovido en gran medida durante la Revolución Verde. La transferencia de recursos y la acumulación en el lugar de consumo provoca una degradación de los recursos y empobrecimiento en el lugar de producción. Por otro lado, el modo agroecológico de la agricultura cuyo objetivo es enriquecer el lugar de producción, crea múltiples valores en beneficio de los agricultores, sus familias, sus medios de vida, su comunidad y del agroecosistema en el que operan (McMichael 2013; Turnhout et al. 2013). El primer modo es una agricultura orientada a los commodities, también conocida como un modo de agricultura capitalista o empresarial, y el segundo modo se conoce comúnmente como un modo de agricultura campesina (McMichael 2015 en Van den Berg 2018).

El estilo de agricultura que practica una familia está directamente relacionado con las racionalidades y formas de organización que existen tanto fuera de la finca como al interior, Van der Ploeg caracteriza los estilos de agricultura, entendidos como una construcción social con formas específicas de organización dentro de la finca que va cambiando a través del tiempo. Así mismo, el autor señala que no existe otra forma de entender y caracterizar los estilos de agricultura, que no sea la empírica, “para estudiar la heterogeneidad no se puede utilizar la estructura genérica de la granja” (Van der Ploeg 1994). En la determinación del estilo de agricultura se consideran el uso de escalas de vinculación al mercado, intensidad del uso de mano de obra familiar, intensidad del uso de tecnología externa, escala de la finca y diversidad de la producción como parámetros de caracterización.

El argumento central de Van der Ploeg es que hay espacios para diferentes estilos de agricultura, y no sólo para la agricultura llamada moderna, y que el proceso de modernización tecnológica estaría desconectando la agricultura, como práctica construida socialmente, de la naturaleza y de la ecología, de la estructura y de la calidad del trabajo familiar, de la organización social específica del tiempo y del espacio y de la propia familia, el principal principio de la organización social.

Los estilos de agricultura y dentro de estos los balances de la finca se pueden encontrar operando en escalas de uso de insumos y relación con los mercados de insumos, las actitudes de los agricultores con respecto al medio ambiente, la motivación, la reinversión del excedente, la relación con la comunidad y la relación con los mercados (y qué tipo de mercados). Muchas granjas neo-campesinas son no comerciales, pequeñas y aplican mucho trabajo por unidad de producción (Van der Ploeg 2013, 63), muchos agricultores alternativos adoptan una ética de bricolaje, que prefieren hacer que comprar (Van der Ploeg 2013).

Otra característica de las fincas de recampesinos es “la búsqueda de la emancipación es el principal y decisivo motor de la producción agrícola” (Ploeg 2013, 37). En lo que respecta a los balances, Ploeg en (2013) encuentra que existen equilibrios dentro de las granjas campesinas, por ejemplo, balances entre el trabajo y consumo, entre el trabajo y la utilidad, entre producción y reproducción, escala e intensidad en forma de producir, también hay balances entre los recursos interno y externos a la finca.

### **1.2.6. Pluriactividad**

Dentro de las racionalidades campesinas abordaremos como la Pluriactividad forma parte o es una de estas estrategias que posibilitan la recampesinización. En América Latina, varios estudios señalan que como los ingresos no agropecuarios son más elevados que los agropecuarios, existe una tendencia creciente a aumentar la pluriactividad en las fincas. Según (Pugliese (1991) en Craviotti 2002, 94) la pluriactividad es “la expresión de un nuevo conjunto de relaciones sociales en la agricultura”.

Adicionalmente, Schneider (2009), define a la pluriactividad como “un fenómeno a través de los cual miembros de las familias que habitan en el medio rural optan por el ejercicio de diversas actividades, o más rigurosamente, optan por el ejercicio de actividades no agrícolas, manteniendo la vivienda en el campo y una ligazón, inclusive productiva, con la agricultura y la vida en el espacio rural”. La pluriactividad es una situación en la cual las actividades agrícolas se combinan dentro y fuera de la unidad de producción o donde hay una combinación de actividades agrícolas realizadas dentro de la unidad de producción y actividades no agrícolas en la industria, el comercio y/o los servicios (Schneider 2003).

Existen diversos tipos de pluriactividad y varias razones por las cuales la familia se pluriactiva, en este sentido, Urioste (2017 20) propone categorizar la pluriactividad en tres tipos:” i) la orientada a salvaguardar la unidad productiva agropecuaria, ii) la orientada a la sobrevivencia y iii) la realizada con propósitos de consolidación de la migración campo - ciudad, es decir el tránsito paulatino y progresivo del campo hacia la ciudad”.

### **1.2.7. Los territorios red**

Abordar el concepto de territorio red es importante, ya que nos permite comprender que el territorio va más allá del espacio físico que contiene, también más allá del estado nación o las delimitaciones políticas. El territorio red según Brugué, Gomà y Subirats (2005, 1) se presenta como: “un espacio formado por puntos discretos (nudos) vinculados por líneas de relación, no por continuidades físicas”. En el ámbito geográfico proporciona una idea más compleja y dinámica del territorio que no queda supeditada al concepto de que el espacio es un continuo físico, sino que el territorio puede entenderse a través de criterios más plásticos con una delimitación no indispensablemente física, tales como la intensidad de relaciones y los intercambios de distinto tipo (Brugué, Gomà y Subirats 2005).

Para Haesbaert (2013) el territorio puede ser construido mediante de la articulación en red, este es un concepto relativamente nuevo en el cual las redes ya sean estáticas o móviles están reuniendo en sí mismas múltiples territorios, lo que a su vez se traduce en el fenómeno de la multiterritorialidad. Por ejemplo, en el barrio Kilburn, en Londres, habitan y se reproducen socialmente bengalís, hindúes, pakistaníes, africanos y chinos, migrantes que también existen y se territorializan en varios otros lugares del mundo (Massey 2000 citado por Haesbaert 2013) y ellos a su vez mantienen relación (tanto material como intangible) con sus lugares de origen creando simultáneamente otros territorios red.

El concepto del territorio red, desde la perspectiva teórica, representa una ruptura en la idea única del territorio como espacio físico y nos permite ir más allá, utilizando este concepto para describir la morfología de la recampesinización cuando esta no ocurre específicamente en puntos contiguos de una determinada región espacial. Esto no indica que el territorio red no pueda ser

un conjunto de puntos espaciales contiguos, únicamente es un marco teórico que permite pensar el territorio como algo que no necesariamente es un espacio geográfico en particular.

Para Deleuze y Guattari (1996, citado por Haesbaert 2012), un movimiento que se repite es otra forma de territorialización, si los actores son conscientes y realizan ese movimiento con una intencionalidad entonces allí se produce un tipo territorio. Es decir, el territorio en red inclusive puede ser un conjunto de actores que en una dinámica de movilidad que conforman un territorio de manera no permanente pero no con esto menos que un territorio fijo. Es decir, no están contiguos espacialmente, pero tienen redes que conforman un territorio, están en comunicación, diálogo, intercambian experiencias, luchas comunes, productos y servicios.

### **1.2.8. La acción territorial**

La acción territorial es un término que hace referencia a la participación multiactoral construcción y organización en el territorio, con una idea de cambio hacia el futuro considerando el pasado histórico y las condiciones materiales estructurantes, en palabras de Sili 2018, 45 es:

(...) ir haciendo en el territorio, contenido en una estructura que condiciona (medio físico, condiciones político institucionales, etc.), pero también con un margen de maniobra y autonomía por parte de los sujetos (Bustos 2009, citado por Sili 2017). Es decir, la acción territorial se encarna, entonces, en un sujeto intencional, orientado hacia el futuro, un sujeto competente, pues tiene capacidad para movilizar recursos, conocimientos e información sobre la realidad (Sili 2017).

Para analizar el tipo de acción territorial debemos caracterizar a los actores que intervienen en el proceso de construcción social, en este sentido utilizaremos las categorías propuestas por Sili (2017, 21) y las aplicaremos con las familias o integrantes de familia involucrados en un proceso de acción directa o indirecta en el territorio. Estas categorías analíticas se describen a continuación:

1. Tipo y densidad de los actores involucrados en la acción

2. Las lógicas, representaciones e imaginarios que ellos movilizan y que fundan y legitiman su acción, pues son estas lógicas y representaciones las que en definitiva guían las acciones. Identificar estas representaciones e imaginarios permite reconocer los intereses y motivaciones que existen en torno a un determinado territorio.
3. Las funciones que cada actor desempeña en el entramado socio-territorial, el tiempo que llevan participando de esa gestión y los principales escenarios formales o informales en los que se vinculan.

Posteriormente, para complementar la información de los actores en el territorio analizaremos tres parámetros, el tipo de recursos con los que cuentan al momento de persuadir o conseguir un propósito, la forma de organización en la cual accionan y la escala geográfica espacial en la cual se encuentran. Tal como se describe en la siguiente tabla.

Tabla 1.1. Esquema analítico de la acción territorial propuesta por Sili, 2017

Tipo de recursos		Forma de organización		Escala de acción	
Infraestructura		Jerárquica		Supranacional	
Jurídicos		Horizontal		Nacional	
Humanos		Combinada		Provincial	
Económicos				Cantonal	
Cognitivos o de información				Parroquial	
Relacionales u organizativos				Local	
confianza o consenso					
Apoyo político					
Fuerza					

Fuente: Sili, 2017

## **Capítulo 2**

### **Herramientas metodológicas**

El diseño de la investigación se basó en un enfoque de métodos cualitativos. Se utilizaron entrevistas semi estructuradas, la observación participante y relatos de vida como herramientas que permitieron construir narrativas que responden a los objetivos específicos de la investigación, tales como: 1. Caracterizar las formas diversas de recampesinización agroecológica que se encuentran en algunas parroquias rurales de la sierra norte del Ecuador, 2. Analizar y discutir las alternativas de vida que promueven los procesos de recampesinización agroecológica y 3. Examinar los aportes de los actores recampesinizados en los ámbitos de organización social, económica, política y productiva del territorio que habitan. El desarrollo de esta investigación tuvo 5 fases, como se muestra a continuación:

#### **2.1. Revisión de literatura**

Se hizo una revisión bibliográfica del estado de la cuestión, revisando experiencias de recampesinización alrededor del mundo, posteriormente se profundizó en los conceptos que están relacionados con la recampesinización y estudios de la heterogeneidad del campesinado, tales como enfoque de la teoría del actor, teoría de la praxis, el paradigma agroecológico, estilos de agricultura y pluriactividad. También se revisaron documentos sobre el estado de la agroecología en el Ecuador, su historia y las organizaciones tanto sociales como no gubernamentales. Para complementar el contexto del estudio, se recopiló información sobre el marco institucional y jurídico ecuatoriano con respecto a la soberanía alimentaria, la agroecología y las semillas. Esta revisión bibliográfica permitió obtener los indicadores de selección que se presentarán en la siguiente fase tres.

#### **2.2. Identificación de fincas agroecológicas de recampesinos**

Para tener una aproximación a las familias recampesinas, realicé varias entrevistas con informantes claves que lideran procesos agroecológicos en el país, entre ellos destacan: Hilario Morocho, subsecretario de SENAGUA (Secretaría del Agua del Ecuador) y líder comunitario de la Parroquia “La esperanza” en Pedro Moncayo; Francisco Gangotena, productor agroecológico de larga data quien anteriormente trabajó en la cooperación suiza Swissaid – Ecuador; Javier

Carrera, representante de la Red de Guardianes de Semillas de Ecuador; Cecilia Ponce, coordinadora de la sección de agroecología de la fundación Heifer – Ecuador. Todos ellos fueron informados sobre los objetivos de la investigación, posteriormente me proporcionaron contactos de personas que habían atravesado por el retorno al campo, o siendo personas ciudadinas se habían mudado al campo o habían cambiado su forma de producir alimentos a la agroecología. Cabe recalcar, que probablemente existan familias recampesinas que no pertenecen a ninguna organización y que por lo tanto no pudieron ser contactadas para esta investigación.

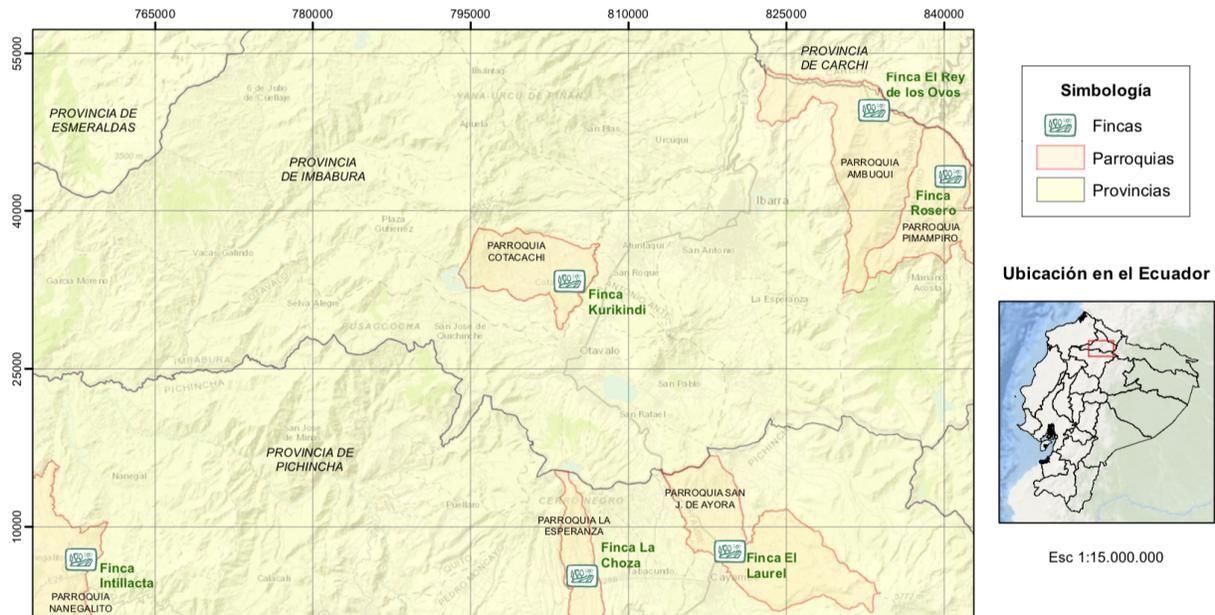
Posteriormente, se elaboró una encuesta en formato digital e impreso que fue enviada / aplicada a 45 personas (35 fueron enviadas por internet y 10 aplicadas de forma física) que formaban parte del listado que se construyó con los informantes clave, de dicho listado 13 personas respondieron la encuesta incluyendo la pregunta de disposición de tiempo para participar en la investigación. La encuesta tuvo como objetivo obtener datos de las familias tales como: extensión del predio, forma de adquisición del predio, ubicación geográfica, su forma de recampesinización, vinculación con el mercado, nivel de autonomía en la alimentación y nivel de autonomía en la producción entre otras (Anexo I).

### **2.3. Selección de las fincas agroecológicas recampesinas**

Hubo diez personas que tuvieron disponibilidad para atenderme en su finca por dos a cinco días. A continuación, elegí seis personas, representantes de sus familias, atendiendo a los siguientes criterios:

Ubicación: se procuró abarcar el espectro geográfico más amplio posible dentro del territorio político de la sierra norte (provincias de Pichincha, Imbabura y Carchi), es así que las personas seleccionadas provenían de seis parroquias rurales con contextos muy diferentes (Figura 1).

Figura 2.1. Ubicación geográfica de las fincas recampesinas seleccionadas



Fuente: Datos obtenidos del mapa de límites provinciales y parroquiales de CONALI, mapa base de World ESRI Topographic Map. Elaborado por Saúl Noboa (2019)

Tiempo en el proceso de recampesinización: se seleccionaron familias de diferentes edades ya que se pretendía abarcar un espectro amplio entre familias jóvenes con fincas jóvenes y familias recampesinas de larga data, la edad de la familia estuvo definida por el número de años desde que la familia entró en un proceso de recampesinización hasta la fecha actual (2019).

Tipo de recampesinización: Se seleccionaron diferentes formas de recampesinización, el tipo 1 corresponde a personas que cambiaron su forma de producir de una agricultura alta en insumos con baja independencia a una forma de agricultura agroecológica, el tipo 2 corresponde a personas que vivían en el campo y su familia vivía de la agricultura, pero emigraron a la ciudad y luego retornan al campo y el tipo 3 corresponde a personas ciudadinas que deciden mudarse y hacer su vida en las fincas. En concordancia con estos criterios se seleccionaron las siguientes personas como se indica en la tabla 2.1.

Tabla 2.1. Listado de participantes del estudio y su tipo de recampesinización

Entrevistado(a)	Nombre de la finca	Ubicación	Tiempo en el proceso	Tipo de recampesinización
Miguel Rosero y Graciela Castillo	Rosero	El Sitio Pimampiro Imbabura	41 años	1
Zulay Hernández	El Rey de los Ovos	Ambuquí Ibarra Imbabura	6 años	2
Erlinda Pillajo	El Laurel	Santa Rosa de Ayora Cayambe Pichincha	24 años	2
Aya Wada y Héctor Flores	Kurikindi	El Batán Cotacachi Imbabura	13 años	3
Margarita Torres	La Choza	La Esperanza Tabacundo Pichincha	19 años	1
Nina Duarte e Inty Arcos	Intillacta	Miraflores Nanegalito Pichincha	13 años y 36 años de la 1ra generación	3

Fuente: Datos tomados del trabajo de campo 2019.

#### 2.4. Etnografías y relatos de vida

En esta fase, se realizó el trabajo de campo, para esto se contactó con cada una de las personas seleccionadas y se acordaron las fechas de visita en función de su disponibilidad de tiempo. En las visitas a las fincas se empleó la herramienta de observación participante, que es definida por Jørgensen (1989) como el trabajo de campo etnográfico, que consiste en aproximarse a los informantes y generar la confianza suficiente para que la presencia como investigador no les resulte incómoda, esto con el objetivo de poder observar y registrar información sobre algún momento puntual de la vida de las personas informantes. La observación participante implica la participación activa y el estudio de personas, actividades, interacciones y procesos sociales en el lugar en el que ocurren. Bernard (1995) señala que dentro de la observación participante en trabajo de campo se involucran una serie de métodos de recolección de datos, tales como: observaciones, conversaciones espontáneas, varios tipos de entrevista (estructuradas, semi-estructuradas y no estructuradas), listas de chequeo, cuestionarios y métodos no

obstructores.

La presente investigación, siguió la metodología propuesta por Paredes (2010) en la cual se convive con las familias recampesinas para participar en las labores de campo de las familias y captar sus percepciones sobre los procesos de manejo de sus unidades productivas. Para la entrevista a profundidad, se realizó una lista de preguntas guía (Anexo II) que fueron contestadas conforme se desarrollaron los diálogos con uno o más miembros de la familia, previamente se leyó y firmó la carta de consentimiento informado (Anexo III). El propósito de emplear observación participante y entrevista a profundidad fue contrastar las respuestas, complementar y triangular la información en la fase de análisis.

Adicionalmente, en esta fase utilizaron los relatos de vida para tener un contexto de las personas, conocer la historia de la familia y la finca con el objeto de encontrar razones y motivaciones para hacer su vida en una finca o parcela (Muratorio 2005).

## **2.5. Análisis de los hallazgos en campo**

A través de la sistematización de las notas tomadas en campo y grabaciones con cada familia se realizaron descripciones de los distintos tipos de producción que se pudieron encontrar, se compararon a su vez las distintas actividades que realizan estas familias y se escribieron narrativas sobre las familias, haciendo énfasis en las experiencias sobre los procesos de recampesinización. La información obtenida en estas actividades fue analizada bajo el enfoque de formas de recampesinización propuestas por Van der Ploeg (1994), pluriactividad (Schneider 2003 Urioste 2017) y teoría del actor (Long 2001).

## **2.6. Limitaciones metodológicas de la investigación**

Los encuestados y los entrevistados no fueron seleccionados de una población cuyo universo sea conocido y, por lo tanto, no fueron estadísticamente representativos del total de la población de recampesinos. Sin embargo, debido a que la metodología planteada para el estudio no es cuantitativa, consideré que este parámetro no fue indispensable, y que argumentar y tratar de abarcar la mayor diversidad en los casos encontrados era una característica que otorgaría soporte metodológico al estudio. Por otra parte, hubo un sesgo producido por el método de reclutamiento

de la encuesta, en la cual se consideró solo a los recampesinos que forman parte de alguna de las redes u organizaciones que señalamos anteriormente, por lo que aquellos que no formaban parte de estas organizaciones o no quieran participar del estudio quedaron excluidos del mismo.

## Capítulo 3

### Repaso histórico del campesinado ecuatoriano

El destino de las sociedades rurales en el pasado y en la actualidad no se puede entender de manera singular. Los campesinos de todo el mundo han seguido diferentes trayectorias de cambio y han desarrollado repertorios divergentes de acomodación, adaptación y resistencia. Comprender estas múltiples trayectorias requiere un nuevo conocimiento histórico sobre el papel de los campesinos dentro de las transformaciones económicas y sociales a largo plazo y en todo el mundo (Vanhaute y Hanne Cottyn 2017).

En el caso ecuatoriano, el campesinado tiene su propia historia que se puede remontar incluso al tiempo del imperio inca en el cual los trabajadores del imperio se organizaban en familias extendidas llamadas ayllus, estos tenían que entregar una parte de sus cosechas al señor Inca quien administraba el alimento en todo el imperio (Jácome 1976). Más tarde en la colonia española las mitas y las encomiendas obligaban a sus indígenas a pagar el tributo para el encomendero y la curia, este tributo provenía del huasipungo, un pedazo de tierra que se les otorgaba dentro de la hacienda para que la familia se autoabastezca de alimentos primarios, adicionalmente los indígenas debían trabajar para la hacienda de forma permanente (Montenegro y Gudiño 1985). En este sentido podemos observar que, en el caso ecuatoriano, al contrario de los conceptos eurocéntricos de ver al campesinado como un actor autónomo, que únicamente se auto explota para el usufructo dentro de una lógica de organización exclusivamente familiar. En Ecuador y otros países que pasaron por la conquista española y portuguesa del siglo XV, el concepto del campesino ha ido evolucionando paralelamente con el concepto de hacienda. En este sentido, no había existido esa autonomía de la cual se habla en los estudios agrarios europeos. En territorios colonizados, el campesinado se fue transformando y modernizando conforme la hacienda lo fue haciendo (Llovet 1985). Más adelante ya entrada la época republicana en Ecuador, el boom del cacao y las exportaciones empiezan a generar procesos de modernización al interior de las haciendas, sin embargo, las relaciones paternalistas entre patrón y empleados de la hacienda no se modifican tanto (Ospina 2016). El punto de inflexión ocurre con la reforma agraria cuando los hacendados y el estado reparten las tierras menos fértiles a los trabajadores de las haciendas, el objetivo era prescindir de la mano de obra indígena y generar un

posible mercado con campesinos que ahora tenían tierra y dinero debido a que ya podían proletarizarse (Bretón 1997). En el periodo de reforma agraria de 1964 en condiciones buenas o malas el campesinado se separa de la hacienda y se configuran otros paisajes, otros modos de relacionarse. Los planes de modernización de los institutos como el INIAP (Instituto de investigaciones agropecuarias) ya no solo se orientan a hacer transferencia de tecnología en las haciendas sino también a pequeños productores (los campesinos) (Chamorro 2017). En aquellas décadas de los 60's y 70's hasta entrados los 80's la propuesta de la revolución verde se introduce también en las familias campesinas, cambiando y pretendiendo estandarizar las lógicas de producción en pro de la eficiencia, varias variedades mejoradas de cultivos como el maíz, papa, cebada, fréjol, trigo fueron lanzadas, con la idea de mejorar los rendimientos y volver al pequeño productor más competitivo (Chamorro 2017).

Más tarde a finales de los 80's varios investigadores empiezan a orientar sus trabajos hacia la comprensión de la racionalidad de los sistemas campesinos, visibilizando el concepto de sistemas de producción diversificada con integración animal y vegetal, como alternativa al concepto de monocultivo bien difundido ya para ese entonces por la denominada revolución verde. A estos procesos también se suma la presencia de algunas ONG's como Swissaid y Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología (CEA) quienes trajeron un modelo de producción más respetuoso con el ambiente, principalmente de las escuelas de agricultura europeas (Intriago y Gortaire 2016).

Hago un paréntesis en este recorrido histórico para señalar que, en el abordaje de la recampesinización en Ecuador, es fundamental describir el proceso de evolución de la agroecología ecuatoriana, ya que es mediante ella que se han podido llevar a cabo muchas transformaciones positivas en el medio rural. La agroecología como paradigma es importante en mi estudio, por ejemplo, a nivel mundial se observa una tendencia, en la cual los actores que recampesinizan se identifican con la agroecología como paradigma para llevar a la práctica los principios campesinos de autonomía. Para que hoy en día hablemos de agroecología en el Ecuador y cada vez más personas la conozcan y así mismo se apropien de ella tuvieron que pasar varias décadas, a continuación, hago un breve recuento de la historia de la agroecología para el caso ecuatoriano.

Continuando con la descripción histórica del campesinado y su identificación con la agroecología, es en los 90's donde se consolida una crítica a los modelos de desarrollo que la revolución verde había implantado cuatro décadas atrás y cuyas consecuencias ya constituían una serie de problemas tanto sociales, como ambientales, incluso patrimoniales. En este contexto de rechazo al modelo productivista se configuraba un modelo alternativo opuesto al monocultivo, al uso de pesticidas y deforestación como es la agroecología. En este momento, la agroecología toma una dimensión técnica más estructurada pero además se añade una dimensión social, por la coyuntura de conmemoración de los 500 años de resistencia del pueblo indígena y su notorio protagonismo en la vida política del país (Intriago y Gortaire 2016).

Ya más tarde, en la década de los 2000 la agroecología se discute y toma fuerza en el seno de diversos debates en la academia, pero sobre todo en los procesos organizativos de las agrupaciones campesinas, que buscaban y reconocían su identidad en prácticas agrícolas ancestrales, y es en ese reconocimiento identitario donde los principios de la agroecología encontraron puntos comunes y similitudes que se fueron incorporando y co-evolucionando en la noción polisémica del concepto agroecología. En palabras de Intriago y Gortaire (2016, 96) “la agroecología encuentra gran dinámica en organizaciones de base y de segundo grado (carácter provincial o regional), porque significa respuestas concretas a problemas cotidianos de la familia campesina”.

En este sentido Intriago y Gortaire (2016) señalan que para el caso ecuatoriano: “existe una coincidencia generalizada de proponer a la agroecología como la mejor alternativa que actualmente tienen los campesinos y consumidores para afrontar la crisis alimentaria presente y futura de nuestros pueblos” (Intriago y Gortaire 2016, 98).

A partir del 2006 la soberanía alimentaria y la agroecología se fortalecen mutuamente, por un lado, la soberanía alimentaria entendida como un derecho de autodeterminación y auto elección de los pueblos a decidir qué, cómo y cuándo comer y por otro la agroecología como un conjunto de recursos tanto técnicos como discursivos para aterrizar los principios de la soberanía alimentaria mediante la práctica en la producción y el entorno social que gira en torno a esta (Intriago y Gortaire 2016).

## **El marco constitucional actual del Ecuador, con respecto a las semillas, la soberanía alimentaria y la agricultura familiar**

En 2008, gracias a la articulación de las organizaciones campesinas y academia en un planteamiento unísono, se consiguieron hitos importantes a favor de la agricultura familiar, la agroecología y la soberanía alimentaria. Es así que en la Constitución de la República constan en el capítulo tercero del régimen de desarrollo el artículo 281: “La soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia de alimentos sanos y culturalmente apropiado de forma permanente.” Literal 3: Fortalecer la diversificación y la introducción de tecnologías ecológicas y orgánicas en la producción agropecuaria. Literal 6: Promover la preservación y recuperación de la agrobiodiversidad y de los saberes ancestrales vinculados a ella; así como el uso, la conservación e intercambio libre de semillas. Literal 10: Fortalecer el desarrollo de organizaciones y redes de productores y de consumidores, así como las de comercialización y distribución de alimentos que promueva la equidad entre espacios rurales y urbanos.

Ya en la instrumentalización de los mandatos constitucionales, se crea en el año 2009, la Ley Orgánica de Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA) incluye artículos como el 3 , literal de en el cual mencionan que es obligación del Estado: “Incentivar el consumo de alimentos sanos, nutritivos de origen agroecológico y orgánico, evitando en lo posible la expansión del monocultivo y la utilización de cultivos agroalimentarios en la producción de biocombustibles, priorizando siempre el consumo alimentario nacional.” Además, se señalan otros artículos relacionados con la protección de la agrobiodiversidad (Art. 7), las semillas (Artículo 8), investigación y extensión para la soberanía alimentaria (Artículo 9), fomento a la producción agroecológica y orgánica (Artículo 14), promoción del consumo nacional (Artículo 30) entre otras.

En el marco institucional de Gobierno Autónomo Descentralizado Pichincha, creó en el año 2013 la Ordenanza para Fomentar la Producción de Alimentos Agroecológicos en la Provincia de Pichincha, en la cual se establecen políticas:

Crear un conjunto articulado y sinérgico de incentivos para fomentar el establecimiento y ampliación de sistemas alimentarios sustentables agroecológicos, 2. Establecer la creación de un sello provincial para reconocer la producción agroecológica, sustentado en los SPG locales, 3. Crear políticas en: capacitación, acceso a riego e insumos orgánicos, investigación en coordinación con el INIAP, apoyo a organizaciones agroecológicas, subvenciones a través de proyectos productivos entre otros (Heifer 2014, 92).

Con estos antecedentes se infiere que el Estado dio oído y aprobó los planteamientos de los colectivos y organizaciones de la sociedad civil que mantenían una preocupación por la alimentación y el proceso que viene detrás de ella. Sin embargo, el espíritu de este marco legal que ampara la soberanía alimentaria en Ecuador, no se ha podido llevar a la práctica con éxito y aunque existen muchas organizaciones agroecológicas como: la Federación de organizaciones populares de Ayora y Cayambe Unión y Vida (UNOPAC), Sociedad Agroecológica Nuevo Amanecer (SANA), Asociación El porvenir, Asociación de Productores Biológicos (PROBIO) todas ellas solo en la provincia de Pichincha, son a veces las mismas organizaciones quienes tienen que competir en desigualdad de condiciones con el mercado alimentario. Se evidencia que dentro del mismo Estado amplio y heterogéneo existen contradicciones, por un lado en la constitución se han instaurado artículos en pro de la agricultura familiar campesina, pero por otro lado no se ha implementado una política amplia que permita circuitos cortos de comercialización, política de precios mínimos, tampoco se promueve el consumo responsable desde el estado, la repartición de tierra y agua sigue siendo desigual, tampoco se promueve la revalorización del campesinado como proveedor del alimento de los ecuatorianos. Los servicios en el medio rural todavía son muy escasos. Mientras por otro lado la agroindustria continúa sus procesos de expansión comprando tierras o bajo la modalidad de la agricultura de contrato.

## **Capítulo 4**

### **Hallazgos en campo**

#### **4.1.1. Miguel y Graciela en la finca “Rosero” – Pimampiro. Cosechando los frutos de 41 años de lucha y perseverancia**

##### **Contexto territorial de Pimampiro**

El cantón Pimampiro, ubicado en el nororiente de la provincia de Imbabura es un territorio eminentemente agrícola, todo aquí gira en torno a la producción, el tomate riñón, tomate de árbol las hortalizas y otros frutales son los principales productos de esta zona. Con respecto a la producción, la gran mayoría se realiza de manera convencional y en monocultivo, existen muchas casas de agroquímicos en la cabecera cantonal, el volumen de producción vasto de este territorio permite la comercialización con intermediarios que llevan los productos agrícolas a los mercados mayoristas del país. El clima va desde cálido seco a templado, sus suelos franco arenosos son muy aptos para la agricultura. Con respecto al autoreconocimiento étnico priman las familias mestizas 73,4%, continuando las afrodescendientes 14,7% finalmente las indígenas 13,5% (INEC 2010).

##### **Historia de Don Miguel**

Al llegar a Pimampiro, un pueblito clásico de la serranía ecuatoriana, se divisa una mancha verde separada del poblado, por una gran quebrada en cuyo fondo fluye el río Mataquí que más abajo alimentará al Río Chota. Esta mancha verde está rodeada de tierra con formación de bosque seco espinoso. A toda esta vasta elevación los pobladores de la zona le llaman El Sitio y es en este preciso lugar donde Miguel Rosero decidió hacer su vida, hace algo más de 40 años. Campesino y agricultor de toda la vida, pimampireño de cepa, se quedó huérfano de padre y madre a los 12 años, a esa temprana edad dejó sus estudios y bajo el cuidado de sus tíos, empezó a cultivar solo, en las pequeñas parcelas de sus padres. Más tarde, a los 20 años se casó con Graciela Cabrera, también campesina. En aquel tiempo la gente cultivaba tomate riñón o anís, este último se vendía a las destilerías de licor anisado de Colombia y en menor medida de Carchi, la provincia vecina. Miguel y Graciela habían sembrado fréjol, tomate en las tierras de él y su suegro, pero fue el anís el que les dio dinero.

Ese año sembramos anís y cosechamos bastante, el precio del quintal estaba a 90 mil sucres ... ese año hicimos harta plata y con eso compramos estas tierras acá en “El Sitio”, nuestra historia es larga... Entramos aquí en el 78, ahí empezó la lucha, compramos aquí estas tierras que son puras peñas, nadie cultivaba aquí, por eso le decían El Sitio porque acá solo soltaban los animales y los dejaban meses, sobre todo cabras y toretes para carne. (Miguel Rosero, campesino, en entrevista con la autora, 10 de marzo de 2019).

Graciela, comenta que cuando ella y su esposo vinieron acá, no había camino carrozable, las plantas de aguacate y mandarina que hoy son árboles frondosos tremendamente productivos, fueron llevadas a lomo de mula y regadas cada mes a mano. Alrededor de siete años no había electricidad en la casa. Ambas niñas, ahora madres (Aída y Flor) nacieron en ese contexto de ausencia de servicios.

### **Sobre las motivaciones para llevar un estilo de vida campesino**

Cuando le pregunto a Don Miguel cuáles son las motivaciones para vivir en el campo, comenta:

Aquí en el campo es más sano, más independiente, con la naturaleza, la libertad, la tranquilidad, si hubiera un desastre o un terremoto, es más seguro acá en el campo... aquí no tiene patronos... en una empresa vive presionado. A nosotros aquí nos ha ido bien, toca buscar lo que no siembren tanto para sembrar eso, a nosotros nos siguieron toditos, al inicio sembramos mora y todos mora, luego mandarina, todos mandarina, la gente nos ve y sigue con ese ejemplo, yo le hacía así con dos objetivos: para mí y para que la gente vea y que valore su tierrita aunque sean peñas pero que aprenda que con iniciativa y un buen manejo se puede sacar ventaja, sin decir nada hemos ido motivando a la gente (Miguel Rosero, campesino, en entrevista con la autora, 12 de marzo de 2019).

En este relato podemos observar que en la recampesinización de tipo 1 ocurre algo particular, y es que las personas en estos casos toman como estrategia inicial para mejorar sus condiciones de vida, sumarse a las alternativas productivas que proponen las ONG's con un poco de escepticismo cabe recalcar. Sin embargo a lo largo del proceso van aprendiendo y comprobando que las técnicas y formas de producción más cercanas a lo natural tienen ventajas frente a la agricultura convencional, en este sentido no adoptan totalmente las recetas y consejos sino que los adaptan a una forma de producción que dé resultados positivos con la menor cantidad de

inversión monetaria posible, la inversión en mano de obra y tiempo no es un tema que les preocupe, el dinero si es un factor importante porque no es de tan fácil acceso.

En este sentido con sus adaptaciones a la técnica propuesta de afuera y sus contribuciones propias evidencian en carne propia como incorporando la propuesta agroecológica, gastan menos en insumos, como pueden acceder a un mercado directo, como pueden ofrecer otros servicios adicionales a la producción agrícola, también se sienten más valorados y reconocidos no solo en sus territorios sino en la academia y otras organizaciones donde acuden a exponer sus experiencias de vida, en este sentido podemos comprender que el proceso de recampesinización lleva intrínseco una valoración hacia el campesino, un tema importante para la continuidad del mismo.

De acuerdo con la teoría de la praxis el sentido es un componente constitutivo de una práctica, el sentido hace alusión a las motivaciones, anhelos, principios y valores, para el caso de la finca Rosero la intención tenía que ver con un mejoramiento a nivel personal y familiar pero también con ser una inspiración para que la gente del territorio valore su tierra, sin importar que esta no tenga agua, o suelo fértil o pendiente leve, ninguno de esos factores tan limitantes podría hacer que esta tierra no valiera la pena. Considero que es una de las lecciones más importantes que deja la experiencia de vida de esta pareja.

### **Organización y manejo de la finca**

Don Miguel comenta que para que el agua no se evapore del suelo de la planta por al menos tres semanas, recogía toda la materia orgánica posible, desde el Juncal y Pimampiro iba juntando rastrojos de cosecha y colocaba esto sobre las coronas de las plantas. Una de sus principales estrategias fue, sembrar árboles, de todo tipo, maderables en los contornos y miles de árboles frutales al interior de los lotes. Él comenta que en la ladera y tipo suelo que posee, es muy perjudicial cultivar con tractor, el suelo se iría perdiendo y las pendientes son muy fuertes para el ingreso de maquinaria, por esta razón vio en los árboles una forma de conservar el suelo e ir mejorándolo.

Actualmente, internarse en la huerta de Miguel es pisar una colcha espesa de hojas senescentes, toneladas de biomasa, recubren el suelo y las copas de los árboles le brindan sombra y condiciones a la actividad microbiana del suelo. En este sentido, se observa que este agricultor de toda la vida cambió su forma de producir de cultivos comerciales, anuales con insumos químicos y tractor a una forma más sostenible de producción a través de árboles frutales. Otra de las razones por las cuales la familia le apuesta a los cultivos frutales, es el precio, casi siempre el durazno, aguacate o mandarina mantienen buenos precios.

El limón otro frutal tiene un precio bajo, por esta razón en la propiedad existen pocas plantas de esta fruta, básicamente está ahí solo para el autoconsumo. Adicionalmente, se observa una constante preocupación y trabajo por mejorar las condiciones para los campesinos de la zona. Don Miguel ha contagiado con el ejemplo de su éxito, la aplicación de técnicas de agricultura biológica (como él la llama) para el manejo de cultivos frutales, cabe recalcar que, al ser un líder campesino de larga data, que ha recibido el premio Jaime Roldós por su contribución al desarrollo productivo de Pimampiro, el alcalde y el gobierno seccional le consideran como un importante consejero en la mejora de condiciones para los agricultores de la zona.

En este apartado de organización de la finca, considero importante abordar la teoría de la práctica (Shatski, 2012) como un marco analítico a nivel micro de las acciones dentro de la finca. El caso de Miguel y sus prácticas agrícolas inició con las competencias, con el saber hacer, al ser un agricultor de toda la vida, tenía conocimientos previos a adquirir su tierra, posteriormente alcanzó las materialidades la tierra y las plantas, sin embargo hay una materialidad importante que es el agua y que no estaba cubierta aún, en este sentido para conseguir el agua tuvo que ampliar su red y su acción territorial, que será analizada con más detenimiento en el apartado de contribuciones al territorio.



Fotografía 4.1. Finca Rosero, árboles frutales intercalados. Fuente: Resultado del trabajo de campo

### **Vínculos con el mercado**

Esta economía familiar está muy vinculada al mercado, al tener una cantidad importante de producción (60 ha de árboles frutales) vender únicamente de manera directa no es del todo viable, es así que existen varios canales de comercialización, el más importante es la venta a los intermediarios en Pimampiro, que a su vez llevan la producción especialmente de mandarina a los mercados mayoristas de todo el país, especialmente los de la ciudad de Quito. Otro canal de comercialización relativamente nuevo es un contrato con el estado en el cual la finca Rosero vende fruta al ministerio de educación para los desayunos escolares de establecimientos de la provincia de Imbabura. El último canal de comercialización donde se comercializa principalmente aguacate es en la feria de Tulcán, donde Flor la hija de Don Miguel y Graciela, vende directamente a los consumidores aguacates maduros.

Don Miguel comenta que le hubiera gustado que existan las ferias agroecológicas como las de hoy en día en la época donde él estaba empezando porque representan una ayuda y un aliciente a la producción ecológica. Sin embargo, hoy en día la finca está establecida, los árboles producen generosamente y la producción es estacional por lo que deben venderla de manera inmediata

para no perder. A futuro Don Miguel quiere promover en la comunidad con fondos públicos y privados de los mismos productores una planta procesadora de fruta a fin de alcanzar un mejor precio e involucrar a las siguientes generaciones de productores en el negocio de la agricultura familiar. En este sentido, Miguel comenta:

Ahora estamos planteando a nivel cantonal, con el nuevo alcalde, producir nuestros propios abonos orgánicos ya inoculados con microorganismos, es que la bioagricultura depende del suelo y el suelo necesita nutrirse entonces de materia orgánica y microorganismos es importante, esa es una parte. Otra parte es la de producir nuestros propios bioinsumos, que no es nada difícil, ahí está la clave, y ahora para los insectos y hongos es cuestión de equilibrio con el pH, si algo está muy ácido hay ataques si está muy alcalino también entonces es cuestión de regular eso en las plantas. Entonces se está planteando esto a nivel cantonal, tener nuestra fábrica de bioinsumos, laboratorios y todo para que presten servicio y vendan económico a los productores, al final, nuestro objetivo es bien clarito, hacia donde apuntamos, dar una comida sana a la gente, esa es nuestra misión, sana la tierra, sano el que trabaja y sano el que consume, son los tres pilares (Miguel Rosero, campesino, en entrevista con la autora, 12 de marzo del 2019).

## **Contribuciones al territorio**

Cuando vinimos acá no había agua peor luz, y dijimos: ahora ¿cómo hacemos? Empezamos a gestionar... por la política inició todo, vinieron unos señores de un departamento del Banco Central que se llamaba Fondo de Desarrollo Rural Marginal FODERUMA, ahí armamos un proyecto de riego, eso fue en el 82, nos mandaron un tractor pero sin nada, necesitábamos operador, combustible, todo era un lío para abrir el camino que llegaba al río Córdoba (de donde se tomaría el agua) de aquí atrás de esta loma, ya pusimos a trabajar al tractor y nos salió roca, tocó buscar el compresor para perforar y meter la dinamita... otro lío, así hicimos 10 km pero entre buscar una cosa y otra se nos fue el tiempo, tardamos como 3 años en ese tramo, muy demorado, con roca maciza, ya hubo cambios de gobierno y vinieron otras políticas otras cosas y dijeron que si no hay estudios no financiaba el estado... bueno, hicimos un convenio con INHERI<sup>3</sup> para los estudios preliminares, después se hicieron estudios de ejecución en lo uno y lo otro pasamos 15 años, acabaron los estudios y concluyeron que el proyecto era muy costoso 6 millones de dólares, para ese entonces ya estábamos dolarizados, esa plata no había y en esas...

---

<sup>3</sup> Instituto Ecuatoriano de Recursos Hidráulicos

una vez nos fuimos al congreso a Quito, ahí estaba encargado el diputado Marco Proaño Maya por Imbabura, a él le llevamos los estudios y el presupuesto que necesitábamos, ahí nos recibieron en el congreso a las 5 de la tarde a los últimos, como éramos solo campesinos... ahí nos dijeron que nuestro proyecto es wawito,<sup>4</sup> que hay proyectos de riego que son centenarios, dicen esperen no más, algún día se ha de hacer, así nos mandó regresando, habiendo esperado tanto, de aquí salimos a las 3 de la mañana, recibir esa noticia y a las 6 esperar carro para regresar de vuelta acá, estuvimos llegando a las 2 de la mañana tocaba caminar desde el juncal para acá... ahí si nos encaprichamos y dijimos “nunca más con estos políticos” estando en esas un compañero estaba de teniente político en San Rafael otra parroquia pero de Carchi, y él nos dice: vean acá hay una fundación la Swissaid y él le trajo a un ingeniero Esteban López, él dijo: nosotros les vamos a ayudar, ellos nos dijeron: nosotros no necesitamos estudios, queremos que ustedes vean, ustedes pueden, o sea nos levantaron el ánimo, nos motivaron, dijeron: ustedes pueden y empezamos a organizarnos con mingas con mingas, para abrir el canal, ellos nos apoyaron en tubería de 400, todo ese proceso también duró otros 5 años, nosotros no hicimos por donde decía el estudio porque eran unos peñascos y nosotros no podíamos trabajar ahí, entonces hicimos unas variaciones, después dijimos: le vamos a hacer como nosotros queremos [sic] y cogimos una manguera y venimos a nivel del agua y la gente atrás haciendo el canal, picando.. todo fue hecho a pura minga, ahí nos financió la misma Swissaid, un compresor para las partes duras de roca, esa era la parte más difícil, pero ahí ya no abrimos carretera, eran dos metros de ancho para el tubo y eso fue bueno, no hicimos daño al ecosistema, la montaña por donde empieza el canal es primaria, ahí no hay potreros, no hay nada. En la junta de aguas “La Magdalena” que formamos, nos encargamos de cuidar el bosque, allá es prohibido hacer caza de animales, tala de árboles, todo eso se llama las Estribaciones del Maina, en la parte más oriental que deslinda con la comunidad de “Palmar chico” eso está en la zona de amortiguamiento de la reserva Cayambe Coca. Cinco años nos demoramos en puras mingas, todos los sábados había minga, haga de cuenta, trescientos hombres cavando a pico y pala la zanja, se avanzaba 300 m semanales con la minga, las señoras, daban de comer, fue un proceso de comunidad bien fuerte, la gran parte de la gente era de aquí de “El Sitio”, porque es aquí donde necesitábamos más el agua, luego se fueron sumando las comunidades de Guagalá, Chugá, San Francisco, San Onofre, Pan de azúcar, Palmar chico. había gente que salió de aquí, y con el agua regresaron, vieron que aquí estaba bueno (Miguel Rosero, campesino, en entrevista con la autora, 12 de marzo de 2019)

---

<sup>4</sup> wawito significa niño en lengua kichwa

## Generación de Redes

Es interesante lo que ocurrió en “El sitio”, se dio un proceso de recampesinización paulatino porque familias que habían migrado a la ciudad a trabajar, volvieron a estas comunidades gracias al riego, las tierras también subieron de precio evidentemente. Esto demuestra que, si hubiera mejores condiciones para producir en el campo, la gente no migraría. Es el abandono y la indiferencia de los gobiernos que no alcanzan a ver que el problema no está en que se crean cinturones de pobreza en las ciudades, la clave está en identificar que causa esa migración y atacar.

Otro punto importante a notar es como la organización puede cambiar completamente el paisaje de un territorio. 6 millones de dólares que era el costo del proyecto de riego, esta alta cifra echa para atrás a cualquiera, no obstante, la autodeterminación de estas personas y el apoyo de la ONG hizo que, contra todo pronóstico, el canal de riego Córdoba – Pimampiro sea una realidad. Como se puede ver la experiencia de Don Miguel en el proceso de gestión con fundaciones y organización comunitaria es bien amplio, él desde joven formó parte de la organización para buscar lo que la comunidad necesitaba, esto es: caminos, agua entubada, agua de riego, electricidad, escuela. Llegar a un sitio que no tiene ningún servicio te obliga inherentemente a organizarte.



Fotografía 4.2. Reservorios comunitarios, un antiguo y construcción de dos adicionales, El Sitio – Pimampiro. Fuente: Resultado del trabajo de campo

#### **4.1.2. Historia de Zulay en la finca “El Rey de los ovos” – Ambuquí. De la marginación de la ciudad al florecimiento personal en el campo**

##### **Contexto territorial de Ambuquí**

Ambuquí es jurisdiccionalmente es una parroquia rural del cantón Ibarra, este territorio se dedica principalmente a la producción de caña de azúcar debido a sus condiciones climáticas y a la presencia del ingenio azucarero Tababuela, en segunda instancia a la producción de frutales de clima cálido, los ovos siempre han sido un producto insignia de este territorio, actualmente este cultivo está siendo desplazado por el mango y las uvas, los productores encuentran mayor demanda de estos dos frutales, con respecto a las características demográficas y socio económicas de este territorio se encuentra que existe un 65,58% de desnutrición crónica de la población en general (PDOT, Cantón Ibarra ), además la tasa de analfabetismo de es 9,7 y 16,7% en hombres y mujeres respectivamente (SIISE), el nivel de pobreza según el Censo de Población y vivienda (INEC 2001) y la encuesta de condiciones de vida (2006) señalan que la tasa de pobreza por consumo en esta parroquia es del 65.5%. Es decir estamos frente a un territorio, empobrecido donde la actividad económica principal es la agricultura y donde el monocultivo de la caña de azúcar abarca visiblemente la mayoría del espacio, los productores realizan contratos por uno a tres años, en los cuales la tierra se destinaría únicamente a la producción de caña de azúcar, lo que se conoce como agricultura bajo contrato en el cual se “*compra por anticipado*, la empresa provee a manera de crédito: semillas, fertilizantes, agroquímicos, equipos agrícolas, seguro agrícola y asesoría técnica, a cambio de la compra de la producción agrícola a un precio fijo” (Yumbla et al. 2013, 11)

##### **La historia de Zulay**

En ese valle ardiente y rodeado de extensos cañaverales que es Ambuquí, ubicado en la cuenca baja del Río Chota en la provincia de Imbabura, existe un oasis de frescura y verdor, llamado finca “El rey de los ovos”, ahí Zulay Hernández y su familia emprendieron su proyecto de vida hace casi 6 años.

A primera hora de la mañana, Zulay, mujer joven de piel bronceada y mirada profunda, me recibe en la estación de buses de Ibarra, desde allí emprenderemos el viaje hasta su finca. Durante el viaje ella me cuenta sobre su historia. El inicio de su niñez la había vivido en

Ambuquí, sus abuelos paternos y maternos eran campesinos, su padre también se dedicaba a la agricultura, en la finca la comida era abundante en especial las frutas, su madre era una elegante oficinista de Correos del Ecuador. La familia se componía por el padre Gerardo, la madre, Mariana y tres hijos, Iván, Zulay y Ruby, más tarde se integran su esposo e hijo.

Vivíamos en una posición económicamente buena, teníamos carro, teníamos tractor, nunca tuvimos la necesidad ni la limitación en la comida, nunca... luego todo cambió, mi mami que trabajaba en los correos del Ecuador le despidieron porque trajeron computadoras a las sucursales, la gente dice la tecnología es buena pero no para todos... mi papi trabajaba en la agricultura y la última vez sembró tomate riñón, sembraba en monocultivo, sembró las tres hectáreas y perdió porque el tomate, en ese entonces, bajó a tres dólares la caja... y como perdió esa vez en el tomate entonces empezó a desaparecer el carro, las cosas, las compras de comida... y a la final nos quedamos sin cosas materiales... excepto el terreno y una casita... Cuando yo tuve siete años mi mami ya sin trabajo salió a trabajar a Ibarra y fuimos con ella a la ciudad... sufrimos... el cambio de escuela, los amigos, ya no era lo mismo... si fue caótico, horrible, no podíamos salir a la calle, todo era no, no jugar, estar encerrados, la televisión, a veces no pagaban la luz y nos quitaban... ahí mi mami empezó a trabajar de cocinera, como ella decía “a mí no me sirve de nada tener un título si mis hijos no tienen que comer...” el terreno donde mis padres sembraban se murió, porque el químico lo destruyó... entonces si no fumigaba y abonaba con abono químico eso no producía... como estaba endeudado mi papi, no podía sacar un crédito para volver a sembrar... entonces hizo un convenio con el ingenio azucarero de Tababela y decidieron sembrar caña de azúcar, que fue el peor error... Se sembró caña toda las tres hectáreas, por eso le pagaban 150 usd a veces menos... si fue complicado, mi papi se quedó ahí en la finca... mi mami en cambio nos llevaba a lavar ropa, a lavar platos en las cocinas para poder cubrir los gastos de la educación de tres hijos... fue duro... Realmente la limitación en la comida, si antes teníamos frutas ahí ya no teníamos, lo que mi mami ganaba en el restaurante no alcanzaba... a veces sobraba el cocolón del arroz, eso nos llevaba para comer, era bastante feo la niñez en la ciudad, más tarde cuando ya estábamos en el colegio, mi mami se enfermó con la menopausia y nosotros tuvimos que comenzamos a trabajar. Después mi hermano salió del colegio y se fue a la florícola de 17 años comenzó a trabajar en flores en la Victoria por el Quinche, esa florícola tenía crédito con un comisariato en Ibarra y ahí comprábamos la comida, digamos que en ese momento la situación ya empezó a estabilizarse... mi papi no nos apoyaba porque decía que la agricultura no da, que no tiene, él se quedó allá en la finca... pero mi

hermano que trabajaba en la florícola ya nos ayudaba para la educación, lista de útiles, esas cosas (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 6 de abril 2019).

Tener que migrar del campo a la ciudad en busca de mejores ingresos es una historia que se repite muy a menudo en el Ecuador, muchos agricultores arriesgados (Paredes 2010) como su nombre lo indica pueden llegar a perder todo el patrimonio y migrar o volverse asalariados tras una pérdida en la cosecha ya sea por una caída en el precio, un desastre natural o alguna plaga. La situación de Zulay y su familia en la ciudad era de supervivencia, las posibilidades de crecimiento eran muy limitadas, en el siguiente relato ella comenta como vivía en la ciudad y como decidió volver al campo.

En el colegio en que estábamos había una especialización en industria de los alimentos, entonces los primeros años era agropecuaria, luego procesamiento de alimentos, todo lo que es conservas, mermeladas, chucruts, hacíamos algunas cosas... finalmente me gradué, el plan fue continuar en la universidad en ingeniería de alimentos, yo logré entrar en la carrera pero no pude concluir por falta de dinero, en los primeros años les hacía los deberes a los vagos, pero luego perdieron el semestre y ya no tenía a quién hacer los deberes, ahí fue cuando me salí de la universidad y me fui a trabajar como niñera a Quito... luego regresé a Ibarra, me casé y mi mami y mi hermano ya volvieron a la finca... mi esposo trabajaba de guardia pero sólo nos alcanzaba para el alquiler y servicios básicos, un día robaron en el trabajo de mi esposo y culparon a los guardias, les descontaron a los guardias de ese turno y mi esposo trajo a la casa solo 20 dólares ese mes, ahí se salió, por esas mismas fechas me enteré que estaba embarazada y ahí la situación era más crítica yo tenía que buscar la forma de salir adelante, un día mi mami me llama y me dice que vaya a la casa a cosechar ovos y que venda... eso hice, llegué a Ibarra con dos canecas grandes de ovos... me fui a la plataforma de productores del MAGAP ahí todos han sido agroecológicos esa era la condición para participar en esa feria... llegué con mis ovos y fue impresionante toda la comida con la que salí... cambié con todo tipo de productos tanto de clima caliente como de frío... no le miento, en mi mesa puse todos los productos y haciendo cuentas tenía más de 100 dólares en comida... ahí fue cuando me di cuenta que podía vivir mejor de la agricultura, estuve convenciendo a mi marido de bajarnos a vivir a la finca en ese tiempo solo nos mantuvimos con los ovos haciendo cambio en las ferias y tratando de parar la finca, recogiendo piedra para hacer la casa, fue bien duro porque empezábamos de cero (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 6 de abril 2019, 6 de abril 2019).

Paralelamente, a la historia de Zulay transcurre la historia de su madre que junto con su hijo mayor regresaron a la finca, en este sentido, ella cuenta:

En Ibarra había días que no teníamos que comer, yo volví sobre todo por la alimentación, yo me regreso a la tierra y cuando volvimos a la finca, no había agua, no había luz, ni un animal para comer, mi hijo me dijo: - mamá esto está mal, la tierra ya no nos produce, era desesperante, sembrábamos pimienta no se daba, sandía no se daba, la tierra estaba muy acabada porque mi marido hacía monocultivo. Yo sembré en contra de la voluntad de mi marido, los ovos, eso fue lo único que prendió, al inicio con el terreno empobrecido, trajimos las plantas de ovos que la gente botaba, todos estaban cambiando a mango Tomy los terrenos y sacaban los ovos e iban a dejar en la quebrada, de ahí recogemos con mi hijo Iván, y cargados veníamos a sembrar acá a la finca la planta fresca, esos troncos eran pesados. Mi marido decía que no vale que sembremos mango, pero nosotros nos hemos mantenido mucho tiempo, más de 2 años sólo de los ovos. Es fantástico el ovo, porque con muy poca agua vive y si está seco ahí carga y hace más dulce el fruto (Mariana Castillo, campesina, en entrevista con la autora, 7 abril 2019).

Zulay coincide con su madre y en un diálogo aparte, comenta que:

Al inicio cuando empezamos con las ferias llevábamos ovos, solo para cambiar por comida, poco vendíamos... así pasamos por 2 años y el trueque con los ovos fue lo que sostuvo la familia, especialmente la alimentación de la familia (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 6 de abril 2019).



Fotografía 4.3. La huerta de Ovos de la finca. Fuente: Resultados del trabajo de campo

### **Motivaciones para llevar un estilo de vida campesino**

Cuando pregunté sobre las motivaciones que tuvo la familia para retornar, la respuesta fue tajante y contundente, era la comida la principal razón para regresar a ver una tierra que, aunque desgastada y pobre, es suya.

La comida, yo regresé por la comida, yo no pensé en regresar al campo para empezar un negocio. en Ibarra lo que ganaba mi esposo no era suficiente para mantener a mí y a mi hijo, entonces yo decía, puedo vivir sin luz sin las comodidades de la ciudad pero no sin comida, y mi opción fue cultivar mi comida para mi hijo, para todos...Imagínese, mi hijo tenía seis meses ya empezó a comer entonces o vivo de comodidades en la ciudad o quito todo esto por tener la seguridad de tener comida. Esa fue la motivación, teníamos que comer, teníamos como elegir lo que comíamos, teníamos hasta para regalar, eso para mí no tiene precio, no se compra con nada, mi hijo siempre ha sido la otra prioridad y él tiene que comer y es feliz, tiene buena estatura, tiene buen peso (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 9 de abril 2019).

Priorizar la reproducción sobre la producción también es un punto que sobresale en la historia de vida de esta mujer, tener tiempo con su hijo y generar trabajo para sus hermanos y madre, es algo

que ella valora por encima de los ingresos económicos. La autonomía de manejar su tiempo y de crecer como negocio familiar, le estimula más que tener un trabajo como asalariada.

La base de un ser vivo es la alimentación, si a mí me ponen a elegir entre un trabajo bonito donde gane miles de dólares y vivir acá, elijo esto... Había una oportunidad de trabajar en un proyecto y ganar mil dólares mensuales y eso a mí no me alcanzaba o sea si yo trabajo tengo que pagar para que todo mi trabajo haga otra persona y no compensaba nada, porque era encargarse de la finca, mi hijo, la alimentación por eso no acepté, pero aceptó otra compañera, ahora ella vive esclavizada del proyecto, ya ni siquiera trabaja en el campo y no, eso es algo que yo no dejaría... por ejemplo hay temporadas en las que solo de los transformados saco 300 a 400 dólares, días buenos de feria también vendo 200 dólares entonces haciendo cuentas yo gano más de 1500 dólares siendo autónoma, entonces no valía la pena, claro que tengo meses bajos también pero a la final, me compensa más trabajar así.. Además, quien cuidaba a mi hijo, ni siquiera tenía una persona segura que venga le deje y le recoja de la escuela. Le digo él es mi vida, es lo más lindo que tengo, así que no dejaría que, por mucho dinero que me paguen, alguien le cuide envés mío. Pasamos juntos, le llevo al parque, converso con él... yo sé que él me va a valorar por eso, no por dejarle con alguien más que le cuide, él no ve los dineros que podemos ganar sino que esté con él... si yo tuviese un trabajo, no tuviese esta conexión con él de respeto, de amor, de consideración, porque lo que uno quiere de los hijos es consideración, que te valore como persona, como mujer que estás trabajando por él. Yo con mi hijo voy a donde quiera, a las ferias a dar cursos, a vender o entregar pedidos, siempre estamos juntos. Yo le educo con la mentalidad de que no debe ser un empleado, sino debe generar trabajo, debe ser servicial, no ser un estorbo a la sociedad. Mi trabajo es ser ama de casa, vendedora, agricultora, alquimista, mamá, esposa, hija, hermana, todo, o sea es toda una colada, a todos se les complace, todos son felices y yo soy feliz con lo que hago (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 9 de abril 2019).

De acuerdo con el análisis de la práctica propuesto por Shatski (2012), observamos que Zulay y su familia iniciaron este proceso de recampesinización desde una práctica de retorno al campo, en la cual el sentido es decir valorar tener alimento, el tiempo en familia y la posibilidad de intercambiar alimentos en las ferias agroecológicas, fue el primer elemento y el motor para la concreción de esta práctica. El segundo elemento y del cual también se partió es la materialidad de la tierra, el terreno de sus padres, no obstante, esta tierra se encontraba erosionada, sin estructura, por lo que de alguna forma fue contar con cierta materialidad incompleta, un espacio

en el que se debía invertir mucho tiempo y trabajo. El tercer elemento que abrazó esta práctica de la recampesinización fue el de las competencias, aprender cómo mejorar el suelo, como identificar enfermedades y el conocimiento de herbolaria para los productos elaborados son un conjunto de competencias que veremos en el siguiente apartado como la práctica Zulay y su familia.

### **Organización y manejo de la finca**

Observando la organización dentro de la finca, Zulay hace mención al sistema participativo de garantía SPG<sup>5</sup> que tiene para su finca y para las ferias en las cuales comercializa, ella lleva apuntes de los cultivos de ese año, un estimado de la cantidad que se saca en la producción, animales que nacen o se venden, el estilo de crianza, los balanceados o las medicinas que se prepararon para los animales. Tiene documentado como se trata el agua que llega al huerto, las semillas que se producen en la finca, las que se compran. Con respecto al suelo y la fertilidad, en la finca se preparan bioles, bokashis, caldos minerales, pero en casi seis años que van, empiezan a ver todo el trabajo que han puesto en la tierra, entonces comenta que cada vez hace más espaciado los abonos. Se nota un interés permanente y una experiencia importante en el manejo de la finca y en la búsqueda constante de la auto sustentabilidad. Además de los cultivos para la alimentación propia y la venta, tienen plantas repelentes, oxigenadoras, proporcionantes de nitrógeno, indicadoras, por ejemplo, el algodón actúa como planta indicadora, cuando él se enferma, saben que en la parcela hay polilla o pulgón y se trata de poner otras plantas para no tener que fumigar, Zulay menciona que:

La agroecología es mantener un equilibrio entre todos, no necesitamos matar a nadie para sobrevivir... preparamos bioles, pero cada vez menos para preparar usamos hierbas, también azufre, cal y bórax que son materiales que traemos de fuera... cada año hacemos una evaluación del aumento o disminución de la fertilidad para eso es importante llevar un registro de cuánto más o menos se saca en la producción pero cada año vamos mejorando (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 7 de abril 2019).

---

<sup>5</sup> Sistema participativo de garantía, es una metodología de certificación de la producción agroecológica, que se fundamenta en la honestidad y el acceso a los procesos de producción, en la cual se relacionan los productores, SPG: Sistema de consumidores y un comité de veedores productores, que en conjunto certifican que la finca práctica la agroecología y su producción está acorde con esos principios.

La biodiversidad de la finca es impresionante, más de treinta especies de frutales, 18 especies de flores, las plantas medicinales y aromáticas ascienden a más de 150, las recetas y usos de las plantas fueron una constante en los diálogos con Zulay y su madre. La familia cree en la medicina natural y cuida a sus animales de esa forma. El conocimiento de Zulay en el tema de ungüentos y preparaciones medicinales lo adquirió en un proceso largo, preguntando y visitando los jardines de mujeres quichuas de Cotacachi y Otavalo, quienes al ser parteras y curanderas conocían los usos y secretos de la medicina natural, poco a poco y con mucho respeto hacía ellas pudo acceder a sus conocimientos, conoció a las parteras y mamás en las ferias y encuentros agroecológicos y el hospital de Otavalo.

La diversificación de actividades es una estrategia básica en esta finca, además de la producción agropecuaria y la venta de productos transformados, la familia se encuentra incursionando en el agroturismo, hasta el momento han sido contadas ocasiones, sin embargo, estos procesos les han permitido alcanzar un ingreso mayor para la finca en menor tiempo respecto a la venta de productos primarios. Vender un servicio ha permitido que la familia adquiriera experiencia en el manejo de grupos, atención y logística, pero sobre todo ha permitido valorar más la producción agrícola y las familias campesinas por parte de consumidores.

Este año estoy tratando que la gente venga y conozca la finca, invito a la gente a conocer de dónde viene su comida, cuando la gente viene y ve los árboles, ve las frutas y ve cómo cuidamos la finca, entonces la gente comienza a valorar y a creer en lo que le has dicho en las ferias, entonces vendes. Después los clientes vienen el rato menos pensado, si estuviéramos fumigando con químico les diríamos no venga cualquier día, pero como es limpio y agroecológico nosotros les recibimos y les vendemos según lo que cosechen. El estar cosechando es una terapia para la gente, que vean como se cultiva (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 9 de abril 2019).

Cada miembro de la familia tiene su especialidad, Marianita la madre, se encarga de los animales, chanchos, cuyes, gallinas, Iván, de la huerta, específicamente hortalizas y frutas, Ruby de las plantas medicinales y aromáticas, Zulay de los productos transformados. Iván y Zulay comercializan en tres ferias de Quito, Ibarra y Cotacachi. El tema de los ingresos se distribuye de la siguiente manera:

Vendemos en las ferias cada semana, los domingos, miércoles y viernes. Mi hermana tiene sus plantas y me manda una cantidad de plantas que ella ya sabe cuánto tengo que traer si vendo todo, mi mami tiene unos pollitos o cuyes y también me manda faenados, llevamos todo lo que se produce en la finca. Mi hermano lleva las hortalizas y yo, los transformados, entonces la mitad de lo que se vende es para la finca y la otra mitad para la persona que trabajó en eso. El dinero que va para la finca se utiliza en pagar agua, luz, la mano de obra de un trabajador que nos ayuda, para comprar los insumos que le dije y para pagar la cuota del puesto en el kuri kancha, también algunos víveres que compramos para la casa mismo. A veces no alcanza para pagar en el Kuri Kancha<sup>6</sup> pero yo no le dejo de pagar a mi mami y mi hermana por la parte que les toca de su trabajo. Por eso hago los transformados, es lo que más nos deja y con eso logramos cubrir la cuota del kuri kancha o también hago las giras en la finca que ahí me queda más, con eso pagamos dos meses por adelantado del kuri kancha. Aquí trabajamos todo para todos, pero a cada quien le corresponde su parte. A veces en alguna enfermedad o urgencia cada miembro de la familia puede coger dos tres cajas de ovos e ir a vender eso ya es para quien fue vendió y por ese momento necesitó (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 8 de abril 2019).

### **Vínculos con el mercado**

El aspecto de comercialización es importante en esta finca, aunque ellos reconocen que al inicio no comercializaban y únicamente intercambiaban los ovos con toda clase de alimentos, es necesario para la familia tener un ingreso económico, especialmente para la educación del niño y para comprar un puesto de venta propio. La comercialización ocurre siempre de forma directa productor – consumidor, lo cual deja un margen de utilidad sin duda alguna, no obstante no todas las caras de los CIALCOS<sup>7</sup> son siempre agradables, también al vender productos orgánicos que no siempre lucen como los convencionales, los consumidores los juzgan y rechazan.

A veces te deprimes porque la gente no valora tu trabajo, por eso yo digo, el cliente nunca tiene la razón jamás va a tener la razón, otros dicen “el cliente tiene la razón”. Cuando yo vendo en las ferias yo defiendo el trabajo de mi familia, punto. Cuando van a mi mesa y juzgan mis productos, es como que estuvieran diciendo que mi familia es lo peor, y no, el cliente en mi mesa nunca tiene la razón, le doy mil razones para que no tenga la razón. Eso pasa con otras compañeras, les dicen los clientes “a este producto está feo...” y ellas dicen: “sí... y bajan la mirada” yo no, yo

---

<sup>6</sup> Kuri Kancha, es un espacio alternativo de comercialización y capacitación de productores agroecológicos, ubicado en la ciudad de Ibarra.

<sup>7</sup> Circuito alternativo de comercialización

defiendo, porque mi familia y yo nos esforzamos todos los días para producir alimentos y transformados. Usted ve las cebollas de otros lados y son grandes, gruesas, las de aquí no son tanto, es bien dura la competencia.... nosotros le decimos a los clientes que las nuestras son sanas, que, si no les gusta lo sano, pueden ir a comprar donde les dan bien grandes. Para vender hay que tener paciencia, tiempo y persistencia, porque tú lo estás cultivando, no hay una valorización, no se comprende que tener una lechuga en el plato implica todo un esfuerzo de tres meses atrás. En los feriaditos especialmente tenemos bajonazos, la gente sale de paseo y ya no compra en la feria (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 9 de abril 2019).

Zulay considera importante tener un vínculo con la ciudad, ella comenta que ahí están los contactos y las oportunidades de vender al consumidor directamente. Este es un punto que encuentro frecuente en las familias recampesinas, al haber estado fuera del territorio o haberse vinculado a organizaciones que promueven la agroecología, encuentran espacios apropiados para comercializar sus productos en circuitos cortos y les resulta mucho más viable ser un vínculo entre el campo y la ciudad. Generalmente las familias campesinas, que no han salido o no se han vinculado a procesos de agroecología, solo conocen al intermediario, y éste les exige uno o dos productos, en grandes volúmenes y presentación homogénea por lo que el espacio para la diversidad y la heterogeneidad queda bastante reducido.

En esta finca, la organización interna está directamente vinculada a la comercialización, la producción está subdividida en parcelas y lotes, existen lotes destinados para la feria de Quito, otros para la feria de Ibarra y Cotacachi. Según Zulay es importante programar así, porque cada mercado es diferente, demanda cosas distintas y mezclar las producciones causa desorden en la planificación de las siembras. Si se prevé tener un nuevo espacio de comercialización como por ejemplo Kuri Kancha, se debe destinar un lote para sembrar nuevas plantas de ovos que es un cultivo de largo plazo, ella señala que para entrar a un mercado se debe contar previamente con la producción, es por eso que mientras la familia paga mensualmente su puesto en Kuri Kancha, los árboles de ovos van creciendo de forma paralela.

## **Generación de redes**

Como se abordó en el capítulo de herramientas metodológicas, la idea de territorio en red se visualiza en este caso con gran claridad, las conversaciones con Zulay y su madre no me dieron cuenta de un territorio inmediato espacial, al parecer son las únicas de este sitio que se encuentran en este proceso de producción agroecológica, no obstante es no significa que no haya tejido redes y formen parte de territorios red, por ejemplo el vínculo que generan con sus consumidores en las diferentes ferias y las relaciones que tejen con los organizadores de las ferias, con otros feriantes da cuenta de un territorio en red, probablemente esta familia tuvo que ampliar su red a la ciudad donde existen personas que valoran su producto y le llaman, por ejemplo el círculo de personas y tiendas orgánicas que compra su producto es una red, ya que ella mantiene contacto, intercambia algo más que productos y se relaciona con ellos. En este sentido, Zulay reconoce que:

Si es importante a veces estar en la ciudad porque ahí están los contactos por ejemplo en Ibarra está los helados de Doña Rosalía, entonces voy y le digo que me compre ovos o le llamo entonces ya vendo dos cajas de esa manera ... de esa forma se cubre la necesidad, no es lo mismo vender una caja que poco a poco, pero es la urgencia la que a veces obliga a vender así (Zulay Hernández, campesina, en entrevista con la autora, 8 de abril 2019).

### **Contribuciones al territorio**

Este joven proyecto, todavía está en proceso de levantar la finca como tal, de conseguir canales de comercialización más estables y robustos, por lo que las contribuciones al territorio aún no son tan evidentes, con esto no quiero decir que no existan. No obstante, esta historia de vida es interesante para el análisis de las familias recampesinas y las etapas iniciales que suelen pasar hasta poder afianzarse y llevar su modelo de sostenibilidad a una escala más grande como es la comunidad. Probablemente Zulay y su familia no se hayan involucrado en el territorio espacial cercano, sin embargo, la finca “El rey de los ovos” y el carisma y habilidad de comunicar de Zulay, sirven de inspiración y ejemplo en el territorio agroecológico de la sierra norte en encuentros.

#### **4.1.3. Erlinda en la finca “El Laurel” – Ayora. Regresando a casa para, el trabajo y la familia en un mismo lugar**

##### **Contexto territorial de Ayora**

Ayora es una de las parroquias que conforman el cantón Cayambe, este territorio antiguamente correspondía a dos grandes haciendas La hacienda Paquiestancia y Anejo San José, en el 1964 fueron parceladas y entregadas a los campesinos y trabajadores de las mismas. En la década de los 80's:

Aparece la Floricultura en el cantón y con ella, nuevos cambios en el comportamiento social, ambiental y económico de la zona. Cambios controversiales; por un lado, la industria de las flores modifica el costo tierra en la zona y altera el acceso a la tierra para un gran sector; el manejo ambiental no es el adecuado y se contamina tierra, aire, agua con técnicas inapropiadas. La floricultura genera nuevos puestos de trabajo, evita la migración y dinamiza la vida económica local en las últimas décadas; desde Ayora se denuncian casos de mal manejo ambiental y social de esta agroindustria (PDOT Ayora 2015, 6).

A finales de los 90's se funda la Federación de Organizaciones populares de Ayora y Cayambe (UNOPAC), que aglutina demandas y propuestas que vienen tanto del campo como del centro poblado del territorio, con una nueva propuesta de interculturalidad parroquial en el 1999 nace desde la federación UNOPAC un proyecto llamado "Ruralización de Ayora" que pretende abrazar la vocación agrícola y turística de la parroquia.

En este sentido podemos afirmar que este territorio tiene una historia de lucha y organización de lo comunitario que se mantenía desde la hacienda. Ya más tarde la floricultura y la ganadería bajo contrato (Martínez 2016) trajo consigo un esquema de campesinos parcelarios de la reforma agraria y sus siguientes generaciones, ambos proletarizados o en el esquema de socios de industrias lácteas, que posteriormente cambia relativamente con la acción territorial de organización y promoción de lo rural que realiza la UNOPAC. Como veremos en el presente estudio de caso de Erlinda.

### **Historia de Erlinda**

La huerta "El Laurel", está ubicada en el barrio Santa Rosa en Ayora, a una altura de 2900 m, la vista desde la casa de Erlinda su dueña, es maravillosa, al frente el volcán Cayambe se muestra

por completo y las praderas y páramos de sus faldas brillan en varias tonalidades de verde. Esta propiedad de 1.05 hectáreas es una parcela familiar como la llama su dueña. La diversidad de plantas y el orden de la parcela es lo primero que llama la atención, más de trescientos laureles, pullas, pumamakís y polylepis cercan la propiedad. El canal de riego “Acequia de la Compañía” atraviesa la parcela y aunque la familia no puede hacer uso de esa agua, de vez en cuando cardúmenes de truchas pasan por ahí brindando alimento a la familia.

Erlinda nació en Santa Rosa de Ayora, donde vive hasta hoy, ella cuenta que su niñez fue corta, con nueve años de edad sus padres la enviaron a Quito a trabajar en una casa haciendo labores domésticas,

(...) me pagaban poquito, pero lo que aprendí fue mucho, aprendí mucho mucho... mis jefes eran emprendedores y me enseñaron varias cosas entre ellas estilismo y belleza, cuando cumplí 19 años ya me regresé a mi tierra porque mi papá murió y mi mami se quedó con dos niñas pequeñas, yo tenía que ganar más para poder ayudar a mis hermanas y lo que ganaba no me alcanzaba (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 26 de mayo de 2019).

Es así como regresó a su comunidad, aunque no volvió para ser campesina porque su familia no tenía tierra:

Solo teníamos la casita, nada de terrenitos, mi papi ayudaba a trabajar al partir, mi mami con mis hermanas chugchían<sup>8</sup> los sembríos y guardábamos para todo el año porque la comida no se cosechaba más que una vez por año... y era bien duro porque mi papi ya acomodaba bonito las parcelas y luego al siguiente año le decían ya no gracias... y así pasábamos... sin tierra es bien duro (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 26 de mayo de 2019).

El trabajo en una florícola de Tabacundo fue el medio de sustento para ella y su familia al regresar a Santa Rosa, su comunidad “las jornadas eran largas, incluso a veces trabajábamos domingos, pero como yo no tenía mucho que hacer en mi casa me iba no más sin problema” (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 26 de mayo de 2019).

---

<sup>8</sup> Chugchir es un verbo de origen kichwa que quiere decir repasar la cosecha después de la cosecha, es decir recoger lo que quedó de alimento una vez que el dueño ya haya cosechado.

### **Motivaciones para volver a un estilo de vida campesino**

Erlinda tomó la decisión de pasarse a la agroecología cuando la ONG BIOVIDA fue a capacitar a personas de la zona, la llegada de su segunda hija ya no le permitía trabajar en la florícola y al estar en casa con un terreno, que logró comprar con sus ahorros y que completó con una herencia a su esposo, le gustó el tema de la agroecología porque le permitía, quedarse con sus hijos, en este sentido comenta,

Cuando salí de la florícola si entré en angustia porque tenía terreno y agua pero también necesitábamos plata para construir... fue difícil estuve buscando una asociación, capacitación y así llegué a parar a la Biovida, y agradezco haber entrado a la Biovida porque los técnicos de SEDAL muy buenos, muy claros, muy entendibles, ellos fueron los que me capacitaron y ahí aprendí y empezó todo esto, luego compré 2000 mil árboles, mi marido dijo siembra no más, en parcelas de otras compañeras los árboles ya eran grandes pero yo decía tengo que sembrar tengo que tener así, por eso yo digo que la agroecología se lleva en el corazón, no pensando en la plata, no pensando en ganar, sino pensando en vivir en familia, pensando en cuidar, pensando en ayudar al resto de gente... Y si se puede, si yo he podido pienso que el resto de gente también puede (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 26 de mayo de 2019).

Abordando el análisis de la teoría de la práctica propuesto por (Shatski 2012) que encuentra que los tres fundamentos importantes de una práctica son las competencias, el sentido y las materialidades, se observa que en este estudio de caso Erlinda y su familia partieron de sus competencias, la experiencia de ella tanto de su legado familiar campesino (sin tierra), fue mediante estas que ingresó a trabajar en la florícola, más tarde su vida cambia de rumbo y esa base de materialidades y competencias le permite abrazar un sentido, el de valorar el trabajo autónomo pese a que ello signifique no percibir dinero inicialmente, en otro significado o sentido de este cambio fue pasar tiempo con sus hijos, verlos crecer. Es así como el conjunto de prácticas que integran este estilo de agricultura de Erlinda conforman junto con el territorio red una forma de recampesinizarse.

La familia está compuesta por madre, padre y tres hijos, el mayor es Darwin quien estudia la carrera de turismo ecológico en la universidad Técnica del Norte en Ibarra, la segunda Vicky

quien cursa estudios secundarios y la tercera Paulette en escuela primaria. El relevo generacional este caso es muy prometedor, al respecto Erlinda señala que:

Ahora ya trabajamos los tres, mi esposo, mi hijo que estudia turismo trae los grupos para que conozcan la parcela, así hemos traído grupos, con alojamiento y alimentación, ahí sale un poquito más el dinero. Mi hijo ya está empoderado, mi hija segunda quiere estudiar idiomas. Queremos en un futuro que todos podamos vivir de la parcela, mi esposo trabaja todavía en florícola pero queremos que la parcela tenga más ingresos para que se quede acá trabajando conmigo... todavía no es posible, me falta sembrar unos frutales para que también sea más rentable y podamos sacar un sueldo... por ejemplo mi esposo saca unos 800 en la florícola, yo acá unos 500 a 600 al mes pero en cambio ha habido meses como en julio, agosto que viene más gente, tenemos huéspedes recorridos ahí gano unos 1000 dólares pero no es fijo (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 28 de mayo de 2019).



Fotografía 4.4. Construcciones rústicas que permiten a la finca diversificarse en otras actividades como el agroturismo. Fuente: Resultado del trabajo de campo

Su familia, ver crecer a sus hijos y que ellos a su vez pertenezcan a un proyecto de vida conjunto, es una motivación con mucho peso para Erlinda. La familia sigue en esa búsqueda de la autosuficiencia económica, al momento no cuentan con todos los recursos para ser completamente independientes del trabajo asalariado, sin embargo, esa es su búsqueda, la familia tiene objetivos a futuro y todos los integrantes están dentro de estos objetivos lo cual permite un

relevo generacional interesante y una persistencia de un campesinado que se reinventa pero que se mantiene al mismo tiempo.

### **Organización y manejo de la finca**

La diversidad de la huerta junto con las curvas de nivel está muy bien lograda, los cultivos rotan en líneas largas que bordean la forma de la superficie de la tierra. La parcela tiene sembradas flores en los bordes junto a los cultivos porque su dueña asegura que la asociatividad de plantas crea un equilibrio y previene el ataque de plagas. En los que se refiere a las pasturas para los animales se siembran al menos cinco especies en mezclas forrajeras para garantizar la buena salud de los animales.

Actualmente su casa cuenta con una colección de semillas de más de cien variedades de productos de los Andes, un elemento que denota la incentiva de la familia a ampliar la biodiversidad en la finca, con el objetivo de enriquecer un lugar que anteriormente fue un espacio de monocultivo, por otro lado, la biodiversidad de especies en la finca promueve que las dietas de las familias se enriquezcan y en consecuencia la nutrición mejore. “Yo antes, lo único que producía era cebada, trigo, maíz y papa en monocultivo... y ahora dese cuenta, tengo más de 100 variedades entre mashua, melloco, quinuas, amarantos, papas, fréjoles, calabazas, hortalizas y frutas” (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 27 de mayo de 2019).

En la pequeña habitación que Erlinda llama el semillero, reposan además de semillas, placas tanto del municipio de Quito como del ministerio de Agricultura en reconocimiento a la conservación de variedades nativas y criollas de los alimentos andinos, esto da cuenta del interés y preocupación que Erlinda tiene con respecto a ese patrimonio genético que su principio campesino se niega a dejar perder, por esta razón ella mantiene biodiversidad tanto en la casa como en la huerta.



Fotografía 4.5. Banco de semillas de Erlinda. Fuente: Resultado del trabajo de campo

### Vínculos con el mercado

Actualmente, el ingreso de la familia proviene de varias fuentes, el trabajo asalariado del esposo en la florícola, la venta de productos agroecológicos en la feria de Cayambe, venta de productos agrícolas para las canastas de la RESAK (Red de Economía solidaria Kayampi), visitas a la finca, hospedaje en la finca, servicio de alimentación, renta de otro departamento dentro de la misma propiedad, venta de materia orgánica y abonos naturales y venta de plantas. Como se puede observar la finca está altamente diversificada, lo que se podría clasificar como una pluriactividad de tipo I (la orientada a salvaguardar la unidad productiva agropecuaria) (Urioste 2017), es decir que tiene como objetivo ser pluriactiva pero con el fin de ir vinculando cada vez más actividades dentro de la finca que se complementen y guarden coherencia con la filosofía de vida de la familia. El hecho de que el esposo de Erlinda trabaje de supervisor en una florícola suena, hasta cierto punto contradictorio, y puede que lo sea, no obstante, este integrante de la

familia está proletarizado con el fin de inyectar recursos a la familia, especialmente el sostenimiento de uno de sus hijos estudiando en la ciudad y los gastos económicos que ello conlleva. Es decir, la familia está realizando esfuerzos por sacar un proyecto agroecológico y sustentable adelante. El hecho de tener cultivos frutales perennes asegura un ingreso adicional que Erlinda ve más rentable que las hortalizas. Sin embargo, también menciona que:

Eso es lo que la gente no entiende, que la agroecología es más que cultivar, sacar producción y vender, la agroecología es turismo, es espacio de aprendizaje y enseñanza, es crear redes con personas que sienten lo mismo que una, es la posibilidad de conocer otros lugares, es estar más tiempo con la familia... a veces compañeros agricultores piensan que es solo sacar producción, solo un cultivo y que le paguen y ya... pero en la agroecología uno hace de todo, vende, conoce, siempre aprende... (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 27 de mayo de 2019).

### **Generación de redes**

Paralelamente al desarrollo de la finca Erlinda ha venido impulsando a otras mujeres de la comunidad a emanciparse de un sistema excluyente que no les ha brindado la oportunidad de formarse, de adquirir conocimientos que les permitan emprender en un proyecto y lograr un nivel de autonomía digno, en este sentido cuenta:

Por ejemplo aunque yo no había acabado la primaria, fuimos estudiando ya grandes y había oportunidad de estudiar... pero mi suegra me hacía la lucha, me decía que la educación deben dar los papases no el marido, aquí a las compañeras a muchas les mandé a estudiar, les hice que estudien y todas terminaron la primaria, las cuñadas más también, pero me hicieron la vida imposible mi suegra sobre todo... siempre he buscado que se aprenda, que se capaciten las mujeres... ahora ya me toca hacer eso pero para una organización más grande como la RESAK allá son 7 grupos, más gente, más dificultades, no sé cómo lo voy a hacer pero quiero hacer algo, ahorita estoy participando en el ministerio de agricultura siendo parte de las mujeres de agricultura familiar campesina, entonces también quiero ver si por ahí el ministerio nos apoya para que las compañeras que conozcan las leyes, que les protegen, que les benefician porque si hay leyes pero ellas no conocen y a veces ni quieren conocer, se niegan a sus derechos piensan que la mujer es solamente un objeto, que puede venir el marido a gritar a insultar o la responsabilidad solo de ella de cuidar los hijos o solo de trabajar... entonces eso yo ya no le veo,

hay que cambiar ese paradigma que tienen las mujeres (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 28 de mayo de 2019).

Reuniones, veedurías, eventos y ferias, son las actividades con las que Erlinda combina sus quehaceres de casa, de madre, de esposa, de campesina... Coordinar todo esto conlleva sacrificios a veces de tiempo de descanso, o tiempo con la familia, pero el bien común y el progreso como organización en este caso la Asociación Regional de Economía Social y Solidaria del Territorio Kayambi (RESAK) es importante para Erlinda, ella comenta:

Es mi turno de hacerme cargo de la organización, si me eligieron es porque confían en mí, así como yo estoy ahora, antes otras compañeras también estuvieron, ahora tengo que pedir ayuda a Biovida que siempre nos ha apoyado, me muevo en varios frentes, el ministerio, Biovida, y también las universidades, toda ayuda es bienvenida (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 28 de mayo de 2019).

Esta experiencia que ha ido adquiriendo a lo largo de su vida demuestra que para sacar un proyecto adelante se deben hacer alianzas, tener contactos. Es decir, la estrategia es integrar a la mayor cantidad de entidades que puedan prestar apoyo porque sumando esfuerzos es como ha conseguido mejorar su comunidad y su organización.

### **Contribuciones al territorio**

Los aportes de esta mujer al territorio iniciaron hace aproximadamente 18 años, en este sentido comenta:

Cuando yo compré el terreno aquí Santa Rosa de Ayora no subían los carros para acá, no teníamos agua de riego para cultivar, todo se hacía al secano... pero yo ya había aprendido muchas cosas y aunque no había terminado ni la primaria empecé a moverme, nos reunimos 70 gentes, de las 70 quedamos unas 40 y luego aumentaron a 60 porque ya vieron que ya hubo riego... me siento tranquila... digo nuestro trabajo no fue en vano, para el camino hicimos un proyecto y presentamos a la junta parroquial fui nombrada tesorera en esa directiva del barrio y empecé a trabajar, a gestionar, hicimos a la comunidad jurídica, a partir de ahí nos dieron piedras nos dieron veredas, abajo tenemos adoquinado ... busqué una escuela para que capaciten a las madres que como yo no somos estudiadas nada... Conseguí el tema de capacitaciones, vinieron

profesores a enseñarnos a tejer, nos enseñaron a hacer collares, faldas... muy bonito. Y empecé con un proyecto turístico, quise hacer a nivel de Guagalá, Paquiestancia y nosotros. Quise hacer un hotel y un comedor turístico... tal vez fue mi inexperiencia, pero yo quise hacer para toda la gente que la gente haga este tipo de huertas y trabajar con toda la comunidad, unos entregando leche, otros papas, buscábamos que otros den de comer a la gente, ese era mi proyecto un plan que yo hice, pero no dio resultado, pero bueno si se ha logrado algo... al inicio no creía la gente que se puede conseguir, si falta por hacer bastante... Todavía la mayoría de mujeres trabajan en florícola ahí la familia está botada, en cambio la ventaja mía es que yo entro y salgo a cualquier hora estoy por aquí, estoy a nivel nacional, estoy en entrevistas... la idea es que la gente, no sufra, que las mujeres tengan su espacio donde ellas vean que no solo yendo a trabajar lejos se ganen la plata sino que sea su propio emprendimiento, pero bueno en alguna creo que si he conseguido eso y me siento bien, basta que una o dos hayan aprendido ya... y cuando hay las fiestas ahí me saben decir que la compañera Erlinda ha trabajado, yo me siento bien porque hago lo que puedo hacer para que las familias se alimenten bien, estén juntos (Erlinda Pillajo, campesina, en entrevista con la autora, 26 de mayo de 2019).

De acuerdo con el marco analítico propuesto por Sili (2018) la acción territorial de este caso de estudio será enfocada en los siguientes puntos:

1. El tipo de actores que protagonizan la acción territorial, son campesinos de la localidad la de Santa Rosa, la mayoría trabajando ganadería bajo contrato o en las florícolas cercanas. La densidad de los actores involucrados en este proceso del cual Erlinda, fue de 70 al inicio, luego disminuyó a 40 y al final del proceso se incorporaron 20 personas más al ver los resultados positivos de la gestión.
2. Las lógicas e imaginarios que los movilizaron y organizaron son las necesidades de agua para cultivar, acceso a caminos en condiciones y también la posibilidad de que las mujeres desde sus casas realicen una actividad extra que les permita unos ingresos para sus familias. Para esto fue importante incorporar el componente de educación y alfabetizarse.
3. Las funciones que Erlinda desempeñó en la organización fueron varias, presidenta, ella sentía que de alguna forma su experiencia de vida en la ciudad de Quito, le otorgaba otras herramientas de conocimientos para gestionar ante gobiernos locales.

#### **4.1.4. Aya y Héctor en la Finca “Kurikindi” – Cotacachi. De las torres de Singapur a la chacra andina**

##### **Contexto territorial de Cotacachi**

Cotacachi, es un cantón de la provincia de Imbabura que mantiene una cultura e identidad importante, en este territorio existe una organización llamada Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas de Cotacachi (UNORCAC) fundada en 1977 que aglutina a más de 41 comunas, 19 juntas comunitarias forestales entre otras, es un territorio que más de una ocasión ha sido gobernado por indígenas que han orientado la política pública hacia fortalecimiento del patrimonio identitario. El cantón tiene como principales actividades, la agricultura, la confección de manufacturas en piel animal y el turismo. No obstante, en las últimas décadas la migración de personas estadounidenses, canadienses, franceses entre otras, en su mayoría jubilados, han llegado a Cotacachi y esto ha ocasionado un cambio en el uso de suelo agrícola a residencial y un aumento en el costo de la tierra. Estudios sobre extranjerización de la tierra agrícolas en Cotacachi realizados por Crespo en 2014, señalan que la imagen de Cotacachi de ciudad intercultural, ecológica y segura sumado a los bajos costos de vida y relativo bajo costo de vivienda son los factores que han atraído a la migración extranjera, esta transformación territorial también ha traído consigo conflictos y acaparamiento de la tierra a más del encarecimiento de la misma, destinando grandes extensiones que antiguamente eran de uso agrícola ahora son conjuntos residenciales con casas de campo y extensos espacios verdes.

##### **Historia de Aya y Héctor**

Al llegar a la finca Kurikindi, me recibe el sol de la tarde, el volcán Imbabura al frente y los vientos veraniegos de la sierra andina. Una casa preciosa de adobe, madera y paja se muestra a pocos metros del portón. Allí Héctor, un hombre de piel cobriza, cabello largo y sonrisa amplia me recibe... empieza la tarea de conocer esta familia, su finca y su proceso de llegada al campo.

Los orígenes de Héctor y Aya, padre y madre de la finca Kurikindi, son muy distantes y distintos. Héctor un quichua ex-comerciante nacido en una comunidad cercana a Quiroga en la serranía norte del Ecuador y Aya una japonesa, ingeniera en programación que hoy por hoy alterna su tiempo entre el cuidado de sus hijos, la alimentación de la casa y la preparación de conservas, galletas y más delicias que se venden en la feria agroecológica, restaurantes y

cafeterías, son los creadores de esta finca de tres hectáreas que empezó a construirse hace trece años.

El origen de Héctor es campesino, él nació en la comunidad de Morales Chupa cerca de la laguna de Cuicocha, pese a su origen campesino, Héctor considera que no sabía de agricultura hasta hace 13 años atrás. Al salir de su casa a los 12 años de edad, su experiencia de vida se forjó comerciando textiles trabajando para su hermano en la sierra norte y algunos departamentos de Colombia. Antes de la dolarización ambos compraban ropa en Quito y vendían en Colombia. Después de la dolarización hacían las compras en Bogotá y vendían en los pueblos de Colombia enfocados más en áreas rurales.

Aya nació en Japón, su padre trabajaba para una trasnacional y por esta razón la familia se mudó a California un par de años, donde Aya cursó estudios y aprendió el idioma inglés, luego regresaron a su país, ahí estudió ingeniería en programación, posteriormente trabajó para una empresa grande en Singapur donde conoció profesionales de otras partes de Asia, años más tarde en 1999 Aya vino de visita a Ecuador por un intercambio, ahí conoce a Nicola Mears propietaria de la finca orgánica Río muchacho, una mujer neozelandesa que ha dedicado su vida a la permacultura y la educación ambiental en la zona de Manabí. En 2002 Aya vuelve como voluntaria del Centro ecológico de Cotacachi y conoce Intag, su historia de resistencia anti-minera, pero también sus paisajes neotropicales y su abundancia. Más tarde trabaja con los agricultores orgánicos de café de Intag, representando a la empresa “Organic coffee” de Japón quien compra el café de Ecuador y México con responsabilidad social y ambiental.

En 2003 Aya y Héctor en se conocen, ella comenta:

Quando yo vivía en Cotacachi, vivía en una casa que se llama Centro Ecológico de Cotacachi (CEC), era la casa para voluntarios, en ese entonces yo ya trabajaba con los caficultores pero la gente no tomaba café de Intag, todo era café instantáneo.... entonces tuvimos la idea de hacer una cafetería en el CEC y no sé cómo, pero nos conocimos con un grupo de jóvenes andinos y Héctor fue uno de esos jóvenes (Aya Wada, neocampesina, en entrevista con la autora, 18 de junio 2019).

A esto Héctor complementa:

En ese tiempo nosotros los jóvenes, teníamos un grupo más o menos grandecito, estábamos trabajando con la asamblea cantonal, entonces se trataba de hacer gestiones para hacer alguna cosa productiva en las comunidades, pero eso estaba más enfocado para rescatar la cultura, el quichua, la forma de vestir, toda esa cuestión, no era como hacer algún trabajo específico sino tratar de rescatar la cultura, hablar en público en quichua, dejar de esconderse, dejar de tener ese temor de no hablar... Yo participaba ahí con mi sobrino y otros amigos (Héctor Flores, neocampesino, en entrevista con la autora, 18 de junio 2019).

Aya comenta que Héctor es muy bueno con las manos y ayudó bastante a mejorar la condición física del CEC, en ese contexto se conocieron y se enamoraron... con poco tiempo de enamorados y Héctor viajando permanentemente a Colombia por su trabajo como comerciante, decidieron unirse. Los primeros años Héctor y su hermana tuvieron un emprendimiento de panadería que no duró mucho, las jornadas de 18 horas de trabajo y un precio muy bajo que no alcanzaba a cubrir los costes de producción fueron los motivos principales para cerrar el emprendimiento.

En 2004 ambos empezaron a trabajar en la agencia de turismo “Runatupari”, Aya esporádicamente, cuando llegaban grupos de japoneses y Héctor de forma más constante. Comentan que en aquella época el turismo comunitario con un enfoque más cercano a la cultura indígena era una buena oportunidad porque había pocas agencias que hacían eso, hoy en día hay muchas. En 2005 nació Muyu Sakurako, la primogénita y con ella se establecieron otros horizontes y otras necesidades en la familia.

### **Motivaciones para llevar un estilo de vida campesino**

Cuando pregunté ¿Cómo decidieron ir a vivir al campo? estas fueron sus respuestas:

Desde el inicio no tuvimos la idea de vivir en la ciudad, el departamento era provisional, buscamos lo más barato posible, la idea siempre fue vivir en el campo con una casa a nuestro gusto, queríamos un sitio en específico, donde podamos vivir tranquilos” “estuvimos buscando terreno por año y medio desde que yo estaba embarazada, encontrábamos y acordábamos para ir a hablar pero luego nos subían el precio por ser extranjera...En realidad, yo quería vivir en Intag, pero en ese entonces no habían muchos servicios y carreteras, entonces, pensábamos que si pasa

algo a mi hija tendremos todo lejos, entonces por eso queríamos algo un poco más cercano de médico, policía, etc. (Aya Wada, neocampesina, en entrevista con la autora, 18 de junio 2019).

Por su lado Héctor señala:

Queríamos comprar un terrenito donde podamos tener una casita y cultivar unas cositas, la cuestión es que a nosotros no nos gusta vivir en la ciudad, odiamos vivir en la ciudad, yo viví un año y medio en Quito, no me gustó para nada vivir en la ciudad, nosotros vivíamos en un departamento pequeño justo en el centro de Cotacachi y era horrible, pasaba la gente chillando, gritando de todo, pasaban los buses, hacían de todo, era feo, no es vida, por eso decidimos buscar un terreno, hacer una casita y vivir en el campo. Nosotros fuimos de esas personas que empezaron de cero, como te cuento yo nunca en mi vida había sido agricultor, la Aya tampoco. Entonces, compramos el terreno y comenzamos a aprender, todo ha sido aprendizaje desde ese día, lo que yo sabía era comprar y vender, nunca me había enfrentado a producir nada, lo primero que hicimos cuando llegamos es arreglar una casa mediagua que había para ver si vivíamos ahí, cuando nosotros llegamos, todo esto era potrero, no había nada, nosotros sembramos árboles y arbustos para mejorar... luego trabajé un par de meses en la finca del Pacho para aprender y también me fui a un curso que dictó Nicola en Río muchacho, con esos elementos vine a la casa y empecé a organizarme mejor (Héctor Flores, neocampesino, en entrevista con la autora, 18 de junio 2019).

Aya cuenta que siempre le ha gustado mucho Intag, ver que la gente tiene la comida tan cerca en sus patios, le ha parecido algo hermoso. Antes de visitar el Ecuador, nunca tuvo contacto con el campo, pero al parecer su trabajo y estar vinculada a grupos ecologistas, marcaron profundamente su forma de ver las cosas, al punto de cambiar una vida en un país desarrollado con muchos servicios y más tecnología como Japón por la diversidad y la riqueza natural de Ecuador. Ella señala que por esa razón la única forma de hacer agricultura que ellos veían posible era la orgánica:

Como yo estaba trabajando en el campo de la agricultura orgánica, con la gente de café, entonces ni se me ocurre otra cosa, orgánico o nada... osea ya era evidente para mí que la agricultura convencional no es buena para nadie, ni para productor, ni para consumidor ni para la tierra, ni para la sociedad, sobre todo para mi hija... por eso para nosotros no había otra opción...

Agricultura convencional no me cabe en mi cabeza no sabría ni cómo hacerla (Aya Wada, neocampesina, entrevista con la autora, 18 de junio 2019).

Si abordamos las prácticas (Shatzki 2012) que llevaron a recampesinizarse a esa joven familia de aquel entonces, encontramos que la materialidad para ellos no era algo con lo que contaban, para esto tuvieron que ahorrar, pero a su vez comprar la tierra y no haberla heredado les permitió escoger donde harían su vida. Por otro lado, tampoco contaban con las competencias necesarias para ir al campo y adoptar un modo de vida campesino, no obstante, aprendieron, dentro de su red estaban personas que conocían a profundidad los temas de la agricultura orgánica, esto de alguna manera contribuyó a que el proyecto familiar vaya afianzándose en el tiempo. Como se observa dentro de los componentes de la práctica encontramos que este caso solo contaba con el elemento del sentido, del sueño de la idea de ubicar a la familia en un ambiente tranquilo, seguro y aislado de las desventajas de la urbe.

En este sentido, ella valora mucho la riqueza natural y la antepone a las comodidades que puede brindar una ciudad de país del primer mundo. En este sentido, ella comenta y hace una crítica a los servicios de las ciudades en Ecuador y señala que, si ella no tuviera más opción que vivir en una ciudad no elegiría una ciudad ecuatoriana, sin dudar volvería a Japón, sin embargo, si ella tuviera que elegir un lugar para vivir este sería en un sitio rico en naturaleza, donde se pueda ser autónomo. Ya en la finca, la pareja tuvo dos hijos más, Sacha Yuzuko y Yura Shinsuke todos con hermosos nombres en kichwa y japonés que denotan el mestizaje de esta familia.

En relevo generacional en las familias recampesinas y campesinas es un punto importante la permanencia del campesinado, sin embargo en familias jóvenes es un tema que despierta mucha incertidumbre, Aya señala al respecto:

Es difícil, siempre tenemos brazos abiertos, puedes venir aquí, pero tengo que preguntarte en que quieres vivir, la verdad no sé, no puedo, no les puedo obligar ni tratar de convencer de que aquí puedan vivir cuando sean grandes (Aya Wada, neocampesina, en conversación con la autora, 18 de junio 2019).

En los proyectos a futuro la familia tiene pensado diversificar más la oferta de productos, por ejemplo, frutales porque ven que este tipo de productos generan una mayor rentabilidad.

Pusimos los frutales pensando en nuestra jubilación, porque cuando seamos viejos no vamos a poder mantener este ritmo a los 70 años, pero para la agricultura no hay jubilación, entonces tenemos que estar preparados en ese sentido. Nuestra proyección como más de futuro cercano es poder procesar nuestros productos, hortalizas por más buen precio que logremos conseguir, igual no es mucho y como en estos 17 años que estoy aquí la conciencia de la gente si ha cambiado, la gente comienza a valorar las cosas de Asia, osea antes nadie no sabía nada de Japón, tal vez un poco de Sushi pero ahora si hay más conocimiento de Asia, antes yo no sentía que mi cultura sea valorada, pero ahora veo que la gente está más interesada en la comida fermentada de Asia entonces, queremos cultivar más cosas de Asia y procesarlas (Aya Wada, neocampesina, en conversación con la autora, 19 de junio 2019).

### **Organización, manejo de la finca**

El trabajo aquí es intenso y a la vez sostenido, desde el día lunes ya se empiezan a preparar los productos que irán a la feria el día jueves. Las mermeladas, los encurtidos y otras conservas se elaboran en la cocina de la finca con las hábiles manos de Aya, quien combina la elaboración de los transformados, con la preparación de las tres comidas para la familia y voluntarios, con ir a recoger y dejar a sus hijos en la escuela y otras actividades extracurriculares como la música.

La casa siempre tiene actividad en la cocina, puede ser que alguna masa o kefir fermentándose en la ventana o galletas horneándose o ajíes al estilo asiático cociéndose lentamente. Por otro lado, el hecho de vender hortalizas implica sembrar el semillero cada 15 días para tener producción de hortalizas.

El estilo de agricultura de la finca es altamente intensivo en uso del suelo ya que se cultiva en media hectárea gran cantidad de hortalizas optimizando todo el espacio y cubriéndolo densamente, pero también es intensivo en el uso de mano de obra familiar, Héctor trabaja y dirige la huerta, pero también contratan a medio tiempo a dos personas, además voluntarios de 2 a 3 trabajan en la finca alrededor de 32 horas a la semana, a cambio tienen las tres comidas, la

experiencia de ver cómo se organiza una finca orgánica, el hospedaje y una forma de viajar lenta y económica.

Además de voluntariado, venta de productos procesados y frescos en circuitos cortos de comercialización, Aya todavía trabaja de forma puntual comunicando el estado y avances de la producción de café con agricultores de Intag, ella señala que no quiere desvincularse de esta actividad porque esto le permite mantener un nexo con su país.

Como se describió anteriormente, el factor pluriactividad es característico de las familias que pretenden vivir en el campo, dejar el ingreso económico en una o dos fuentes es completamente inviable, considerando que son propiedades pequeñas. No obstante, todos los ingresos de la finca guardan armonía entre sí.

En la finca, media hectárea está destinada para el cultivo de hortalizas a cielo abierto y en invernadero, hay un espacio para la postcosecha, existen barreras rompevientos con árboles nativos como alisos y guabas, un bosque pequeño donde habita Max, el caballo que ayuda a hacer los surcos en la siembra de granos, otra área está destinada al bosque comestible, ahí se encuentran unas ocho especies de frutales de entre cuatro y cero años de edad, la finca también cuenta con una área para preparar abonos orgánicos, una pesebrera donde duermen el caballo, una vaca y su ternero, adicionalmente hay una casa pequeña que acoge a los voluntarios.

Los dueños de la finca comentan que esa era la casa donde habitaron los primeros siete años de la finca. El agua que usa la finca viene de la vertiente “La Marquesa”, esta vertiente de aguas cristalinas, proveen riego y agua para consumo humano a la ciudad de Cotacachi y las comunidades de alrededor, baja por gravedad a la finca y se acopia en un reservorio cubierto con azola, un alga benéfica asociada a una bacteria capaz de fijar nitrógeno atmosférico. Así mismo la finca no produce aguas grises ya que cuenta con baños ecológicos, llamados baños secos que prescinden del uso de agua y generan compost después de meses de descomposición. Las aguas grises de la casa se decantan en un tanque y regresan al terreno.



Fotografía 4.6. Integración de los niños en las actividades de la finca y trueque de mano de obra por alimentación y hospedaje mediante voluntariado. Fuente: resultado del trabajo de campo

### **Generación de redes**

Las redes de esta familia transitan en lo espacial inmediato, pero también en lo físicamente distante, es así que pertenecen a la Red de guardianes de Semillas, un colectivo de la sociedad civil ecuatoriana que preserva variedades tradicionales de semillas y también las comercializa e intercambia. Esta red a su vez les ha permitido enviar sus productos a tiendas y cafeterías ubicadas en Quito, Mindo y otras ciudades, en este sentido las redes de esta familia se han constituido en un círculo de colectivos que valoran su producción artesanal, orgánica y familiar y por otra parte buscaron ampliar su red con personas o familias que comparten los mismos propósitos de vida, de cuidado de las plantas, de sus hijos, del agua. Es decir, hay todo un conjunto de principios que ellos buscan a la hora de establecer conexiones con personas ajenas a la finca.

### Contribuciones al territorio

Hace poco menos de dos años Héctor junto con dos sociólogos y el apoyo del comité Pitzán-La Marquesa ejecutaron un proyecto de implementación de baños sanitarios en tres comunidades dentro de la zona de influencia del comité. En esta fase, se construyeron 11 baños en la comunidad El Batán, 5 en la comunidad Azaya y 14 en San Pedro. Este proyecto fue financiado por la municipalidad del cantón Cotacachi con un valor de 28.000 dólares. La propuesta fue presentada como un plan de capacitación en el uso y manejo de sanitarios ecológicos, para el cuidado del agua de las capas freáticas debido a que estas comunidades cuentan con servicio de alcantarillado.



Fotografía 4.7. Izquierda: Canal de riego de la vertiente La Marquesa. Derecha: baño abonero en una parcela de la comunidad. Fuente: resultado del trabajo de campo

Cuando pregunté cómo ha recibido la comunidad estos baños aboneros, Héctor comentó que:

Como todo es un proceso, como todo es nuevo, la mayoría de las personas piensan que es algo fuera de lo común y no quieren aceptar tan bien la propuesta, culturalmente para ellos eso no es ir más adelante sino retroceder más, entonces la mayoría de las personas de las comunidades quieren baños modernos con agua y los desechos sin saber que va a pasar. Pero es un problema

bastante grande, no solo porque es un alto consumo de energía, agua, recursos, sino que también es un problema porque donde están asentadas estas comunidades la geografía no les da para instalar el alcantarillado, pero ellos no entienden, ellos quieren alcantarillado porque quieren esos baños, pero hemos mostrado los problemas de usar un baño convencional versus un baño ecológico. Como te cuento, ha sido difícil que la gente llegue a apoderarse de estos procesos, aunque aquí en el Batán es más duro porque aquí sí se puede hacer alcantarillado, pero hay problemas de contaminación de aguas subterráneas, hemos insistido en el uso de los baños, brindando talleres, monitoreando y también construyendo con la gente sus mismos baños... poco a poco van mejorando las cosas. Ahora, por ejemplo, acá en Azaya, ellos son los más difíciles, para hacerles entender el funcionamiento, no quieren ver el problema solo quieren utilizar y nada más... Y otra comunidad, la más alta, que se llama San Pedro, ellos si están utilizando y ellos si se están empoderando de los baños ecológicos, porque ellos aparte de que la geografía no les permite alcantarillado... no tienen plata para invertir en tener baños modernos, aparte de eso como están en las partes altas no tienen suficiente agua, entonces sienten el problema y como su tierra es cangahua<sup>9</sup> es dura, entonces cuando hacen los huecos (pozos sépticos) el agua no se infiltra y entonces los pozos se van llenando y se desborda toda esa agua negra a la superficie causando malos olores, enfermedades. Entonces vieron que hay un buen resultado, porque ya no necesitan agua para el baño, no necesitan hacer huecos grandotes de 10 metros entonces dijeron queremos más y están construyendo más (Héctor Flores, neocampesino, en conversación con la autora, 20 de junio 2019).

En este aporte a las comunidades de parte de los actores recampesinos, ellos mismo evidencian que no siempre las comunidades están receptivas a recibir una estrategia de manejo ambiental por más que esta brinda muchas ventajas. Héctor reflexiona al respecto y comenta que:

La gente tiene que sentir la necesidad para acoger una propuesta, tienen que ver el problema pero más que eso sentir... la gente por lo general siempre quiere algo nuevo, moderno y en parte tienen razón como nunca han estado en esa modernización siempre lo novedoso lo que se ve en la ciudad es lo que se quiere utilizar... pero no vemos el problema detrás de usar esos baños, pero si hay una necesidad y un problema que se necesita solucionar entonces las alternativas ecológicas llegan a ser parte de la gente (Héctor Flores, neocampesino, en conversación con la autora, 20 de junio 2019).

---

<sup>9</sup> Cangahua es una palabra quichua que hace referencia a la tierra dura, estéril. (Custode et al. 1992)

Héctor comenta cuales son los planes a futuro con respecto a su comunidad de la cual es participante activo:

Queremos construir un parque del agua, estamos gestionando el proyecto, para eso formamos un comité del agua que abarca las comunidades de Batán, Azaya y San Pedro, el objetivo es cuidar el agua de esa vertiente y que la gente valore más el recurso agua, además que se haga una buenas distribución del agua porque hay sectores que todavía tienen escasez de agua, la propuesta es que en la municipalidad se cobre un porcentaje en la cartilla de agua y que ese dinero sea canalizado para el cuidado de la vertiente en el cerro y ya en la propia vertiente, también el dinero servirá para el mantenimiento del parque del agua como un atractivo turístico pero también un espacio de conciencia y cuidado del agua y que a su vez sea una oportunidad de algunos empleos para la gente de estas tres comunidades, el proyecto ya está escrito, ahora estamos gestionando con la municipalidad (Héctor Flores, neocampesino, en conversación con la autora, 20 de junio 2019).

En este sentido vemos que la contribución al territorio está siendo llevada a cabo principalmente por Héctor, Aya tiene buena predisposición e ideas sin embargo su barrera cultural de extranjera no le ha favorecido mucho al momento de socializar o persuadir con un tema determinado, en este sentido Analizaremos a Héctor como un actor con acción territorial bajo el enfoque que propone Sili (2017) basándonos en los siguientes puntos:

1. El tipo de actores que protagonizan la acción territorial, son por una parte profesionales de las ramas de la sociología y Héctor quien es el técnico y constructor de los sanitarios aboneros. La densidad de este proceso no es tan vasta en cuanto a que no cubre el total de las casas de las tres comunidades, sin embargo, son 25 casas donde se inició el proyecto piloto.
2. Las lógicas e imaginarios que movilizaron y organizaron a los actores parten de la necesidad de conservar el agua y el suelo previniendo que las capas freáticas se contaminen con aguas negras. En este sentido, se observa un principio de ecología y uno de interés social al plantear que el baño abonero evitaría la engorrosa tarea del drenaje de los pozos sépticos y a su vez que puedan utilizar el abono producido para cultivos arbóreos.

Posteriormente, para complementar la información de los actores (enfocado en el actor de nuestro caso de estudio) en el territorio analizaremos tres parámetros, el tipo de recursos con los que cuentan al momento de persuadir o conseguir un propósito, la forma de organización en la cual acciona y la escala geográfica espacial en la cual se encuentra. Tal como se describe en la siguiente tabla.

Tabla 4.1. Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “Kurikindi”

Tipo de recursos		Forma de organización		Escala de acción	
Infraestructura		Jerárquica		Supranacional	
Jurídicos		Horizontal		Nacional	
Humanos (Educación formal)		Combinada	x	Provincial	
Económicos				Cantonal	
Cognitivos o de información	x			Parroquial	
Relacionales u organizativos	x			Local	x
confianza o consenso					
Apoyo político					
Fuerza					

Fuente: Sili 2017. Datos tomados en el trabajo de campo.

Como se observa en la tabla los recursos con los que cuenta el accionar territorial de Héctor, son los recursos cognitivos y relacionales organizativos que permitieron que tenga una voz en la comunidad y que consiga los medios técnicos y de propuesta para que financien su proyecto. Adicionalmente, se observa que el tipo de organización que se llevó a cabo en estas actividades fue combinado, por una parte, las comunidades se involucraron en los talleres y algunas familias estarían a la expectativa de observar la construcción del sistema y de usarlo para probar su eficacia, pero por otro lado también hubo relaciones jerárquicas con el municipio de Cotacachi, quien exigía ciertos parámetros para el desembolso de los fondos del proyecto. Con respecto a la escala de la acción es una escala local en lo que se refiere a obras para la comunidad.

#### **4.1.5. Margarita en la finca “La choza” – Tabacundo. La agroecología, una ventana para la emancipación económica y de género**

##### **Contexto territorial de Tabacundo**

El cantón Pedro Moncayo y parte del cantón Cayambe, son territorios donde la actividad productiva del cultivo de flores bajo invernadero se ha implantado desde la década de los 80's, en este sentido (Korovkin 2004) señala que en zonas donde la agricultura de exportación se ha instalado, la población campesina circundante se transforma en asalariada, debido a la demanda de estas empresas de mano de obra flexible y de bajo costo ha creado mercados de trabajo desregulados, además la presencia de estas empresas ha roto con las relaciones campesinas en las que la familia trabajaba junta. La agricultura siempre fue la principal actividad económica, pero la transformación que ha sufrido este territorio ha generado que el campesinado se proletarice en su mayoría, no obstante, existen personas que retornan a sus tierras y las cultivan desde otro enfoque de producción y comercialización, como veremos en esta historia de vida que se presenta a continuación.

##### **Historia de Margarita**

Es una mañana despejada de verano en la sierra interandina de Ecuador, en Tabacundo, el viento sopla enérgicamente, el cielo azul y límpido nos indica que el suelo estará seco, a lo lejos se divisan grandes extensiones de invernaderos que reflejan la luz de una manera enceguedora. En ese paisaje se dibuja un camino adoquinado que me lleva a la parcela la Choza, justamente porque en la entrada a la propiedad existe una choza,<sup>10</sup> ahí me encuentro con Margarita, una mujer pequeñita de piel cobriza que me saluda con una calidez que se asemeja más a la de la familia. En largas pláticas, mientras clasificamos el fréjol bueno, Margarita me va contando su vida. Lamentablemente la vida de esta valiente mujer está marcada por episodios de violencia a los 8 años de edad, fue acusada por su mamá por el robo de 200 sucres.

A mi mamá se le perdieron 200 sucres en la casa, decía que yo me he de ver cogido, me pegaba en donde alcanzaba, la espalda, la nalga, los brazos... me escapaba a ahorcar, me decía que si le decía la verdad me dejaría de pegar, pero yo nunca me cogí esa plata, tanto era el maltrato que se

---

<sup>10</sup> Construcción rústica con techo de paja y paredes de tierra o adobe.

escapé corriendo a una quebrada... cuando volví porque se hacía de noche y tenía miedo, me siguió pegando, me amenazaba con llevarme a la policía y así lo hizo... mi mamá me puso presa, me llevó porque me decía que yo me he robado una plata de ella, pero yo nunca me cogí. Mi mami me sacó luego de la cárcel a los dos días y ya no me volvió a poner en la escuela. (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 1 de julio 2019).

El tiempo transcurrió, entre el campo y las labores domésticas en una casa de Quito. Margarita cuenta que es en la ciudad, con el joven de una casa, que aprendió a leer más fluidamente y algo de matemáticas básicas. Estuvo yendo y viniendo de su casa a Quito aproximadamente 5 años, el final de su niñez e inicio de la adolescencia. Una vez que se enamoró ya no volvió a la ciudad.

Me casé a los 15 años con un joven de 18, trabajaba juntos con mi mamá, ayudaba en los terrenos de ella y mi mamá le quería bastante porque era fuerte y le ayudaba con la siembra. Él tomaba mucho, cuando estaba en juicio, no me pegaba, pero cuando estaba chumado, me pegaba... todas las semanas me pegaba, una semana sanaba un ojo y el otro ya estaba golpeado... así ha sido mi vida... trabajamos cuidando varias fincas, pero lo último que hicimos cuando todavía estábamos juntos es trabajar en las florícolas Denmar, Florinsa y Rosimbar, yo trabajaba al inicio en cultivo y luego en poscosecha, total fueron 9 años que trabajé en flores... en 2000 se dolarizó, para el 2001 ya me salí de ese trabajo, el malestar de mi salud, fue lo que me hizo dejar la florícola, me dolía la cabeza, me dolía el brazo, la columna, me sentía mal, me hacía la valiente y no faltaba al trabajo pero yo sentía como esos dolores estaban acabándome la vida (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 1 de julio 2019).

La decisión de Margarita de dejar su trabajo asalariado en la florícola, fue netamente una decisión de salud, ella optó por priorizar su vida a su empleo. Como señala Carrasco en 2017, es la economía invisible de la reproducción y los cuidados la que sostiene la mano de obra que a su vez sostiene el capital o la economía de la productividad. Si la reproducción social de la mano de obra falla también falla el capital, la diferencia está en que al capital no le importa el individuo, el trabajador es un actor más de la cadena productiva, es decir se puede sustituir, tal como una máquina obsoleta o como una materia prima defectuosa, es reemplazable.

La proletarización rural que trae consigo la agroindustria de las florícolas implica que los cuidados y crianza de los hijos eran acompañados por sus padres, entrar en un horario de trabajo de 10 o más horas fuera de casa, ha causado que las madres ya no puedan ver crecer a sus hijos y

tampoco puedan cerciorarse de las condiciones de ellos al momento de ir y regresar de la escuela. Cuando le pregunté a Margarita ¿cómo ve usted este tema de que las personas dejen cultivar su tierra y se vayan a trabajar a las florícolas? Esta fue su respuesta:

La mayoría de las personas por aquí trabajan en florícolas, dicen que no hay más donde. La gente, los albañiles ya se quedaron sin trabajo, las flores todo abarcó... Pero chuta... yo le veo tan mal... pudiendo luchar... habiendo campo, que les cuesta? ¡cultive para la comida más que nada! ¡Y si es aficionado a cultivar a tener y salir a vender, genial! cada vez si uno se vendió, ya la gente va conociendo y uno se va más ilusionando, más ambición a seguir sembrando. No... ya no las flores... allá si es totalmente a matarse, todos productos solo a presión de fumigación no más tienen.... también los hijos crecen botados... bueno gracias a las flores también han dado trabajo, ya por ejemplo han endeudado, ya han hecho la casita, ya tienen... hay veces que ambicionamos a más, seguimos endeudando, seguimos endeudando, ¿por qué? porque aún no sentimos nada en nuestro cuerpo... pero después cuando se siente mal, imagínese ayayay<sup>11</sup> un día ayayay otro lado, día a día así... eso es vivir de costumbre enfermo, mientras no le duele sigue ahí, pero esos dolores se van asomando luego... (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 1 de julio 2019).

### **Motivaciones para llevar un estilo de vida campesino**

Margarita, ¿usted volvería a la florícola?

No mamacita, nunca. A mi edad ya ni me reciben, pero no me antoja ni gota, porque yo vivo ilusionada con lo que tengo. Imagínese este terreno era todo desnudo, puro hierba y arena y ahora tengo árboles que ya me han dado aguacates, las guabas he llevado 2, 3 sacos cada domingo a vender y si me ha dado 30 dólares cada saco, ¡imagínese! ¿No... para estar mandada, ordenada, exigida en el trabajo... donde voy a dejar a mis animales? ni por nada volvería allá... (Margarita Torres, campesina, en entrevista con la autora, 1 de julio 2019).

En este sentido vemos que un rasgo recurrente en los casos de estudio de los recampesinos es anteponer el bienestar físico y emocional al ingreso económico. Margarita comenta que fue muy duro estar recibiendo un sueldo y luego no ver nada de dinero en meses, ella empezó a cultivar maíz y fréjol en una pequeña cuadra, herencia de su madre, pero desde la siembra a la cosecha

---

<sup>11</sup> Expresión kichwa que indica dolor

son varios meses sin ingresos ni comida. Actualmente, vive sola, pero las casas de sus hijos están junto a la de ella dentro de la misma propiedad. Ella lleva separada de su expareja 20 años, aproximadamente el tiempo que lleva produciendo de forma autónoma y agroecológica.



Fotografía 4.8. Cosecha del Chawar mishki en la parcela “La Choza”. Fuente: resultado del trabajo de campo

### **Organización de la finca**

En su parcela observé cómo en medio de arenales crecen limones, como del suelo con el abono de cuy que incorpora salen grandes y verdes hojas de alfalfa, pude ver que la integración animales y cultivos es íntima y mutuamente dependiente para el éxito de su producción. Al platicar de agroecología con Margarita, noto como ella incorpora en su forma de producir elementos de lo que su madre le enseñó y otros que aprendió con la fundación, tales como: como el abono de bokashi o los abonos verdes o las asociaciones de hortalizas o a detectar deficiencias en el follaje de las plantas. En este sentido ella comenta:

Bueno yo siempre he sembrado así, nunca conocimos químico en mi familia... cuando yo trabajaba en la florícola ahí sí... como la gente trabaja ahí a lo que le ordenan, entonces

fumigaban, muchas veces hasta encima de lo que nosotras estábamos desyemado<sup>12</sup> las plantas de rosas pasaban fumigando... eso creo que nos hizo mucho daño... entonces se ha trabajado siempre así... mi mami tenía chanchos vacas, burro, borregos cosa que había bastante abono y así se sembraba solo con el abono (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 2 de julio 2019).

Abordando el análisis de la teoría de las prácticas propuesto por (Shatski 2012) que encuentra que los tres fundamentos importantes de una práctica son las competencias, el sentido y las materialidades, en este caso encontramos que Margarita inició con con la materialidad al haber heredado parte de la tierra de su madre, no obstante la materialidad no estaba ni de lejos completa, requería agua, el sentido si fue algo decisivo para emprender este proceso de recampesinización, priorizar su salud y buscar un modo de vida autónomo con uso del tiempo propio fueron motivaciones que le hicieron abandonar su trabajo en la florícola. Por la parte de las competencias tenía conocimientos de los ciclos lunares y otras labores agrícolas, pero el concepto de granja integral que aprovecha los recursos, que está altamente diversificada y que exige conocimientos de la fertilización y de la disponibilidad de nutrientes es algo que lo fue aprendiendo muy apoyada en el gobierno de la junta parroquial y en su organización donde hay compañeros que aportan a estos temas.

### **Vinculación a los mercados**

Evidentemente en el tipo de recampesinización 1, donde los recampesinos son productores que cambian su forma de producción que nunca salieron de su territorio pero se recampesinizaron a través de la gestión autónoma y agroecológica de sus recursos, es fundamental el circuito corto de mercado. Generalmente este tipo de recampesinos no son muy pluriactivos, es decir su mayor cantidad de ingresos económicos provienen de la agricultura per sé. En este sentido, para ellos, una ventaja importante es tener el mercado directo, encuentran muy atractivo poder comercializar directamente con el consumidor porque eso asegura un mejor precio de los productos agrícolas en beneficio de sus economías. Con respecto a este tema, Margarita comenta que:

---

<sup>12</sup> Retirar los brotes de las plantas de rosa.

(...) ya tuvimos agua y luego de un mes hicimos la reunión mensual de siempre ahí nos preguntaron que si estábamos sembrando algo, Fernando el compañero que es bravo, propuso hacer una feria para semana santa, todos pensábamos que no hemos de vender nada... pero él dijo: no se preocupen, vamos a perifonear, vamos a pedir al Hilario un carro y que nos regale un perifoneo, invitando a todo este sector y al otro lado, por Mojanda, Tomalón, todo eso. Nosotros salimos a hacer la feria en una calle, la gente llegó, no demoró nada en acabar todo lo que llevamos. La gente ya se ilusionó y comenzaron a hacer así cada año la feria de semana santa, de la organización que tenemos, empezamos 80 luego de los que nos quedamos para ser jurídicos y luchar. verdaderamente somos 24. Ahora vendemos todos los domingos en la feria agroecológica de “La Esperanza”, tenemos local, baños, estanterías, patio de comidas, todo. Al comienzo en la calle vendíamos, cuando venían los vientos como ahorita nos botaban las carpas era terrible... (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 2 de julio 2019).

Aparte de la feria de la Esperanza Margarita, vende sus productos al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). Ella tiene dos canales de comercio directo, pero además tiene la habilidad de vender sus productos y disfrutar de ese espacio social de la feria, ya que su trabajo entre semana en la parcela es un tanto solitario.

Verá, yo de querer... yo si quería vivir en algún mercado, vender hortalizas, si he tenido ese gusto... pero nunca me imaginé con mis manos trabajado, poder salir a vender, yo decía comprar y vender como otras hacen... pero ahora vender yo mismo me da gusto, yo mismo siembro y veo lo que sale pequeñito, lo que sale grande, lo que sale feo, lo que no vale, puedo yo llevar algo bonito para vender y de lo que yo he sembrado tener que coger un dinero, ¡qué lindo! (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 2 de julio 2019).

### **Generación de redes**

la red de Margarita está muy enfocada en el espacio cercano, la existencia de la feria de productores agroecológicos de la parroquia La Esperanza le brinda la posibilidad de un mercado directo, sus amistades y conocidos se encuentra ahí, la persona que asesora su huerta en temas de agroecología está contratada por la junta parroquial de la zona. El volumen de producción es pequeño, esto se debe a varios factores, entre los fundamentales están el tamaño del predio, el nivel de ingresos económicos y la poca mano de obra empleada ya que es ella la única persona que se ocupa del proceso productivo y mantenimiento de su huerto, en ocasiones recibe ayuda de

sus hijos y nietos. En este sentido, se observa que la capacidad y la necesidad de Margarita no es ampliar su mercado porque en su racionalidad no estaría dispuesta a aumentar la producción si esto implica incurrir en más gastos de mano de obra.

### **Contribuciones al territorio**

Para llegar a producir de manera permanente hortalizas y frutales, previamente, tuvo que luchar por el agua.

El señor Fernando Niza, vino a proponernos comprar entre un grupo de 10 personas un pedazo de tierra para lotizar, lo malo que este sector no tenía agua, era un arenal seco... entonces dijo hay que formar una asociación, logramos ajustar 80 personas para el agua, recogíamos nombres de quienes se interesan, tuvimos reuniones y reuniones y la gente ya se cansó, la mayoría se salieron... de ahí llegamos a conocer a don Hilario, él había tenido conocimiento de las fundaciones, él nos trajo a la fundación Swissaid acá para que conozcan, le dijimos que queríamos el agua, dijeron ya compañeros no hay problema, nosotros podemos apoyar con tubería, con materiales, pero tienen que ser jurídicos, tienen que hacer una organización jurídica, pero además tienen que empezar a hacer plantitas bien sea por estacas o semilla para reforestar los filos de los terrenos, si ustedes hacen eso la contraparte nosotros les apoyaremos con materiales. Tuvimos que hacer un reservorio, gestionando con el gobierno provincial, la fundación nos apoyaba con mangueras y materiales para la distribución, pero la captación nos tocaba a nosotros, entonces pedimos en comodato al municipio un terreno para construir ahí el reservorio. Pero luego, el compañero Fernando dijo que, si sacamos en comodato, luego de los 15 años de plazo, todo va a quedar ahí. entonces tendremos que vuelta hacer firmar para otros años más, entonces dijo que mejor compremos nosotros mismos como asociación, un lote de terreno para el reservorio. Anduvimos de noche, todo el día, buscando de casa en casa preguntando si alguien quiere vender, no había nadie... cuando en una reunión, un señor dice que alguien quiere vender, juntamos dinero fiando y avanzamos a comprar el terreno, hicimos oficios al municipio para maquinaria, que haga el reservorio, así nos fuimos turnando dar la comida a los maquinistas y el día que se dañaba algo, tocaba salir corriendo a ver repuestos todos poníamos el dinero para que la obra no se pare.... Bueno, ahora teníamos que ver por donde traíamos el agua, a rogar a los dueños de terrenos para cavar la acequia, algo hicimos a brazo, algo con máquina, trabajábamos hasta ocho de la noche con linternas (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 3 de julio 2019).

La imperante necesidad de agua hizo que las personas del territorio se organicen, pero eso no fue suficiente, se necesitaba una alta dosis de persistencia para alcanzar el tan anhelado riego, Margarita comenta que pasaron gestionando dos años continuos, donde hubo personas que se salieron del proyecto, otras que se pelearon con los dirigentes por la lentitud de los trámites burocráticos. En fin, una serie de obstáculos que con la determinación y la perseverancia se lograron vencer, y luego llegó el agua a lotes donde nunca había estado una manguera o un aspersor.

Imagínese, yo me lloré, me lloré y tarde también le dije a mi hijo... este es el fruto por el cual yo no pasaba en la casa, es que imagínese me hablaban, me decían que a que horas de la noche llego... nosotros íbamos en grupo a pedir paso de los terrenos para el agua, y cuando llegó el agua, ¡qué lindo! yo lloraba y no me quitaba el sentimiento... le decía a mi hijo: ves, por vos también he luchado ... te das cuenta... ese el fruto de mis pérdidas, de mi trabajo, que he luchado... mira! (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 3 de julio 2019).

Los esfuerzos en el tema de la lucha por el agua, de Margarita y otros recampesinos agroecológicos de la zona, han logrado cambiar el paisaje en cierta medida, se ven árboles y cultivos diversificados en pequeñas parcelas, aunque existen muchos invernaderos dedicados al cultivo de rosas y mucha gente de la zona laborando ahí. También existe una contestación por parte de los recampesinos a ese modelo hegemónico de producción aislada del territorio. Las ONGs también han contribuido de manera significativa al avance de estos movimientos agroecológicos. En la recampesinización del tipo 1 veo que existe un patrón en el cual las propuestas de la ONG caen en suelo fértil y se ejecutan porque existe una motivación y toma de conciencia de aspectos como el ambiente, la salud y la alimentación por parte de los receptores del proyecto o ayuda. Al respecto, Margarita cuenta que:

Swissaid ayudó con el sistema de riego, pero a cambio había que sembrar árboles y hacer las mingas. El apoyo de la ONG era para cultivo de alimentos y reforestación, nada para flores, por eso una compañera que ha estado sembrando flores y utilizando el agua de riego en las flores, le quitaron. Dijeron: No. nosotros clarito hemos quedado solo para productos orgánicos, lo que es

nuestra alimentación y venta (Margarita Torres, campesina, en conversación con la autora, 3 de julio 2019).

De acuerdo con el marco analítico propuesto por Sili (2018) la acción territorial de este caso de estudio será enfocada en los siguientes puntos:

1. El tipo de actores que protagonizan la acción territorial, son campesinos de la localidad la Esperanza con tierras arenosas, sin cobertura vegetal de especies arbóreas, sin agua y muchos de ellos sin servicios básicos en sus viviendas. La densidad de los actores involucrados en este proceso del cual Margarita fue parte, fue de 80 al inicio y al final del proceso quedaron 10 entre ellos Margarita.
2. Las lógicas e imaginarios que los movilizaron y organizaron son las necesidades de agua para cultivar, otro tema importante era conseguir plantas forestales para sembrar en los cercos y de esta manera paliar los fuertes vientos de verano. Antiguamente sus padres solo habían cultivado al secano y el penco era uno de sus productos estrella porque es una planta que no necesita de muchas precipitaciones para desarrollarse.
3. Las funciones que Margarita desempeñó en la organización fueron varias, presidenta, tesorera entre otras, la idea fue desde cualquier espacio dentro de la organización promover la lucha y gestión de los recursos para el riego, su carácter perseverante y consistente con su discurso fueron factores que le otorgaron recursos de persuasión, convencimiento y perseverancia dentro de la organización.

Posteriormente, para complementar la información de los actores en el territorio analizaremos tres parámetros, el tipo de recursos con los que cuentan al momento de persuadir o conseguir un propósito, la forma de organización en la cual accionan y la escala geográfica espacial en la cual se encuentran. Tal como se describe en la siguiente tabla.

Tabla 4.2. Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “La Choza”

Tipo de recursos		Forma de organización		Escala de acción	
Infraestructura		Jerárquica		Supranacional	
Jurídicos		Horizontal		Nacional	
Humanos (Educación formal)		Combinada	x	Provincial	
Económicos	x			Cantonal	
Cognitivos o de información				Parroquial	
Relacionales u organizativos	x			Local	x
confianza o consenso					
Apoyo político					
Fuerza de trabajo					

Fuente: Sili 2017, Datos resultados del trabajo de campo 2019.

Como se observa en la Tabla 4.2., la contribución en el territorio de Margarita radica en una fortaleza de recursos organizativos, el hecho de agruparse, reunirse y gestionar incansablemente su proyecto de riego, da cuenta de una fortaleza relacional y organizativa y en segundo aspecto un recurso económico ya que tuvo que en la logística y repuestos de maquinaria que el gobierno local proveía. Con respecto a la forma de organización se observa que es de tipo combinada ya que entre los socios de la organización existe una relación de gestión horizontal, no obstante, en la vinculación con el gobierno local y las ONG's hubieron lineamientos que de alguna manera no correspondían a una organización horizontal ya que tuvieron que obedecer una serie de lineamientos para acceder a beneficios de estos actores locales.

#### **4.1.6. Nina e Inty en la reserva Intillacta – Nanegalito. La recampesinización en la conservación, un asunto de coherencia**

##### **Contexto territorial de Nanegalito**

Nanegalito es una de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito, se encuentra en el noroccidente de la provincia de Pichincha, actualmente este territorio pertenece a la Mancomunidad del Chocó Andino, esta figura de ordenamiento territorial es una asociación de seis gobiernos locales denominados juntas parroquiales que comparten parte del Chocó andino, una formación ecológica de bosque húmedo nublado de alta biodiversidad, declarada por la UNESCO como reserva de la biósfera. Las principales actividades económicas de la zona son la ganadería, el turismo y en menor medida la agricultura. Con respecto a la población y asentamientos humanos existe evidencia arqueológica de que la cultura Yumbo habitó estas tierras. Ya en la historia más contemporánea los asentamientos humanos de la zona se establecieron desde inicios de la década de los 50's con el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), en aquel entonces habitantes de la serranía fueron beneficiarios de terrenos, la condición para que mantengan esas propiedades y la prueba formal de que estos espacios se ocuparían implicaba desmontar los terrenos selváticos (Gondard y Mazurek 2001), es por esta razón que aunque la vocación de suelo no es apta para la ganadería, esta sigue siendo una actividad económica relevante en la zona. Nanegalito, por su orografía de estribación y condiciones climáticas al igual que otros poblados semejantes del Ecuador ha sido víctima del abandono institucional del estado, las carreteras de comunicación, servicios básicos y de transporte son algo relativamente nuevo en el territorio. Sin embargo, la alta biodiversidad y la vocación turística constituyen factores importantes para otro tipo de desarrollo local alejado del esquema de ciudad progreso.

### **Historia de Nina e Inty**

Después de transitar por tres kilómetros de un camino sinuoso, mojado y con arcilla resbalosa llegué a la Finca Intillacta, ahí saludé con Nina, una mujer delgada, de cabello rizado, con brazos fuertes que denotan el trabajo diario de una vida en el campo, como toda carioca es encantadora, expresiva y gran conversadora. Nina comenta que siempre desde muy joven tuvo la necesidad de buscar otros espacios diferentes a los que la ciudad le proporcionaba. A los diecisiete años, en el año 1996, acudió al primer “Encuentro Nacional de Comunidades Alternativas” (ENCA) un evento donde aldeas de todos los puntos cardinales del Brasil se reúnen y comparten conocimientos, experiencias de vida, a la vez que fortalecen la red de espacios no convencionales, especialmente ligados a lo rural.

Vi que había un montón de gente que podía vivir en el campo y que había oportunidades en el campo y que podías ser profesional y vivir en el campo, entonces se me abrió una perspectiva de vida muy diferente, en ese momento decidí cambiar la carrera de comunicación por una que me permitiera vivir en el campo. Para mi familia estudiar en la universidad era algo que no se podía cuestionar, tenías que hacerlo... también vengo reflexionando que creencias limitantes se han creado en mí por esto, pero nunca pensé no estudiar... Entonces cambié la carrera y me fui a estudiar a la Universidad rural de Río de Janeiro, ingeniería forestal, ese sitio era un internado, ahí pasé cinco años de mi vida, había cosas chéveres alrededor de la universidad, yo participaba en el club de agricultura ecológica, también creamos con una amiga un grupo de estudio de permacultura y teníamos un restaurante de comida vegetariana y orgánica universitaria, uno trabajaba ahí y a cambio tenías comida, entonces había una autogestión, habían eventos, fue una buena época... estuve dos años en la universidad pero cerré por un periodo la carrera y me fui a organizar el evento del “Encuentro Nacional de Comunidades Alternativas” me fui por un año, entre la organización del evento y visitas a otras comunidades del sur y del centro de Brasil, al final de este año sabático, tuve la claridad que debía terminar de estudiar, regresé a la universidad, estuve trabajando en la parte de suelos, ahí terminé la carrera de ingeniería forestal pero con mucho enfoque de agroforestería, porque siempre me gustó esa interfaz del bosque con la agricultura (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

Años más tarde en 2002, Nina decide estudiar la maestría en Sistemas Agroforestales, aplicando a una beca del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Costa Rica, en esta institución conoce a Inty, su pareja, se conocieron al inicio del programa y a las dos semanas se juntaron, hasta el día de hoy. Aunque estudiaban en diferentes programas, ambos realizaron sus tesis de investigación sobre el café en Honduras, al graduarse, deciden ir a vivir a Ecuador a la finca de los padres de Inty.

Esta finca es de los papás del Inty, es un tesoro que uno tiene aquí para cuidar y también para ser independiente, para ser autónomo, ser soberano, entonces vinimos a vivir acá, empezamos un proyecto de turismo con mis cuñadas, mis cuñados, el Inty y mis suegros. Todos vivíamos en esa casa juntos, era un relajó, a los seis meses venció mi visa y yo ya no podía seguir en Ecuador, entonces apliqué para un trabajo en Brasil, hice la entrevista de trabajo por skype en una loma para captar señal de internet, conseguí el trabajo y me fui, le deje al muchacho... y de ahí después

de un tiempo él fue a verme en la moto de su papá, viajó desde Ecuador hasta Brasil, nos fuimos a vivir en Bahía donde trabajaba en temas de conservación y agricultura... estuvimos un año así... el Inty no cuadró, no logró encontrar trabajo, sufría porque su finca estaba abandonada y decía que tenemos que ir a Ecuador a la finca a vivir lo nuestro, no trabajar para otras empresas (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

En 2006, decidimos casarnos para tener la visa y volver a Ecuador en la moto. Llegamos aquí y nos pusimos a construir nuestra casa, con unas maderas de araucaria que estaban aquí plantados. Ya empezamos a recibir turistas porque además fuimos los primeros en Ecuador en instalar el canopy para la observación del dosel alto del bosque, además de turistas recibíamos a voluntarios mediante un programa que se llamaba “International students volunteers” venían en grupos por una semana, con ellos empezamos a hacer senderos, reforestar los potreros, era bien intenso, pero también fue un entrenamiento de manejo de grupos, de logística, como enseñar, etc. Nos tocó restaurar esta finca porque era una finca de ganadería (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

### **Organización de la finca**

A este punto de la conversación, ya tenía idea de que estaba frente a una finca lechera pero que había diversificado sus actividades productivas e incluso modificado el paisaje en pro de la conservación de la biodiversidad del bosque nublado, es decir una finca con alta pluriactividad. Con respecto a esta categoría (Gras 2003, 110) señala que:

La pluriactividad no representa una respuesta meramente de supervivencia, y aun cuando así se entendiera, observamos que no son solamente aquellas unidades más pequeñas, es decir, aquellas con menor capacidad de excedentes, son las que desarrollan esta diversificación de actividades y ocupaciones. En tal sentido, la pluriactividad no se asocia solamente a las unidades con problemas de sostenibilidad. Por el contrario, algunos indicadores reflejan cierta articulación entre actividades prediales y externas, en la base de los procesos de capitalización e inversión del sector.

En este sentido encontramos una finca muy pluriactiva, que cuenta con una serie de ingresos que permiten sostener a la familia, al contrario de la pluriactividad de proletarización y dependencia

encontramos una pluriactividad que genera más valor agregado que el que lo generaría las actividades meramente agrícolas.

Mientras conversaba con Nina y unía los pedazos de sus relatos de vida, en mi mente, me percataba de que estaba entrevistando a la segunda generación de una familia recampesina, la primera generación habían sido sus suegros que llegaron a Nanegalito hace casi cuatro décadas. A continuación, Nina describe la historia de la finca Intillacta antes de su llegada a la misma.

Mis suegros son los dueños de esta finca, ellos llegaron acá hace 36 años, llegaron en una época que era totalmente diferente el noroccidente, no había la carretera hasta Quito, esta zona estaba súper abandonada, para ir a Quito eran horas por la carretera vieja. Mi suegro, Polo Arcos es de Riobamba, era estudiante de ingeniería radicado en Chile, pero salió de allá con la dictadura, mi suegra, Margarita Torres es de Cuenca, fue una comerciante del mercado, de una vida bien dura. Cuando ellos se hicieron pareja se fueron a vivir a Venezuela, cuando en Venezuela era el boom de la opulencia y la riqueza petrolera. Ellos tuvieron sus tres hijos allá, el Inty es venezolano, allí trabajaron vendiendo algodón de azúcar en las ferias, artesanías, comerciando, entonces fueron ahorrando y mandaban dinero a Ecuador, al papá de mi suegro para poder comprar una finca. Cuando regresaron mis suegros a Ecuador, pudieron con los ahorros comprar la finca. Los anteriores dueños de la finca, pertenecían a una cooperativa militar, que habían venido solamente para explotar madera, sacaron la madera de valor comercial, no tumbaron todo, pero si sacaron, también hacían carbón (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

Cuando llegaron mis suegros hicieron de este lugar una finca ganadera y aquí se criaron los tres hijos, era duro... no tenían nada de dinero, ellos tenían que ir caminando a la escuela, después ya empezaron a ir a caballo, al final ya tenían una motito... se educaron en la escuela unidocente, fiscal, luego se fueron para el colegio a otra comunidad cercana y al final se fueron a Quito a terminar el colegio, pero fue difícil, los colegios no querían aceptarles porque venían del campo, decían que los muchachos tenían deficiencias, entonces entraban y salían de los colegios, el Inty fue expulsado de varios, como que no calzaban no se adaptaban a la ciudad, el Inty terminó en el nocturno del Mejía con las justas, pero aun así, con todas las falencias hizo la universidad con un crédito del IECE, y ahí mi suegra que es una comerciante mitimae de esas que tienen en la vena el comercio... compraba artesanías de balsa en Ecuador pintaban el nombre de Costa Rica y

mandaba containers al Inty a Costa Rica, ahí, él distribuía en todas las tiendas de la playas de Costa Rica, con eso se pagó su universidad... de ahí hizo la maestría también... Ellos (Inti, Agustina y Manuela) crecieron aquí y a pesar de que era súper duro (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

Yo siento que la gente que creció en el campo, muchas veces creció con un peso, con una falta de dignidad, bueno un poco el producto de la centralización que tiene la política ecuatoriana en torno a la ciudad, el campo está abandonado, no hay educación, no hay salud, no hay vías para sacar los productos, no hay apoyo, no hay subsidio, es duro para el campesino, entonces esos niños crecen con los papás quejándose, rompiéndose la espalda, con problemas de salud, usando químicos que les traen otros problemas de salud y “diciendo, yo quiero para ti algo mejor, tienes que salir a la ciudad, tienes que ser doctor, tienes que ser ingeniero” y esas son creencias desde mi punto de vista limitantes, que le van poniendo a los niños desde chiquitos, entonces los jóvenes que crecieron aquí, pues ya crecen con esa idea de que no hay futuro en el campo..., por eso muchas veces el campo queda despoblado, queda envejecido, porque sí, hay problemas fuertes estructurales en el campo, pero también es una visión, si uno crece pensando que esto es una mierda, que no hay nada, así va a ser... ahora si tú, por más dificultad que tengas, creces pensando que esto es un tesoro, que puedes crear, entonces la cosa cambia... ellos (Inty, Agustina, y Manuela) regresaron al campo de sus padres porque también fueron criados en forma respetuosa con la vida, conociendo el valor del bosque, todos estudiaron temas ambientales... resolvieron volver acá todos y cuando llegamos aquí la segunda generación a la finca, llegamos con otras ideas, reconociendo el valor de la biodiversidad, con full ganas de promover procesos de conservación, investigación biológica pero también teniendo que generar una alternativa económica que mantenga la finca (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

En 2006 mis suegros vendieron la mitad de las vacas que tenían, para construir el canopy... nosotros trajimos la idea de Costa Rica y decidimos destinar al turismo una parte de la finca pero manteniendo las vacas, sólo las movimos a otra zona, se construyeron cuatro líneas de canopy el equipo y los baños. Al comienzo gente que venía aquí, voluntarios, amigos, parientes, les poníamos a trabajar ... luego empezamos a sembrar el café entre los árboles y fuimos creciendo en el tema turístico, también siempre hubo grupos de investigación que han venido a trabajar en proyectos concretos y así fuimos trayendo pequeños ingresos para la finca (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

Con respecto al análisis del campo de las prácticas, Rekwitz (2002) y Schatzki (2002) proponen tres elementos a considerar: las competencias que se refieren a los conocimientos, saberes y habilidades (Ariztía 2017), el sentido son las valoraciones, principios y el tercer elemento son las materialidades que se encuentran en el plano de lo tangible y que se refieren a las herramientas, infraestructuras, recursos.

Las prácticas que estuvieron involucradas en esta forma de recampesinización, ocurrieron a partir de una primera generación de recampesinos (Polo y Margarita), es decir, esta joven pareja (Nina e Inty) tuvieron ya un camino andado, en este sentido su práctica partió por un lado, de la materialidad (porque ya contaban con la finca de los padres) y por otro lado de las competencias, la educación que recibieron en el posgrado les permitió crear esta categoría de turismo científico e incorporar esta actividad dentro de una finca lechera que había sido reconfigurada y adaptada para que convivan en ella actividades productivas, de conservación de investigación, de recreación y en la última etapa de educación.

Por otro lado, Nina e Inty contaban ya con el elemento del sentido, su intención siempre fue la conservación y la vida en el bosque, conscientes de que el bosque puede alimentar no solo la vida silvestre sino también a las personas. Esto nos permite señalar que esta familia tuvo las condiciones ideales para recempesinizar en su segunda generación, de una forma en la que los tres elementos que componían su práctica estaban bastante cubiertos, con esto no quiero decir que no tuvieran dificultades en el proceso o tampoco creo que haya sido sencillo, al contrario, se evidencia una enorme cantidad de trabajo puesto en esta finca.

En este sentido, quiero señalar que a diferencia de otros casos de estudio donde los elementos de la práctica se fueron alcanzando a través del tiempo, en este caso particular se partió de una base importante de materialidad conocimiento y sentido, y que esto de alguna forma repercute en el proceso de recampesinización sobre todo en lo que tiene que ver con la influencia dentro del territorio y de la inspiración que ellos suponen en el mismo. Dentro de todos los casos estudiados encuentro que este cumple con todo lo que idealmente se busca al momento de iniciar un establecimiento de la vida en el campo.

Es justamente esta heterogeneidad dentro de la recampesinización la que nos permite ver que no todas las familias se recampesinizan en igualdad de condiciones, que muchas veces incluso familias sin tierra están recampesinizándose y que la diversidad de formas de recampesinización nos deja ver que las personas dispuestas a tomar esta decisión es sus vidas son muy variadas. Muchas no tienen estudios formales y muchas si los tienen, otras no tienen el recurso tierra, pero tienen el conocimiento y la experiencia de cómo cultivar alimentos.

### **Continuidad**

Con respecto al tema del relevo generacional, Nina considera que lo más importante es el respeto al individuo, ella menciona que todos los padres quieren ver a sus hijos felices, si es en la finca está bien, pero si no también, quedarse en el campo no tiene que ser una carga sino un llamado.

Lara, nuestra hija, ha crecido en un entorno donde le damos mucho valor al bosque, pienso que tú vas donde existe ese valor, creo que la Lara ama mucho esta finca, pero no sé lo que vaya a pasar... no sabemos, pero si nos preocupamos que lo que estemos haciendo pueda permanecer en el tiempo, que pueda ser sostenible, que no agote las oportunidades y los recursos para las siguientes generaciones... (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 9 de julio de 2019).

### **Vínculos con el mercado**

Con respecto a los vínculos con el mercado este caso es muy particular, los canales de comercialización de los servicios de esta finca están anunciados en redes virtuales, el turismo más recreacional tiene unas ventanas donde anuncian sus servicios, el tema de investigación y turismo científico están anunciados en la misma página web de la finca pero también en otros espacios más orientados a la academia. Los productos de la finca como la leche se comercializan en productos elaborados como el queso. Las hortalizas de la finca se cultivan para la alimentación de la familia y se comercializan en platos preparados en el restaurante de la finca.

El café que se produce aquí se comercia en tazas de café en restaurantes, cafeterías y la finca, también se comercializa empacado y molido. Los canales de comercialización son cortos y en la mayoría de los casos directos. Esta familia es muy consciente de que la producción de materias

primas cae mucho en el extractivismo y que mantener la sostenibilidad económica de la finca también radica en ofrecer productos elaborados o servicios.

### **Generación de Redes**

Cuando la segunda generación de esta familia recampesina retorna a la finca, Polo y Margarita, los padres, entregan la posta a sus hijos Agustina, Manuela, Inty y Nina, su pareja, parte de esta herencia fue la participación en la Red de Bosques “Somos parte de la red de bosques, que fue creada por mis suegros y varios otros mayores de aquí como: Richard Parsons de Bellavista, la Mimi Foyle de Pacto, Carlos Zorilla de Intag” (Nina Duarte, comunicación personal, 9 de julio de 2019).

Todas las personas antes mencionadas, son voceros y activistas, de larga data, de la lucha antiminera y pro-conservación y con ellos se han ido sumando familias jóvenes que se han mudado al bosque nublado y encuentran en la red, una familia con la cual luchar y crear comunidad. En 2008, la familia de Intillacta, junto con la red de Bosques descubren que el territorio estaba siendo concesionado a empresas mineras canadienses, en esta etapa empiezan una lucha activista contra la minería, para ello, hacen ciclos de charlas informativas donde se explicaban los impactos sociales, económicos y ambientales de la minería en el mundo.

Nos fuimos dividiendo por todas las comunidades de acá, llevando la charla y fue chévere porque, aunque en ese tiempo no hayamos pensado en eso, hacer las charlas nos fue abriendo otras oportunidades de trabajo, de proyectos... y así vamos haciendo las cosas hasta hoy, porque creemos que es lo que debemos hacer, pero a su vez esto abre otras cosas (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 9 de julio de 2019).

El activismo y el trabajo al interior de la finca, se fueron alternando, hubo momentos en los que su dedicación fue completa para uno u otro lado, sin embargo como señala Nina, es imposible estar aislado de un territorio, si el fin siempre fue la conservación, tenían que ver qué pasaba en el territorio, es por eso que en ocasiones habían abandonado un poco la finca, pero el interés siempre es y ha sido avanzar pensando más allá de la finca, ser visibles a nivel de mancomunidad, con el fin de conservar y practicar actividades sostenibles que son temas que serán abordados más adelante.

## **Contribuciones al territorio**

Cuando pregunté si hubo o hay alguna política pública que ha favorecido procesos de recampesinización o la creación de la mancomunidad del Chocó andino o que en algún punto les haya beneficiado a las familias de la ruralidad de Nanegalito, Nina tomó aire, su rostro expresaba indignación.

No hemos tenido ningún apoyo del estado, en ningún momento, bueno está el programa *Sociobosque* del que si somos parte, como el 60% de la reserva tiene árboles en su estado natural, sin fines de explotación, al inicio recibimos un valor por hectárea por año, pero desde hace años que no pagan... antes de la reelección te llaman a decir que tienes que salir a la marcha, que el bus va a estar a tal hora, que te van a dar un sánduche y tienes que ir, así es la cara dura de este programa, se llenan la boca para hablar del pago de servicios ambientales de *Sociobosque* pero en realidad no es así... entonces el único apoyo que hemos tenido del estado ha sido del programa socio bosque ... de ahí... la parte política que ha favorecido a este territorio no ha sido porque la política la hicieron desde arriba, sino porque nosotros nos metimos como virus al sistema y lo hicimos desde abajo, nos metimos en la política para cambiar cosas desde adentro (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 9 de julio de 2019).

Por ejemplo en 2008 teníamos el tema de la minería cuando, nos enteramos de la concesión del territorio, de ahí empezamos a crear alternativas para esa lucha antiminera, alternativas productivas, la primera estrategia fue la creación de las ACUS (Áreas de conservación de uso sostenible) en 2010, esta es una categoría de conservación inclusiva, porque su fortaleza es el uso, no es el bosque allá y la gente acá sino que en estas ACUS entran todos, los ganaderos, agricultores, conservacionistas, turismo, etc., todos menos los mineros (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 8 de julio de 2019).

En 2008 creamos primero las dos ACUS (Pachijal y Mashpi) el Inty se metió en el sistema, trabajó para el Ministerio de ambiente, salía a las 5 de la mañana todos los días, iba a Quito, trabajaba y regresaba, duró ocho meses, pero en esos meses crearon las ACUS. El Inty fue a tocar de puerta en puerta oficinas de assembleístas, concejales, prefecto, los trajimos para que conozcan el territorio y se puedan crear las ACUS (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 9 de julio de 2019).

Las contribuciones al territorio por parte de esta segunda generación de familia recampesina, son muchas. A lo largo de estos años la comunidad y esta familia acompañados por la fundación CONDESAN y fundación Imaymana han ido creando blindajes legales y de ordenamiento territorial para proteger este territorio biodiverso. Crear una identidad para el territorio ha sido una de las preocupaciones más importantes que debe venir de los habitantes, ya que este concepto de habitantes del bosque nublado engloba un espíritu de conservación de la vida.

Fuimos creando varias barreras y figuras de conservación dentro de las leyes, todas ellas vinieron de aquí, de la gente, del territorio, no ha habido una sola propuesta que venga de arriba hacia abajo, siempre ha sido lo contrario. Estas estrategias están enfocadas a conservar el territorio, pero sobre todo para blindar el territorio de la minería y actividades extractivas que siempre son amenazantes. Vamos brotando dentro del sistema mismo, como un virus de la conservación y agarramos las propias herramientas del sistema a nuestro favor, porque no hay otra forma.... Tú ves Intag, 20 años de lucha y resistencia y la minería está ahí dentro... lo que hemos visto acá es que metiéndonos al sistema y cambiando por debajo hemos logrado más cosas (Nina Duarte, comunicación personal, 8 julio de 2019).

Por otro lado, también han creado figuras de ordenamiento territorial que respondan a las problemáticas comunes que viven las parroquias del noroccidente de Pichincha y leyes que protejan la conservación, en el recurso suelo, agua, paisaje y biodiversidad. En este sentido se ilustra en una línea de tiempo los hitos más importantes logrados hasta el momento.

Figura 4.1. Línea de tiempo de las contribuciones al territorio apoyadas por la finca Intillacta



Fuente: Resultado del trabajo de campo, 2019.

En 2014 bajo el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización se creó la Mancomunidad del Chocó Andino. Esta figura de ordenamiento territorial es un tipo de gobernanza intermedio entre el distrito metropolitano de Quito y los gobiernos autónomos

descentralizados de las parroquias rurales de Calacalí, Nono, Nanegalito, Nanegal, Gualea y Pacto. Para el funcionamiento y sostén de este gobierno, cada GAD aporta con un monto específico, Nina señala que ahora la mancomunidad asumió la competencia del manejo de desechos sólidos, antes esta competencia tenía la EPMAPSQ<sup>13</sup>.

Lo que hicimos es aplicar para unos fondos concursables del BEDE y se ganó hace un año y medio, el valor fue de 350.000 dólares con ese dinero se prevé comprar en maquinaria e infraestructura, para dos proyectos, uno el de manejo de desechos y otro el de soberanía alimentaria que tiene como objetivo en recoger, la producción y ayudar con el transporte y comercialización de circuitos cortos a agricultores de nuestro territorio. los camiones ya están comprados, pero todavía no empiezan a circular, se están diseñando las rutas, frecuencias, horarios, todo el tema operacional.... (Nina Duarte, neocampesina, en conversación con la autora, 10 de julio de 2019).

En 2017 se crea la Red de Bosques Escuela de la MCA, el espíritu de esta escuela es “Transformar la sociedad a través de la educación vivencial y experiencial en los bosques del Chocó Andino, creando una cultura que promueva la conservación de la biodiversidad y el uso sostenible de la tierra” (Nina Duarte, comunicación personal, 10 julio de 2019).

Los espacios de la red de bosque escuela de la MCA son fincas y/o reservas privadas de actores del territorio, con experiencia en temas de conservación y producción sostenible. Uno de estos espacios es la reserva Intillacta. Apuntar a la educación es un tema que Nina e Inty consideran importantes, porque creen que las personas aman lo que conocen, en este sentido el bosque escuela está orientado para públicos de todas las edades, en especial los de escuelas primarias y secundarias del territorio, para esto hubo que gestionar varios permisos por parte del ministerio de Educación, para que este aprendizaje vivencial sea parte de un programa de estudio formal e

---

<sup>13</sup> Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento de Quito

institucional.

Fotografía 4.9. Nina enseñando sobre la biodiversidad del bosque nublado. Red de bosques escuela.

Fuente: resultado del trabajo de campo

En 2019 varias instituciones entre ellas la MCA dirigida por Inty Arcos vienen, elaborando el Plan Especial de la Mancomunidad del Chocó andino, apoyada en las ordenanzas 127 y 137 del



Distrito Metropolitano de Quito, que plantea una figura de ordenamiento territorial que se ajuste a las condiciones físicas y políticas del territorio, “este plan contempla 5 ejes: patrimonio natural, red de asentamientos humanos, producción sostenible, patrimonio cultural y cabeceras parroquiales” con especial énfasis en la regulación de uso del suelo, prevaleciendo la protección de bienes comunes del bosque, del agua, del paisaje entre otros ([redbosquesandinos.org](http://redbosquesandinos.org) 2019).

A nivel de mancomunidad, el tema del relevo generacional ha sido considerado como importante, y es por eso que se ha conformado la Red de jóvenes líderes de la MCA con el apoyo de CONDESAN y la fundación Imaymana, estos quince chicos y chicas pertenecen a las siete parroquias que integran la Mancomunidad del Chocó Andino. Nina comenta que, han sido capacitados en temas de conservación, han ido a otros países a visitar experiencias similares en bosque modelo, son ellos los comunicadores de la mancomunidad, ellos realizan las entrevistas, boletines, donde se dan a conocer noticias sobre conservación, producción sostenible, revalorización del bosque y del campesino y también sobre las acciones de la lucha antiminería.

Actualmente se encuentran organizando el festival Chocó Fest 2019 que se realizará en la parroquia de Pacto, que tiene como objetivo fortalecer y difundir el trabajo que vienen realizando las parroquias de la MCA.

Con respecto al análisis de la acción territorial podemos observar que lo que ha hecho esta familia en el territorio es realmente importante, en varios sentidos, para analizarlo seleccioné el tema de conformación de la Mancomunidad del Chocó Andino, porque considero que esta figura dio origen a muchas otras formas de pensar el territorio y es una herramienta fuerte para seguir accionando en favor de la zona del noroccidente de Pichincha. Utilicé lo propuesto por Sili (2017) para analizar la acción territorial de esta familia, particularmente de Inty que es quien ha estado más involucrado y expuesto al respecto. Estas categorías analíticas se presentan a continuación:

1. El tipo de actores, son familias campesinas y de los territorios rurales del noroccidente de Pichincha, muchos tienen un nivel de estudios alto y muchos sino todos han llegado de fuera, otros inclusive del extranjero. La densidad de los actores involucrados en el tema de la mancomunidad es de 19000 personas de los seis gobiernos parroquiales.
2. Las lógicas, representaciones e imaginarios que movilizaron a los actores a crear esta mancomunidad fueron la conservación ecológica, la sostenibilidad y protección de familias campesina hacia sus modos de vida, la unión para enfrentar legalmente posibles entradas de la minería al territorio, la posibilidad de aunar esfuerzos entre territorios políticos geográficos que comparten los mismos problemas, condiciones ambientales y culturales.
3. Las funciones que desempeñó en este caso particular Inty, fueron las de idear, creación, buscar apoyo y gestión un modo de ordenamiento territorial que aglutina a los territorios semejantes y que a su vez sea una herramienta para proteger y desarrollar de manera sostenible el territorio como lo es la Mancomunidad del Chocó Andino.

Posteriormente, para complementar la información del accionar en el territorio analizaremos tres parámetros, el tipo de recursos con los que cuenta al momento de persuadir o conseguir un

propósito, la forma de organización en la cual acciona y la escala geográfica espacial en la cual se encuentran. Tal como se describe en la siguiente tabla.

Tabla 4.3 Caracterización de la acción territorial del estudio de caso de la finca “Intillacta”

Tipo de recursos		Forma de organización		Escala de acción	
Infraestructura		Jerárquica		Supranacional	x
Jurídicos	x	Horizontal		Nacional	
Humanos	x	Combinada	x	Provincial	
Económicos				Cantonal	
Cognitivos o de información	x			Parroquial	x
Relacionales u organizativos	x			Local	x
confianza o consenso					
Apoyo político					
Fuerza de trabajo					

Fuente: Sili, 2017. Datos resultado del trabajo de campo, 2019.

Como ya habíamos mencionado anteriormente, la cantidad de recursos con los que cuenta esta familia recampesina, es muy alta, educación, tiempo en el territorio, capacidad de organización y motivación, acceso a la información son algunos de los recursos que fueron claves en la construcción de esta figura territorial de la MCA. En lo que respecta a la forma de organización, se observó que fue una forma combinada que las necesidades y propuestas salieron de la gente del territorio, pero a su vez hubo que realizar acercamientos y persuasión con actores del ámbito del estado, para que esta figura sea expedida y legalizada al ámbito legal.

Con respecto a la escala, es muy interesante ver cómo las cuestiones de ordenamiento territorial y gestión llevada de manera concisa a través del tiempo rinden sus frutos, elevan la acción territorial y vinculan lo local con lo mundial inclusive. En este sentido uno de los logros más importantes de la Mancomunidad ha sido obtener la declaratoria de Biósfera del planeta por parte de la UNESCO, en este sentido se observa como un proceso conjunto y sostenido puede

llevar a territorios locales que profundizan en una identidad a ser reconocidos mundialmente. En definitiva, en este caso se observa como con las herramientas apropiadas de conocimiento, relaciones, gestión y esfuerzo de personas que conocen el territorio y a su vez las instancias técnicas para someter ante la UNESCO a la MCA como aspirante a ser declarado biósfera, tienen éxito gracias a esta suma de factores antes señalados.

#### **4.2. A manera de Síntesis**

En el desarrollo del presente capítulo, hay un concepto teórico y a la vez analítico que no he abordado dentro de los casos de estudio, y es el de Estilos de Agricultura. Retomando a Van der Ploeg, el autor de esta propuesta, considero que es importante analizar los diferentes procesos de recampesinización desde una escala meso, ya hemos utilizado el enfoque de la acción territorial y los territorios red para abordar la escala macro profundizando en las acciones extra finca, luego se ha indagado en el campo de las prácticas a una escala micro de las acciones que componen tanto el fenómeno de la recampesinización como el de la organización de la finca. Pero ¿Qué es un patrón de prácticas dentro de la finca? la respuesta es: son un estilo de agricultura.

Los estilos de agricultura son un patrón de producción y reproducción en la finca, es por eso que considero útil analizar a escala meso los patrones de agricultura, ya que esto permite, de alguna manera, tener nociones de las fincas y poder compararlas en sus convergencias y sus divergencias. Es decir, poder a nivel de finca (y su relación con los mercados) caracterizar estos procesos de recampesinización, evidentemente sin ninguna pretensión de generalizar, ya que únicamente estoy discutiendo sobre la base de estos seis casos de estudio en la serranía norte del Ecuador.

Para esquematizar estos casos bajo el enfoque de estilos de agricultura, se consideraron los datos que fueron extraídos de las encuestas preliminares (Anexo I) y de las entrevistas. Los indicadores se construyeron a partir de la teoría de estilos de agricultura y son los siguientes:

Cualitativos: Tipo de recampesinización (siendo esta una característica constitutiva, no de práctica), Manejo de la finca (está relacionado con la mano de obra por unidad en metros cuadrados y la forma en cómo se practican las labores agrícolas), orientación al mercado

(cuantificando los canales de comercialización y el porcentaje de producción que se autoconsume y que se vende), el uso de tecnología externa (considera si en la finca se usan semillas externas a la finca y a la localidad, si se usa maquinaria agrícola, si se usan máquinas para el procesamiento de las materias primas), El futuro de la finca (está ponderado a partir de las entrevistas con respecto al relevo generacional), los fines de la agricultura (se obtuvieron a partir de las entrevistas)

Cuantitativos: Porcentaje de ingresos que vienen de la agricultura, tamaño de la finca (hectareas), margen de ganancia (basado en el porcentaje de la diferencia de ingresos aproximados y los egresos).

En tabla 4.4. Los colores y celdas fusionadas indican un factor de agrupación, es decir las fincas que comparten el mismo color en las líneas (no en las columnas) tienen en común ese parámetro, de tal manera que el cuadro debe ser leído por filas para su correcta interpretación.

Tabla 4.4. Estilos de agricultura presentes en seis casos de estudio, desglosados a partir de siete indicadores cualitativos y tres cuantitativos

Finca	Rosero	Rey de los Ovos	El Laurel	Kurikindi	La Choza	Intillacta
Tipo de recampesinización	1	2		3	1	3
Manejo de la finca	Extensivo	Intensivo				Extensivo
características de la finca	Grande, bien establecido, orientado a la producción agrícola casi exclusivamente	hortalizas y frutales, agro-turismo, productos elaborados			orientado a la producción agrícola y casi nada a los productos elaborados	Conservación y servicios
Uso de tecnología externa	Bajo	Medio		Alto	Bajo	Alto
Margen de ganancia	Alto	Medio	Bajo	Medio	Bajo	Alto
Ingresos de la agricultura (%)	100 %	60 %	50 %	50 %	90 %	30 %
Tamaño de la finca (ha)	60	5	1.05	1.9	1.5	84
Futuro	Sucesión incierta	Sucesión cierta			Sucesión incierta	Muy prometedora
razones para practicar la agricultura agroecológica	Económico, productivo, alimentación sana.	La producción de alimento para autoconsumo es importante	Posibilidad de combinar mi familia y mi trabajo	La producción de alimento para autoconsumo es importante		gusto por la interfaz del bosque y la agricultura, lo que se come no solo debe provenir de la agricultura

Fuente: Resultado del trabajo de campo, 2019.

Como se observa en la tabla que antecede, el tipo de manejo de la finca en estos casos es mayoritariamente intensivo, esto al parecer está relacionado con el parámetro de tamaño de la finca, las fincas grandes con 60 y 84 hectáreas respectivamente, tienen un manejo extensivo porque la mano de obra con la que cuentan no es capaz de abarcar el trabajo de esa forma intensiva. Al contrario, las fincas pequeñas están trabajando de forma intensiva para aprovechar el espacio y ocuparlo en temas productivos. Con respecto a las características de la finca que predominan encontramos tres grupos, uno más grande de fincas pequeñas que están altamente pluriactivas, especialmente con productos elaborados y proyectos agro turísticos. Otro grupo de fincas que se dedican mucho más a la producción agrícola que a los productos elaborados u oferta de servicios turísticos y un grupo (constituido por un solo caso) que se caracteriza por

estar orientado a la venta de servicios turísticos, educativos y recreativos muy por encima de la producción agrícola.

Con respecto al uso de tecnología externa para propósitos de producción y reproducción, encontramos que las familias que usan menos tecnología son las de recampesinización de tipo I y quienes más usan tecnología externa son las familias de tipo de recampesinización III, encuentro que probablemente esto está asociado con ese vínculo fuerte de la ciudad con el tipo de recampesinización de ciudadanos, por otro lado está el factor de educación, las familias con mayor nivel de educación formal son aquellas que están usando más tecnología externa en sus procesos productivos y reproductivos, usan redes sociales para promocionar sus fincas y productos, manejan maquinaria especializada para ciertos procesos productivos por ejemplo, una máquina tostadora de café que proporciona un molido y tostado preciso, o la utilización de implementos de tractor más específicos que no deterioran el suelo o el uso de energías renovables como la energía solar, son elementos tecnológicos que están presentes en este tipo de familias.

El parámetro del porcentaje de ingresos que provienen de la agricultura está fuertemente relacionado con el tipo de recampesinización, las fincas de tipo I, sus ingresos económicos dependen del 90 al 98% de la agricultura. Mientras que las de tipo II diversificaron las actividades de la finca entre agricultura y productos procesados y agroturismo esto ha hecho que la agricultura representa un 50% de sus actividades. Finalmente, el tipo de recampesinización tipo III depende en un 30 a un 35% de los ingresos de la agricultura, esto es porque han diversificado mucho la finca y además ofrecen sus servicios profesionales a manera de consultorías y trabajos puntuales, lo cual les permite ingresos económicos provenientes de otros sectores.

Con respecto al margen de ganancia, se observa en términos generales, que este parámetro no está asociado con el tipo de recampesinización las fincas con margen de ganancia alto tienen este valor por diferentes razones, en el caso de la Finca Rosero, su extensión (60 ha) y cantidad de árboles productivos hace que el nivel de ingresos sea grande y los costos operativos se reducen al manejar el volumen de árboles que tiene, los gastos más importantes lo realiza en la cosecha

contratando mano de obra adicional y esa escala de producción es la que le permite un margen de ganancia alto.

Por otro lado, la finca Intillacta percibe margen alto de ganancia pero las razones son muy diferentes, esta finca ha logrado enfocarse en la venta de servicios, el turismo científico es rentable económicamente y no implica una huella ecológica alta como el turismo recreacional, también tienen programas de voluntariado y experiencias vivenciales, otro ejemplo con respecto los productos agrícolas es que la finca ha optado por vender la taza de café antes que vender el café molido y procesado o menos aún el café a granel, este tipo de estrategias han contribuido a incrementar el margen de ganancia de la familia.

El margen de ganancia se presenta en la finca “El Laurel” y “La Choza” en el primero se observa un margen bajo, aunque alto respecto al trabajo asalariado de una florícola que coincidentalmente fue el trabajo anterior a la recampesinización de ambas propietarias de las fincas. Con esto quiero decir que, su opción autónoma es superior a su opción proletaria, sin embargo, no tienen un margen de ganancia alto y esto no les permite implementar su finca a la velocidad que desearían. No obstante, prefieren su opción autónoma porque les da un margen de ganancia superior y también les permite administrar su tiempo de manera independiente y estar con su familia y con sus animales, poder criar a sus hijos, cuidar de su salud son ventajas que no pasan por lo monetario.

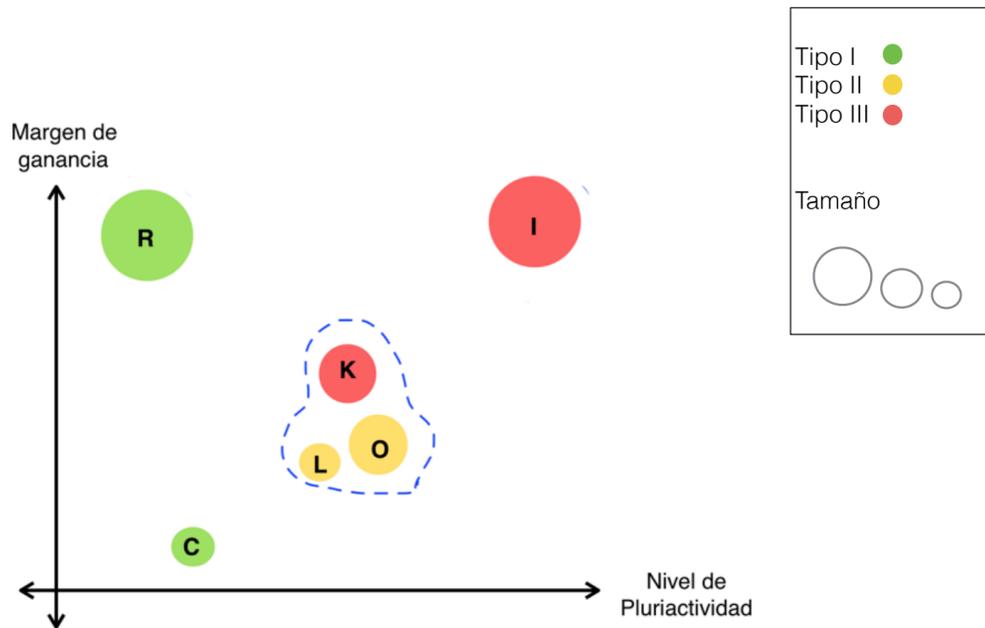
En lo que se refiere al futuro de la finca, es decir al relevo generacional, se encuentran casos muy alentadores, en términos generales existe una continuidad de los proyectos de estas fincas. Las fincas marcadas con celdas de color naranja han integrado a los procesos productivos a sus hijos, ellos crecieron viendo a sus padres en ese modo de vida y tienen planes a futuro para mejorar esas fincas, con otras herramientas especialmente enfocadas en el conocimiento de otras herramientas u otras actividades dentro de la finca. La celda en color verde es aún más prometedora en el relevo generacional, ya que cumple con las condiciones de las celdas naranja pero además tiene un proceso territorial y una comunidad cercana fortalecida, donde los jóvenes desde este momento están teniendo su espacio y protagonismo además del impulso de la generación anterior para generar esa continuidad.

Por otro lado, las celdas rojas son menos promisorias respecto al relevo generacional, los dueños de estas fincas ya son de la tercera edad y sus hijos en el caso de la finca “La Choza” no están integrados en el proceso de la finca, ellos trabajan asalariados en empresas externas, por otra parte en el caso de la finca “Rosero” pude percibir en la investigación participativa que la siguiente generación está pensando en implementar otro giro a la finca, ven que la crianza de pollos de carne es mucho más rápida que esperar un ciclo productivo de durazno o mandarina o aguacate y que es igualmente rentable, en ese sentido no sabemos cuál será el destino de esta finca, pero es muy probable que cambie su orientación.

Las características antes señaladas, componen un modo, un estilo de agricultura de cada una de las fincas, de acuerdo a las observaciones, entrevistas y planteamientos teóricos de estilos de agricultura propuestos por Van der Ploeg, se identificaron tres diferentes tipos de estilo de agricultura, un estilo de agricultura de agricultor - artesano, otro de campesino enfocado en lo agrícola, campesino - científico.

A continuación, se presenta un gráfico del modelo conceptual que muestra la posición de los diferentes estilos de agricultura a lo largo de los gradientes entre nivel de pluriactividad (bajo a alto), porcentaje de ingresos provenientes de la agricultura (alto a bajo) en la dimensión vertical, el tamaño de la circunferencia indica el margen de ganancia de cada una de las fincas.

Figura 4.2. Esquema de la situación de las fincas recampesinas en función del margen de ganancia económica, el nivel de pluriactividad, el tamaño de la finca y el tipo de recampesinización



Fuente: Resultado de los datos tomados en el trabajo de campo, 2019.

## Conclusiones

Los procesos de recampesinización agroecológica en la sierra norte del Ecuador, son muy heterogéneos, las familias que se recampesinizan tienen una amplia diversidad en lo que respecta a parámetros como el nivel de instrucción formal, clase social, nivel de ingresos, tamaño de la finca. Por otro lado, la recampesinización como proceso práctico y filosófico ocurre independientemente de la ascendencia campesina o no. Encontramos grupos de familias recampesinas que entraron en este proceso como una estrategia para alcanzar un estilo de vida saludable pero también de superar el tema de pobreza, ya que su forma de comercializar y diversificar su parcela / finca, les permite obtener unos ingresos mayores a los de ser asalariado. Por otro lado, existe otro grupo de recampesinos que entran en este proceso por un tema de consecuencia o coherencia, de sus ideas y principios, es decir tienen la opción de vivir tanto en el campo como en la ciudad con ingresos adecuados, sin embargo deciden vivir en la ruralidad porque consideran que es una forma de ayudar a cambiar el paradigma de atraso del poblador

rural y a su vez valoran el campo, ven posibilidades de autonomía y entornos favorables para el desarrollo de la vida en él.

Por otro lado, independientemente de su instrucción o nivel de ingreso se distinguen dos grupos de familias recampesinas, aquellas que ya cuentan con una base de recursos ya sea tierra, agua, herencias, entre otros. Y otro grupo que empieza de cero o desde la ausencia de recursos. Se observó que aquellos grupos que empezaron de cero, tuvieron como objetivo de vida ir a vivir al campo, esto significó para ellos ahorrar durante mucho tiempo y planificar cuidadosamente cómo iban a obtener la tierra y que estrategias utilizarían para subsistir en ese medio. Por otro lado, las familias que ya contaban con tierra tomaron su decisión de forma más rápida, viendo en la tierra que ya poseían una solución a sus problemas económicos o también una posibilidad de desarrollarse empezar a construir territorio y generar identidad.

En la sierra norte del Ecuador, los procesos de recampesinización agroecológica se encuentran articulados en territorios red. No se encontraron territorios de recampesinización en un mismo espacio geográfico, esto se debe probablemente a que todas las iniciativas de recampesinización agroecológica se caracterizan por su existencia en un contexto de propiedad privada, tierras ya sean heredadas o en su mayoría de casos compradas.

En Ecuador a diferencia de otros países como: Brasil, Canadá o Zimbabwe no han existido por parte del estado programas de recampesinización agroecológica, ni siquiera un estímulo económico o subsidio para que familias que quieran radicarse en el campo lo puedan hacer.

En 2009 el gobierno de Ecuador lanzó el programa de asignación de tierras agrícolas llamado “Plan tierras” cuyo objetivo fue “la intervención de aproximadamente 2,5 millones de hectáreas de tierra, que incluía las que estaban en manos del Estado” (Landívar 2015, 1) No obstante, el plan tierras no fue amparado en un marco constitucional acorde con la Constitución del 2008, desde las organizaciones campesinas se exigía una Ley de Tierras, sin embargo este plan fue ejecutado bajo el marco legal de la Ley de Desarrollo Agrario (LDA) del año 1994 que corresponde a un periodo neoliberal muy marcado en Ecuador, que promueve la liberalización del mercado de tierras en el país (Landívar 2015). Adicionalmente, estudios realizados por

FIAN demuestran que el contexto y condiciones planteadas por estado no están alineadas a una política de recampesinización agroecológica donde el espíritu de autonomía y principios campesinos estén presentes, por el contrario en algunos casos se impuso a las asociaciones campesinas los productos que debían producir, se produjo oportunismo por parte de especuladores de tierras que formaron asociaciones ficticias para acceder a la tierra entre otros problemas (FIAN 2013), “Además Las asociaciones posesionarias beneficiadas terminaron por comprar los predios a precios comerciales bajo condiciones rígidas de mercado a través del mecanismo usual de compra - venta de tierras, al más puro estilo del mercado de tierras neoliberal” (Landívar y Yulán 2011).

En los casos de estudio analizados, las familias recampesinas representan en las comunidades y sus círculos cercanos un puente, un enlace entre el campo y la ciudad, esto hace que de alguna forma puedan ser voceros de luchas campesinas como el reconocimiento a su labor de producir alimento, como también del discurso ambiental en el cual se señala que la dieta de las personas en la ciudad también debe ser orientada hacia el consumo responsable de productos locales. Este vínculo entre el campo y la ciudad les permite también gestionar de manera efectiva algunas demandas de obras y ordenanzas públicas hacia los gobiernos seccionales.

En todos los casos de recampesinización estudiados, el trabajo reproductivo y de cuidado está valorado por encima del trabajo productivo, es decir la concepción de economía de estas familias está más cerca de la economía ecológica, donde se están internalizando algunas externalidades. Sin embargo, queda pendiente profundizar más en el enfoque de género ya que en los seis casos cinco estaban notoriamente liderados por mujeres.

Hoy en día los discursos políticos sobre el campesinado están muy orientados a la sostenibilidad, el campesinado por defecto debe ser sostenible, considero que ese es un peso muy grande de cargar, pero aún en medio de esta tácita responsabilidad el campesinado ha dado salida a muchos problemas de sostenibilidad y de producción a bajo coste aun cuando esto implica no valorar económicamente su tiempo, en términos de mano de obra, logística, producción, planeación y comercialización, todas estas actividades son realizadas por las familias campesinas y no se valoran de manera monetaria.

Esta investigación abre la puerta a varias reflexiones, una de ellas es que en los estudios del campesinado al igual que otro tipo de estudios sociales, las contradicciones están presentes, es decir, no podemos caer en la idealización o generalización, en algunos de los seis casos de estudio hemos visto familias que aún no alcanzan una fuente de ingresos completa con el modelo agroecológico recampesino, lo que les lleva a algunos miembros de la familia a laborar en agroindustrias, sin embargo el paradigma de la agroecología les permite tener un horizonte hacia el cual caminan, no existe la auto sostenibilidad total y tampoco la independencia total del sistema en ninguno de los seis casos, sin embargo en medio de contradicciones y adversidades estas familias trabajan a diario con ese objetivo y es por eso que considero que la recampesinización es un proceso no una categoría, y que la condición recampesina es otorgada cuando la familia decide ese camino, trabaja y tiene evidencia material y discursiva que dan cuenta de ese proceso en la cotidianidad.

## Anexos

### Anexo I: Instrumento de Encuesta

#### Encuesta de recampesinización

La recampesinización es un término moderno que define la lucha por la autonomía y la resistencia campesina dentro de un contexto de privación y dependencia en lo que respecta a la producción y comercialización del alimento. La recampesinización se expresa a través de reconversiones o de flujos exteriores, clasificados en 3 tipos:

1. Familias que atraviesan por un cambio en el modo de producción dependiente y convencional a uno más autónomo agroecológico donde el productor decida que, como y para quien producir. (reconversión)
2. Familias con una tradición agrícola que en su momento migraron a la ciudad y luego retornaron a su tierra u otras tierras en zonas rurales. (flujo exterior)
3. Familias ciudadinas sin experiencias previas de agricultura que deciden mudarse al campo y emprender su vida ligada a actividades agrícolas o pecuarias. (flujo exterior)

**\*Obligatorio**

1. Dirección de correo electrónico \*

---

2. 1. ¿Cuál es su nombre? \*

---

3. 2. ¿Cuál es su edad? \*

---

4. 3. ¿Cuál es su género? \*

*Marca solo un óvalo.*

- Mujer
- Hombre
- GLBT
- Prefiero no decirlo

5. 4. ¿Cuál es su identificación étnica? (puede seleccionar más de una opción) \*

*Selecciona todos los que correspondan.*

- Blanca
- Mestiza
- Indígena
- Asiática
- Afrodescendiente



6. 5. ¿Cuántos son en la casa? \*

---

---

---

---

---

7. 6. ¿Cuál es el nivel más alto de educación formal que ha completado? \*

*Marca solo un óvalo.*

- estudios primarios
- estudios secundarios
- estudios universitarios
- estudios de posgrado

8. 7. ¿Qué formación en agricultura tiene usted o su familia? (puede seleccionar mas de una opción) \*

*Selecciona todos los que correspondan.*

- conocimientos de la tradición agrícola de mi familia
- experiencia propia
- pasantía en fincas
- voluntariado en fincas
- diplomado en programa de formación
- título de bachillerato
- título universitario
- no tengo ninguna formación
- Otro: \_\_\_\_\_

9. 8. ¿Hace cuántos años se unió o casó con su pareja? \*

---

10. 9. ¿En qué parroquia vive?

---

11. **10. ¿Qué palabra define mejor a los habitantes de su territorio? \***

*Selecciona todos los que correspondan.*

- ciudadanos
- trabajadores agrícolas
- agricultores
- campesinos
- jubilados
- finqueros medianos o grandes
- hacendados
- comuneros

12. **11. ¿Son nativos del territorio o llegaron de fuera? \***

*Marca solo un óvalo.*

- Sí
- No, llegamos de fuera

13. **12. En qué forma se dio el proceso de recampesinización de su familia \***

*Marca solo un óvalo.*

- Siempre hemos vivido en el campo pero cambiamos la forma de producir y comercializar
- Su familia u origen es campesino migraron a la ciudad y luego retornaron al campo (en una misma generación)
- Su familia citadina se mudó al campo
- Otro: \_\_\_\_\_

14. **13. ¿Cuánta tierra posee? \***

*Marca solo un óvalo.*

- menos de 1 hectárea
- 1 a 5 hectáreas
- 5.1 a 10 hectáreas
- 10.1 a 20 hectáreas
- más de 20 hectáreas

15. **14. Seleccione la declaración que mejor refleje su situación actual: \***

*Marca solo un óvalo.*

- Cultivo en mi propia tierra
- Cultivo en tierra arrendada
- Cultivo al partir
- Cultivo en la tierra de mi familia pero me gustaría tener mi propia tierra
- Cultivo en tierra comunal

16. **15. ¿En qué porcentaje aporta la agricultura a los ingresos económicos de la familia? \***

*Marca solo un óvalo.*

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
no aporta nada	<input type="radio"/>	aporta todo										

17. **16. ¿ Qué hace para incrementar los ingresos familiares? \***

*Marca solo un óvalo.*

- Intensifica el trabajo familiar
- Se expande el área sembrada
- Se trabaja en otra actividad
- Se contrata mas personal externo a la finca

18. **17. Realiza otras actividades económicas no agrícolas dentro de la finca? (ejemplo: turismo, hospedaje, restaurante, spa, cabalgatas, charlas educativas, talleres) \***

*Marca solo un óvalo.*

- Sí
- No

19. **Si la respuesta anterior fue Sí, Indique que actividades no agrícolas se realizan en la finca. (puede seleccionar mas de una opción) \***

*Selecciona todos los que correspondan.*

- turismo
- hospedaje
- restaurante
- spa
- cabalgatas
- charlas educativas
- talleres
- terapias
- Otro: \_\_\_\_\_

20. **18. Algún miembro de la familia realiza actividades económicas fuera de la finca?**

*Marca solo un óvalo.*

- Sí
- No

21. **19. En caso de ser positiva su respuesta, cuáles son esas actividades? cuántos miembros de la familia la realizan?**

---

---

---

---

---

22. **20. ¿Hace cuánto tiempo se mudó o retornó al campo o cambió su forma de producir? \***

---

23. **21. ¿Viene de una tradición familiar relacionada con la agricultura?**

*Marca solo un óvalo.*

- Sí  
 No

24. **22. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para regresar o mudarse al campo o cambiar su forma de producción? \***

---

---

---

---

---

25. **23. ¿Qué ventajas encuentra en llevar una vida campesina?**

---

---

---

---

---

26. **24. ¿Qué desventajas encuentra en llevar una vida campesina? \***

---

---

---

---

---

27. **25. ¿Es reconocido en su comunidad cercana, es decir vecinos y organizaciones del territorio? \***

*Marca solo un óvalo.*

- Sí
- No
- No sabría responderle

28. **26. Cuánto tiempo tardó la familia en tomar la decisión de retornar, ir al campo o cambiar la forma de producir?**

*Marca solo un óvalo.*

- Fue una decisión inmediata
- Nos tomó mas de un año decidir
- Lo habíamos querido toda la vida

29. **27. ¿Qué fue necesario hacer para establecer su vida en el campo? (mencione al menos una)**

---

---

---

---

---

30. **28. ¿Cuáles son las principales dificultades que atravesaron al momento de ir a vivir en el campo? \***

---

---

---

---

---

31. **29. ¿El acceso a la tierra, es difícil en su localidad?**

*Marca solo un óvalo.*

- Sí
- No

32. **30. ¿Cómo se adquirió el espacio donde vive y cultiva?**

---

---

---

---

---

33. **31. ¿Qué se cultiva o cuales son las actividades principales de la finca? \***

---

---

---

---

---

34. **32. ¿Cómo se decide que producir ? (puede seleccionar mas de una opción)**

*Selecciona todos los que correspondan.*

- en función de la demanda del mercado
- en función de las necesidades y preferencias alimentarias de la familia
- en función de la disponibilidad de riego
- en función del precio (si el producto tiene buen precio se cultiva si tiene bajo no)
- en función de la originalidad (produzco cosas que no todos producen para conseguir mejor precio)

35. **33. ¿En las actividades agropecuarias que miembros de la familia participan? (puede seleccionar mas de una opción)**

*Selecciona todos los que correspondan.*

- Toda la familia
- madre y padre
- hijos
- hijas
- abuelos
- tíos
- tías
- primos
- primas

36. **34. Para los trabajos agropecuarios ¿se contrata mano de obra externa? De ser positiva su respuesta, señalar con que frecuencia y cuantas personas**

---

37. **35. La familia practica formas no remuneradas de trabajo tales como:**

*Selecciona todos los que correspondan.*

- Minga o trabajos colectivos
- presta manos
- al partir
- ayuda de familiares cercanos
- ninguna de las anteriores

38. **36. ¿Cría animales en la finca? (en caso de que su respuesta sea No deje la pregunta 38 sin responder)**

*Marca solo un óvalo.*

- Sí  
 No

39. **37. ¿Cuáles son los uso que usted les da a los diferentes animales?**

*Selecciona todos los que correspondan.*

	alimentación	ahorro	prestigio	para fiestas	abono	lana	transporte
pollos	<input type="checkbox"/>						
gallinas ponedoras	<input type="checkbox"/>						
patos / gansos	<input type="checkbox"/>						
vacas	<input type="checkbox"/>						
toros	<input type="checkbox"/>						
cabras	<input type="checkbox"/>						
cerdos	<input type="checkbox"/>						
ovejas	<input type="checkbox"/>						
caballos	<input type="checkbox"/>						
cuyes o conejos	<input type="checkbox"/>						
alpacas/llamingos	<input type="checkbox"/>						
abejas	<input type="checkbox"/>						
lombrices	<input type="checkbox"/>						

40. **38. Utiliza maquinaria agrícola en su finca?**

*Marca solo un óvalo.*

- Sí  
 No

41. **39. ¿Compra fertilizantes y abonos o los elabora? (puede seleccionar mas de una opción) \***

*Selecciona todos los que correspondan.*

- Compro en el almacén  
 Compro a otro campesino o a la asociación  
 Elaboro yo mismo  
 Compro en depósito de tierra y materiales como roca, cascarilla, aserrín, etc.

42. **40. ¿ Qué semillas siembra? (puede seleccionar mas de una opción)**

*Selecciona todos los que correspondan.*

- nativas
- criollas
- semillas de almacén
- híbridas (casas comerciales)
- transgénicas
- no conozco de donde vienen mis semillas

43. **41. ¿ Cómo accede a las semillas? (puede seleccionar mas de una opción)**

*Selecciona todos los que correspondan.*

- Producción propia
- intercambio con amigos u otros campesinos
- compro en el almacén
- recibo de un programa o proyecto

44. **42. Su propiedad cuenta con riego? Si o No, en qué modalidad? (ejemplo: Si, Riego por inundación, 2 horas cada semana)**

\_\_\_\_\_

45. **43. En qué canales vende su producción (puede seleccionar mas de una opción) \***

*Selecciona todos los que correspondan.*

- En la finca al intermediario
- En el mercado al intermediario
- En la finca al consumidor final
- En ferias al consumidor final
- No vendemos nada de la producción agrícola de la finca
- Bajo pedido (catálogo, internet, teléfono)
- Otras

46. **44. En una escala del 1 al 10 ¿Cuánto de la producción de la finca se vende?**

*Marca solo un óvalo.*

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<input type="radio"/>										

47. 45. En una escala del 1 al 10 ¿Qué cantidad de insumos para la producción agrícola vienen de fuera?

*Marca solo un óvalo.*

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<input type="radio"/>										

48. 46. ¿A cuáles organizaciones campesinas usted pertenece? \*

---

49. 47. ¿Qué le motiva a usted a pertenecer a una organización campesina? \*

---

---

---

---

---

50. 48. ¿Cuáles son los beneficios que han logrado por estar organizados? \*

---

---

---

---

---

51. 49. ¿Estaría dispuesto a participar en esta investigación contando su historia de vida? \*

*Marca solo un óvalo.*

Sí

No

Tal vez

52. Si la respuesta es Sí o Tal vez, por favor coloque su número telefónico para ser contactado en un futuro próximo. Muchas gracias por su colaboración :)

---

## **Anexo II:** Guía de preguntas de entrevista a profundidad

1. Datos generales, familiares y acercamiento a la historia de la familia.
2. Sobre la opinión y testimonio de ser campesino.
4. Profundizar en el testimonio de las alternativas y el proceso de recampesinización.
  - 4.1. Agricultura sustentable.
  - 4.2. El acceso a la tierra.
  - 4.3. Redes, vínculos
  - 4.4. Comercio solidario.
  - 4.5. Jóvenes y continuidad.
5. Cierre entrevista.

## **Anexo III:** Carta de consentimiento previo informado para potenciales participantes del estudio

Estimad(x) \_\_\_\_\_

Mi nombre es Michelle Noboa Basantes, soy estudiante de maestría de Desarrollo Territorial rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Estoy investigando sobre las experiencias de los nuevos campesinos de la sierra norte del Ecuador. El propósito es comprender qué motivaciones han llevado a estas personas a mudarse/ retornar al sector rural, cuáles son sus estrategias para llevar una vida campesina. Parte de la metodología de investigación es recopilación de narrativas alrededor de este tema, otro de los componentes es la contestación a un cuestionario de preguntas cortas.

Estoy interesada en discutir, trabajar con ustedes en este proyecto. Para esto necesito una parte de su valioso tiempo, aproximadamente 5 días con ustedes realizando actividades de campo para comprender sus prácticas y para que podamos conocernos mejor, de ser posible me gustaría realizar 2 entrevistas más extensas para comprender su propia historia de regreso a la tierra. Toda su información se mantendría confidencial. Un riesgo potencial para la investigación es que su granja se identificará debido al hecho de que

solo trabajo con 5 familias. Para mitigar este riesgo, toda su información se codificó y guardará en un lugar cerrado. Se usarán pseudónimos a menos que se solicite lo contrario.

Su participación en el proyecto es siempre voluntaria. Si en algún momento del proceso decide que no desea participar en el proyecto, puede optar por no participar. No se necesitan razones. Mi participación en su granja es sólo voluntaria y no se debe dar ninguna compensación. Déjeme saber si está interesadx. De ser positiva su respuesta, me gustaría poder reunirme y discutir el proyecto más a fondo, incluyendo cualquiera de sus preguntas.

Espero que mi investigación muestre el valor de sus experiencias de vida y que, de alguna manera, resuelva algunos problemas / dificultades que pueda enfrentar.

Atentamente, Michelle Noboa

**Anexo IV:** Autorización y consentimiento para el uso de los nombres reales en la presente tesis

Autorización

Nosotros \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ con cédula de ciudadanía número \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ respectivamente, autorizamos a Michelle Noboa Basantes, autora de la tesis titulada “*Procesos de recampesinización agroecológica en la sierra norte del Ecuador*” realizada bajo el programa de maestría en Desarrollo territorial rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el uso de mis nombres reales en las entrevistas y testimonios realizados para cumplir los objetivos de la mencionada tesis de investigación.

\_\_\_\_\_  
Nombre del participante

\_\_\_\_\_  
Nombre del participante

## Lista de referencias

- Altieri, Miguel A., and Víctor Manuel Toledo. 2011. "The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants" *Journal of Peasant Studies* 38(3): 587-612.
- Arce, A., Long, N., 2000. *Anthropology, Development and Modernities: exploring Discourses, Counter-tendencies and Violence*. Routledge, London.
- Ariztía, Tomás. 2017. "La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites." *Cinta de moebio* 59: 221-234.
- Banco mundial. 2017. Población Rural, porcentaje de la población total.  
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?end=2017&locations=EC&start=1960>
- Barkin, David. "La nueva ruralidad y la globalización." *La nueva ruralidad en América Latina* 2 (2001): 21-40.
- Barkin, David, Mario E. Fuente y Mara Rosas. 2009. "Tradición e innovación. Aportaciones campesinas en la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad." *Trayectorias* 11-29.
- Bengoa, José. 2003. "25 años de estudios rurales". En *Sociologías* 5 (20): 36-98.
- Bernard, H. 1995. *Métodos de investigación en antropología. Entrevistas no estructuradas y semiestructuradas*, 147-166.
- Bernstein, H. 2001. "The Peasantry' in Global Capitalism: Who, where and Why?" *Socialist Register*. (37): 25–52.
- Bernstein, H., 2010. Rural Livelihoods and agrarian change: bringing class back in. In: Long, N., Jingzhong, Y., Yihuan, W. (Eds.), *Rural Transformations and Development - China in Context: the Everyday Lives of Policies and People*. Edward Elgar, Cheltenham, pp. 79–110.
- Borras, S., 2016. *Land Politics, Agrarian Movements and Scholar-activism*. International Institute for Social Studies. Erasmus University, The Hague Inaugural Lecture, April 14, 2016.
- Bretón, Víctor. *Capitalismo, reforma agraria y organización comunal en lo Andes: Una introducción al caso ecuatoriano*. Vol. 29. Universitat de Lleida, 1997.

- Brugué, Quim, Ricard Gomà, and Joan Subirats. (2005). "Gobernar ciudades y territorios en la sociedad de las redes." *Revista del CLAD Reforma y Democracia* 32: 1-8.
- Candón-Mena, José, David Gallar Hernandez y Ángel Calle Collado. 2014. "Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables." *Revista de Economía Crítica* (16): 244-277.
- Carolan, Michael. 2011. *Embodied Food Politics*. Nueva York: Routledge.
- Carrillo García, Germán. 2016 "Sobre la reforma agraria en Ecuador, 1948-1973." *Debate*, 119-140.
- Carton de Grammont, Hubert. 2010. La nueva ruralidad. Un concepto útil para pensar la relación campo - ciudad en América Latina. *Ciudades*. 85: 2-6.
- Craviotti, Clara. 2002 "Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del abasto a Buenos Aires, en *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*" España (6):89-106.
- Cristina Carrasco, 2017. "La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción," *EKONOMIAZ*. *Revista vasca de Economía, Gobierno Vasco / Eusko Jaurlaritza / Basque Government*, vol. 91(01):50-75.
- Chamorro, Cristóbal. 2017. "La modernización agraria en Ecuador a través del Instituto Nacional de Investigaciones Agro-pecuarias (INIAP)." Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.  
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/13581>.
- Chigumira, Easter., 2014. Re-peasantization under Fast Track Land Reform: Implications for Livelihood and Landscape Change, Sanyati District, Zimbabwe. unpublished PhD. dissertation. University of Oregon, Eugene.
- Contreras Román, Raúl Hernán, 2018. "Volver a la tierra: retorno migratorio y recampesinización forzada en el Valle del Mezquital, México" *Perspectivas Rurales Nueva Época*. 16.32: 45-55.
- Croll, E., Parkin, D., 1992. *Bush base: Forest Farm. Culture, Environment and Development*. Routledge, London.
- Daza, Esteban y Daysi Peña, 2014. *La Agroecología en el Ecuador: La Agroecología en el Ecuador*. Instituto de Estudios Ecuatorianos. Quito.
- Dibden, Jacqui, Clive Potter, and Chris Cocklin. 2009. "Contesting the neoliberal project for

- agriculture: Productivist and multifunctional trajectories in the European Union and Australia." *Journal of Rural Studies*. 25(3): 299-308.
- Do Santos, Boaventura. 2009. "Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social." Buenos Aires: Argentina.
- Domínguez, Diego. 2012. "Recampesinización en la Argentina del siglo XXI" *Psicoperspectivas*. (11):134-157.
- FAO, Organización de la Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. 2018. Ecuador en una mirada. <http://www.fao.org/ecuador/fao-en-ecuador/ecuador-en-una-mirada/es/>
- Fernandes, B.M., 2013. Re-peasantisation, resistance and subordination: the struggle for land and Agrarian reform in Brazil. *Agrar. South J. Political Econ.* 2, 269–289.
- Galeano, Eduardo. 1989. *El libro de los Abrazos*. Uruguay: Ediciones La Cueva.
- Giddens, Anthony. 1979. "Agency, structure". *Central problems in social theory*. Palgrave, London, 49-95.
- Gliessman, Steve. 2012. "A voice for sustainability from Latin America." *Journal of Sustainable Agriculture*. 36:1-2
- Gondard, Pierre, and Hubert Mazurek. "30 años de reforma agraria y colonización en el Ecuador: 1964-1994: dinámicas espaciales." (2001): 15-40.
- Gras, Carla. 2003. "Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino." *Cuadernos de Desarrollo Rural* 51.
- Guber, Rosana (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. 2a edición Paidós, Buenos Aires: Argentina.
- Haesbaert, Rogério. (2013). "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad." *Cultura y representaciones sociales* 8(15): 9-42.
- Hebinck, Paul. 2018. "De-/re-agrarianisation: Global perspectives" [introduction to a special issue]. *Journal of Rural Studies* (61) 227-235 pp.
- Houtart, François. 2016. "El desafío de la agricultura campesina para el Ecuador." *La restauración conservadora del correísmo*. 167-178.  
<https://www.alainet.org/es/active/79238>
- INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2008. Estructura del sector agropecuario.  
[http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Estudios/Estudios\\_Economicos/Evolucion\\_de\\_la\\_indus\\_Alimen\\_Beb\\_2](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Estudios/Estudios_Economicos/Evolucion_de_la_indus_Alimen_Beb_2)

[001-2006/Estruc\\_Sector\\_Agropecuario.pdf](#)

INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2017. Reporte de pobreza y Desigualdad.

<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web->

[inec/POBREZA/2017/Junio/Informe%20pobreza%20y%20desigualdad%20-](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2017/Junio/Informe%20pobreza%20y%20desigualdad%20-%20jun%202017%2014072017.pdf)

[%20jun%202017%2014072017.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2017/Junio/Informe%20pobreza%20y%20desigualdad%20-%20jun%202017%2014072017.pdf)

Intriago, Richard y Roberto Gortaire. 2016. "Agroecología en el Ecuador. Proceso histórico, logros y desafíos". Agroecología 11 (2): 95-103 pp.

Jácome, Nicanor. 1976. "La tributación indígena en el Ecuador." Sarance. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología, 2(2): 79-107.

Jorgensen, D. 1989. "La observación participativa: Metodología para el estudio humano". Newbuey: Sage.

Karriem, Abdurazack. 2009. "The rise and transformation of the Brazilian landless movement into a counter-hegemonic political actor: A Gramscian analysis." Geoforum 40(3): 316-325.

Korovkin, Tanya. 2004. "Globalización y pobreza: los efectos sociales del desarrollo de la floricultura de exportación" Tanya Korovkin, compiladora, Efectos sociales de la globalización. Petróleo, banano y flores en Ecuador, CEDIME, Abya Yala, Quito.

Landívar, Natalia. 2015. Estrategias campesinas y mercado de tierra en los tiempos de la revolución agraria: el caso de la Hacienda las Mercedes, provincia del Guayas. Tesis de maestría. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador.

Landivar Natalia y Marlon Yulan (2011). "Monitoreo de políticas de redistribución de tierra estatal y el derecho a la alimentación de poseionarios". Ediciones. FIAN.

Latour, B., 2005. Reassembling the Social: an Introduction to Actor-network-theory. Oxford University Press, Oxford.

Leonard, Daniel. 2015. "Back-to-the-Landers and the Emergence of a Peasant Paradigm in Manitoba". Tesis de maestría. Universidad de Manitoba, Canadá.

León Vega, Xabier. 2018. "Soberanía alimentaria. Sistemas agroalimentario, movimientos campesinos y políticas públicas. El caso de Ecuador." Tesis doctoral. Universidad del País Vasco.

Li, Tania Murray. 2010 "Peasants and globalization: political economy, rural transformation and the agrarian question". Canadian Journal of Development Studies. 29 (3-4): 519-521.

- Llovet, Ignacio D. 1985. "Algunas Consideraciones acerca de las Peculiaridades del Proceso de Diferenciación Campesina en el Ecuador." *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* (38): 47-59.
- Long, Norman. 2001. *Development Sociology, Actor Perspectives*. London and New York: ROUTLEDGE.
- Long, Norman y Bryan Roberts. 2005. "Changing rural scenarios and research agendas in Latin America in the new century." *New directions in the sociology of global development*. Emerald Group Publishing Limited. 57-90.
- Long, Norman. 2007. "Resistance, agency and counterwork: A theoretical positioning." Wright W. y Middendorf G. *The fight over food: producers, consumers, and activists challenge the global food system*. 70-89.
- Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA). 2011. Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria. [Http://www.soberaniaalimentaria.gob.ec/pacha/wp-content/uploads/2011/04/LORSA.pdf](http://www.soberaniaalimentaria.gob.ec/pacha/wp-content/uploads/2011/04/LORSA.pdf).
- Martínez Allier, Joan. 2004. "El Ecologismo de los Pobres; Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración." España: Ed. Icaria SA.
- Martínez Godoy, Diego. 2016. "Territorios campesinos y agroindustria: un análisis de las transformaciones territoriales desde la economía de la proximidad. El caso Cayambe (Ecuador)". *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (10), 41-55.
- Martínez Valle, L. 2013. *La Agricultura Familiar en El Ecuador*. Serie Documentos de Trabajo N°147. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.
- McMichael, Philip. 2006. "Peasant prospects in the neoliberal age." *New Political Economy* 11(3): 407-418.
- McMichael, P., 2013. *Food Regimes and Agrarian Questions*. Fernwood Publishing, Halifax.
- Montenegro, Fernando y Patricia Gudiño. *Las mitas en la Real Audiencia de Quito: su aplicación en los obrajes y transición hacia el concertaje*. Vol. 5. Editorial Abya Yala, 1985.
- Moyo, S., Yeros, P., 2005. The resurgence of rural movements under neo-liberalism. In: Moyo, S., Yeros, P. (Eds.), *Reclaiming the Land: the Resurgence of Rural Movements in Africa, Asia and Latin America*. Zed Books, London, pp. 1–44.

- Moyo, Sam y Paris Yeros. 2013. "Crisis and Global Transformation: What role for Re-peasantization". *Agrarian South, Journal of Political Economy*, 2(3): 241-245.
- Olivier de Sardan, J.P., 2006. *Anthropology and Development: Understanding Contemporary Social Change*. Zed Press, London.
- Ospina Peralta, Pablo. 2016. "La aleación inestable origen y consolidación de un Estado transformista. Ecuador, 1920-1960."
- Paredes, Myriam. 2010. *Peasants, potatoes and pesticides: heterogeneity in the context of agricultural modernization in the Highland Andes of Ecuador*. Doctoral Thesis. 322p.
- Quijano, Anibal. 2000. "Coloniality of power and Eurocentrism in Latin America". *International Sociology* 15(2): 215-232.
- Reckwitz, Andreas. 2002. Toward a theory of social practices: a development in culturalist theorizing. *European Journal of Social Theory* 5(2): 243-263.
- Ros, Carlos Cowan, and Sergio Schneider. 2008. "Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina" *Revista internacional de sociología* 66(50): 163-185.
- Rosset, Peter. 2006. *Food is different: Why the WTO should get out of agriculture*. Zed Books. New York: United States.
- Rosset, Peter y Maria Elena Martínez-Torres. 2012. "Rural social movements and agroecology: context, theory, and process." *Ecology and society* 17(3):12p.
- Rosset, Peter y María Martínez-Torres. 2013. "La Vía Campesina y agroecología." *Libro abierto de la Vía Campesina, celebrando20*.
- Sauer, Sérgio, and Sergio Pereira Leite. 2012. "Agrarian structure, foreign investment in land, and land prices in Brazil." *The Journal of Peasant Studies* 39(3-4): 873-898.
- Schatzki, Theodore R. 2005. Practice mind-ed orders. *The practice turn in contemporary theory*. Routledge, 2005. 50-63.
- Schatzki, Theodore R., and K. Knorr Cetina y Savigny (Eds). 2001. *The practice turn in contemporary theory*. London and New York: Routledge.
- Schneider, Sergio. 2009. "La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación." *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (2009): 207-242.

- Schwartz-Shea, Peregrine. 2006. "Conundrums in the practice of pluralism." *Making Political Science Matter: Debating Knowledge, Research, and Method*.
- Scoones, I., Marongwe, N., Mavedzenge, B., Murimbarimba, F., Mahenehene, J., Sukume, C., 2012. Livelihoods after land reform in Zimbabwe: understanding processes of rural differentiation. *J. Agrar. Change* 12, 503–527.
- Sesia, Paola. 2003. "Re-peasantization and De-commodification of Indigenous Agriculture: Coffee, Corn, and Food Security in Oaxaca." *The social relation of Mexican commodities: Power, production and place*. San Diego, Center for US-Mexican Studies, University of California.
- Sevilla Guzmán, Eduardo. 2011. "Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario." 168. La Paz, Bolivia.
- Shanin, Teodor. 1971. "Peasants and peasant societies." Harmondsworth, UK: Penguin Books. 448. London, United Kingdom.
- Shanin, Teodor. 2008. *Lições camponesas*. En E. Paulino y J. E. Fabrini (org.), *Campesinato e territorio em disputa*. São Paulo: Brasil.
- Soler, Marta y David Pérez-Neira. 2013 "Por una recampesinización ecofeminista: superando los tres sesgos de la mirada occidental." *Panorama*. (121): 131-141.
- Toledo, Víctor M. 2002. "Utopía y naturaleza: el nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de América Latina" *Nueva Sociedad* (Caracas). 234-249.
- Turnhout, E., Waterton, C., Neves, K., Buizer, M., 2013. Rethinking biodiversity: from goods and services to 'living with'. *Conservation Letters* 6 (3), 154–161.
- Urioste Miguel. 2017. Pluriactividad campesina en tierras altas. "Con un solo trabajo no hay caso de vivir". *Investigaciones del Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural*. La Paz, 108 p.
- Vandermeer, J., Perfecto, I., 2012. Complex traditions: intersecting theoretical frameworks in agroecological research. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37, 76–89.
- Vanhaute, Eric, and Hanne Cottyn. 2017. "Into their land and labours: a comparative and global analysis of trajectories of peasant transformation." *ICAS Review Paper Series* (8): 1-21.
- Van den Berg, L., Hebinck, P., Roep, D., 2018. 'We go back to the land': processes of repeasantisation in Araponga, Brazil. *Journal of Peasant Studies*. (45) 653–675.
- Van der Ploeg, Jan Douwe. 1994. "Styles of farming: an introductory note on concepts and

- methodology." *Born from within: Practice and perspectives of endogenous rural development*. 7-30. Assen: Netherlands.
- Van der Ploeg, Jan Douwe. 2008. "Towards a framework for understanding regional rural development." *Unfolding Webs-The Dynamics of Regional Rural Development*. Koninklijke Van Gorcum, 1-28.
- Van Der Ploeg, Jan Douwe. 2010. "The food crisis, industrialized farming and the imperial regime." *Journal of Agrarian Change* (10),1: 98-106.
- Van der Ploeg, Jan Douwe. 2012. "The new peasantries: struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization". 352. London: Routledge
- Van der Ploeg, Jan Douwe. 2013. "Peasants and the art of farming: a chayanovian manifesto". *Agrarian change and peasant studies series*. Fernwood Publishing. Halifax.
- Van der Ploeg, Jan Douwe. 2018. "Differentiation: old controversies, new insights." *The Journal of Peasant Studies* 45(3): 489-524.
- Vía Campesina. 1996. "Soberanía Alimentaria, un futuro sin hambre." En *Declaración de la II Conferencia Internacional De La Vía Campesina*.
- Woods, M., 2007. Engaging the global countryside: globalization, hybridity and the reconstitution of rural place. *Progress in Human Geography*. 31:485–507.
- Yumbra, María Rosa, Ronald Herrera, Juan Fernando Borja Vivero y Justo Castillo. 2013 "Agricultura bajo Contrato en el Ecuador: Elementos para el debate." Quito, SIPAE. Online: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/123456789/5659> (2013).